Cuaderno de la Resistencia Escrita

2006-2008



Paco Azanza Telletxiki



CUADERNO DE LA RESISTENCIA ESCRITA
2006-2008

Resistir vale tanto como acometer

-José Martí-

CUADERNO DE LA RESISTENCIA ESCRITA
2006-2008

Paco Azanza Telletxiki

Ediciones Baraguá

A los lectores no cubanos advierto que *Mangos de **Baraguá*** es el sitio de la provincia de Oriente donde, el 15 de marzo de 1878, el general Antonio Maceo rechazó la propuesta de paz –sin independencia ni abolición de la esclavitud- de que era portavoz el general en jefe del Ejército colonial español, Arsenio Martínez Campos. Aquel gesto histórico, conocido como la *Protesta de **Baraguá***, ha pasado a ser un símbolo de la rebeldía nacional cubana en todos los tiempos.

-Descripción de Cintio Vitier
en su libro "Resistencia y Libertad"-

Tengo ante los ojos la *Protesta de **Baraguá***, que es de lo más glorioso de nuestra historia.

-José Martí en carta escrita a Antonio Maceo-

http://baragua.wordpress.com
e-mail: pacoazanza@hotmail.com

CONTENIDO

NOTA PRELIMINAR

Los treinta y siete artículos aquí reunidos fueron escritos entre el 2 de agosto de 2006 y el 30 de diciembre de 2008. Todos están publicados en **Baraguá,** y buena parte de ellos también en **Alai-amlatina** y **Rebelión**. Otros medios de casi toda América Latina y del Estado español han acogido, igualmente, a no pocos de los mencionados textos del primer **Cuaderno de la Resistencia Escrita**.

Cuba

Cuba será un eterno Baraguá

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2006/08/02

Apenas se ha conocido la decisión de Fidel de delegar temporalmente sus responsabilidades y cargos, por cuestiones de salud, y ya las "aves carroñeras" han comenzado a sobrevolar un cadáver que no existe y un pueblo cuya Revolución, provista de muy buenos cimientos, no se ha derrumbado. Deduzco, por tanto, que las citadas "aves" van a pasar bastante hambre (como hasta ahora) si no se alejan e invaden otros cielos en busca de alimento que en verdad esté muerto y accesible.

Resulta curioso (que no sorprendente) cómo una de las palabras que más he escuchado y leído estos días, con respecto a la enfermedad de Fidel, sea "transición". De la boca y la pluma de numerosos periodistas y tertulianos casi no ha salido otra palabra; y además vaciándola previamente de contenido para rellenarla de una carga expresiva que no le corresponde, antes de dispararla.

En mi diccionario (bastante común por cierto) la palabra transición dice: "Acción y efecto de pasar de un modo de ser o estar a otro distinto".

¿Por qué estos individuos, pues, confunden tan fácilmente transición con relevo? ¿Lo hacen de manera equivocada o interesada? Las respuestas las omito por obvias.

Cierto que Fidel tiene casi 80 años. Cierto que tendrá que morirse algún día (ojalá más tarde que pronto), como el común de los mortales, pero ¿por qué empeñarse en escuchar lo que no se ha dicho? ¿Quién ha hablado de transición en Cuba? Quien eso cree está confundiendo el deseo con la realidad, puesto que yo sepa sólo se ha anunciado el relevo de una persona al frente de un proyecto socio-político (en este caso concreto la Revolución Cubana) no de una transición, y, además, de momento el carácter del relevo es temporal, algo que en casi todos los medios de comunicación se obvia o se relega a un segundo plano.

Pongamos que finalmente Fidel no sana y la temporalidad deja de serlo. ¿Acaso eso significaría que va a haber una transición socio-política en Cuba? ¿Es que la inmensa cantidad de personas que trabaja en el mismo proyecto que Fidel va a desmoronarse porque ellas no significan nada? ¿Acaso se les está insultando? En Cuba además (para los que no se quieran dar por enterado), la transición que los cubanos querían ya se hizo hace muchos años (47 exactamente, en enero de 1959) Algo que en el Estado español aún no ha sucedido (la monarquía implantada por Franco sigue vigente, y los responsables de crímenes de lesa humanidad nunca fueron juzgados). Y esos son los "robustos" pilares en que se sostiene la actual "democracia española".

Siempre se ha oído mucho la opinión de que la Revolución Cubana sólo es Fidel, menospreciando y "compadeciendo" a todos los que trabajan directamente con él y, sobre todo, al pueblo que (guste o no) mayoritariamente lo respalda. En esa lógica (absurda e incierta hasta la saciedad) la Revolución acabaría con la desaparición física del Comandante. Pero, más que les pese, la Revolución Cubana no es ni puede ser una sola persona, sino nada más y nada menos que casi la totalidad de los once millones de personas que habitan la Isla

(quien conozca en profundidad, reflexione y opine objetivamente sobre la realidad cubana reconocerá y llegará a la conclusión de que es verdad esto que digo).

Una revolución no se mantiene tanto tiempo sin la complicidad y estrecha colaboración de la mayoría de la población. Rafael Hernández lo explica muy bien en este fragmento de uno de sus ensayos: “Es el apoyo al sistema lo que le otorga su estabilidad. Es la continuada identificación del sistema con el interés de la población lo que le acredita su apoyo. A pesar de la relativa erosión del consenso en los últimos años [primeros del Período Especial], lo más notable es el nivel de mantenimiento de esa correspondencia”.

Jean Jacques Rousseau lo dijo de esta otra manera: “El más fuerte no es nunca suficientemente fuerte para ser siempre el amo, si no transforma la fuerza en derecho y la obediencia en deber”.

Y el compañero Fidel: “Bien tontos son los que creen que este pueblo se puede gobernar por la fuerza o por otra forma que no sea el consenso que emana de la obra realizada, la elevada cultura política de nuestros ciudadanos y la envidiable relación de la Dirección con las masas. En las elecciones del Poder Popular participan de forma consciente y entusiasta más del 95 por ciento de los electores”.

Recordemos que en la Cuba revolucionaria jamás ha habido un solo disturbio por parte de la policía o del Ejército contra la población (“las FAR son el pueblo uniformado”, dijo Camilo Cienfuegos), ni una sola muerte extrajudicial, ni un solo desaparecido… Y de esto no pueden jactarse los paladines de las “democracias representativas” y los derechos humanos en los países capitalistas, bien sean del Primer o Tercer Mundo.

Entre 1991 y 1993, desaparecida la Unión Soviética y todo el llamado Campo Socialista del Este, la economía cubana cayó por debajo del 35% (Cuba tenía más del 80% del intercambio comercial con los países del CAME, y de la noche a la mañana se quedó sin mercados y sin fuentes donde adquirir suministros), el 60% de la industria quedó paralizada, el transporte se redujo en un 75%, las importaciones decrecieron de 8.500 millones de dólares anuales a 1.500, provocando que la ingesta calórica de la población, hoy ya recuperada, cayera de 3.000 a menos de 2.000... Esto dio paso a un duro “Período Especial” que los cubanos afrontaron digna y estoicamente sin arrojar la toalla, algo que no hubiera podido soportar una sociedad tan podrida, soberbia y egoísta, como la nuestra, sin haber caído en un auténtico caos.

La economía cubana fue creciendo. En 1994 ya había emergido con un PIB del 0,7%; desde entonces todos los años fue en aumento. Y todo a pesar de que el gobierno yanqui endureció el bloqueo con las leyes Torricelli (1992) y Helms Burton (1996), seriamente convencido de que los cubanos no resistirían durante mucho tiempo. Pero resistieron. En 2004 la economía creció un 5,5%, y un año después se cerró con un PIB histórico, el más alto desde el triunfo de la Revolución: 11,8%.

¿Por qué, entonces, si en un período tan adverso los cubanos no claudicaron, lo van a hacer ahora que todo les va muchísimo mejor y existen unas perspectivas ciertamente esperanzadoras?

Cuando casi nadie daba un solo centavo por ellos, Cuba demostró al mundo de lo que puede ser capaz, superando el citado período. Ahora, además, goza de muy buenas relaciones en el continente americano y en otras muchas regiones del mundo.

Que nadie se llame al engaño. Los cubanos no van a permitir que destruyan su Revolución. Conociéndoles como les conozco, no me cabe la menor duda de que estarán a la altura de las circunstancias, y que, pase lo que pase, nunca defraudarán ni a Martí ni a Fidel. Volverán a demostrarlo. Ya lo están demostrando sin alterar la vida cotidiana; preocupados por la salud del Comandante, pero fuertes; alertas, pero sin caer en la provocación de quienes tan deseosos están de retomar el control de la Isla.

A muchos periodistas y tertulianos se les nota demasiado la parcialidad con que comentan los últimos acontecimientos en Cuba. A mí también, lo reconozco; sólo que yo no cobro, aporto datos y en ningún momento recurro a la mentira, lo que, creo, es muy importante.

Harían bien en ser más veraces y comedidos en sus crónicas y comentarios, de lo contrario estarían contribuyendo peligrosamente a crear un caldo de cultivo que podría despertar a la fiera (en realidad Estados Unidos nunca se ha dormido), alimentar su insaciable apetito invasor… y afilar sus siempre prestos colmillos. Y si algún día esto llegara a suceder, por "pirómanos", tendrán buena parte de responsabilidad en el asunto.

Y por ahora concluyo. El Comandante está enfermo (que no muerto), pero la Revolución Socialista Cubana goza de muy buena salud.

En el peor de los casos, con o sin Fidel, Cuba va, Cuba irá. Que el enemigo no se haga demasiadas ilusiones. El propio Comandante dijo no hace mucho tiempo: "yo muero mañana y mi influencia puede crecer".

Y es que en Cuba siempre es 26 de Julio. Y es que Cuba será un eterno Baraguá.

Chile

11 de septiembre de 1973

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2006/09/11

Hoy he leído varios periódicos, he escuchado durante bastante rato algunas emisoras de radio y me he sentado frente al enajenante y mercantil televisor para presenciar con ojo crítico algunos informativos.

Como cabía esperar, todos ellos han dedicado amplia información al quinto aniversario del atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York. Sin embargo, como también cabía esperar, ninguno de los medios de información ha recordado el sangriento golpe de estado perpetrado contra el legítimo gobierno de Salvador Allende, hace hoy 33 años.

El 4 de septiembre de 1970, Salvador Allende Gossens ganó las elecciones con el 36% de los votos. Asumiendo la presidencia de Chile el 3 de noviembre del mismo año, no tardó mucho tiempo en comenzar a poner en práctica el programa socialista de la Unidad Popular que representaba.

Allende carecía de mayoría en el Congreso, pero, a pesar de que la Suprema Corte rechazó muchas de sus reformas, éste restableció las relaciones diplomáticas con Cuba, llegó a nacionalizar (tras previas indemnizaciones) los servicios públicos y los bancos, así como las compañías de hierro, carbón y cobre norteamericanas que aportaban las tres cuartas partes de divisas al país. Los salarios de los trabajadores fueron al alza, el desempleo descendió a menos del 5% y redistribuyó la tierra aumentando la producción de alimentos y el consumo.

Gracias a esas medidas los sistemas de seguridad social, educación, salud… mejoraron notablemente, y la tasa del Producto Nacional Bruto creció por encima de los años precedentes.

Pero el 78,4% de los créditos a corto plazo que Chile manejaba habían sido concedidos por los estadounidenses, y estos, como no podía ser de otra manera, trataron de limitarlos con el llamado “bloqueo invisible” puesto en marcha en 1971.

En 1972 el cobre chileno comenzó a ser embargado por la compañía Kennecott Cooper, y meses después el presidente Nixon logró la aprobación, por parte del Congreso norteamericano, de la liberación de las reservas de cobre. Con esta última maniobra el precio internacional del mismo cayó en picado y la economía chilena se resintió de manera considerable.

Muchos patronos financiaron actos de sabotajes (como la colocación de bombas en fábricas del Estado), promocionaron huelgas, redujeron la producción, despidieron a muchos trabajadores… y enviaron al extranjero la mayor parte de sus ahorros.

La estrategia desestabilizadora diseñada por el director de la CIA, Richard Helms, el presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, el jefe del Consejo Nacional de Seguridad, Henry Kissinger, y algunos grupos privados estaba dando sus esperados frutos.

Los bienes básicos comenzaron a escasear, se deterioraron los servicios sociales, ampliamente mejorados tras las políticas redistributivas del ingreso por parte del gobierno de la Unidad Popular. Y finalmente se consumó el anunciado golpe de estado (en marzo de 1972 los documentos de la ITT publicados por el periodista norteamericano Jack Andersen revelaban los complots para derrocar a Allende).

Era el 11 de septiembre de 1973. Dos aviones caza Hawker dejaron caer un par de bombas cada uno sobre la Casa de la Moneda. Pero a las exigencias de su renuncia, Allende

ya había dado una contundente respuesta: “Estoy dispuesto a resistir por todos los medios, incluso al precio de mi propia vida…” Y cumplió su palabra; resistió y murió peleando a eso de las dos de tarde de aquél fatídico día. Los cuarenta compañeros del Presidente todavía resistieron dos horas más. Sólo a las cuatro de la tarde, tras siete horas de armado enfrentamiento, se apagó la última resistencia.

La esperanza del pueblo chileno por alcanzar una vida digna había sido truncada, y además hubo que pagar un precio muy elevado por hacer uso de su indiscutible derecho: un mes después del golpe, la represión golpista acumulaba 30.000 personas asesinadas, según algunas fuentes; 5.000 según la embajada estadounidense.

Otros escalofriantes datos provocados por la acción sanguinaria de Pinochet y la codicia imperialista de los Estados Unidos fueron estos que siguen: más de 1.000.000 de exiliados (300.000 de ellos por motivos directamente políticos), 112.000 torturados, más de 3.000.000 de detenciones arbitrarias, 1.200.000 allanamientos y cientos de miles de ciudadanos expulsados de sus lugares de residencia, estudio y trabajo.

Quizá se pueda criticar a Salvador Allende por no haber eliminado del ejército a elementos nada fiables, no haber armado y organizado al pueblo creando unidades de milicias. En definitiva, por haber confiado demasiado en su “vía pacífica” al socialismo en una América Latina tan convulsa, cuando a ojos vista se estaba gestando el golpe que después le asestaron.

Un militante del MIR opinó al respecto: “Por supuesto que todos deseamos un cambio pacífico, pero en toda la historia ninguna clase dominante ha cedido jamás su poder sin entablar una lucha encarnizada”.

Si cada trabajador y cada campesino debidamente organizado hubiese tenido un fusil en sus manos, quizá no habría habido o triunfado el golpe fascista.

Pero ese es un debate en el que no voy a entrar ahora. Incitado por el injusto silencio de los convencionales medios de comunicación, yo sólo quería recordar la trágica efeméride para contribuir con mi granito de arena a que no caiga en el olvido.

Bolivia

Hacia la otra orilla

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2006/09

El 18 de diciembre de 2005, como se esperaba, el Movimiento al Socialismo (MAS) ganó las elecciones con el 54% de los votos. El nuevo presidente electo, Evo Morales, inició de inmediato una gira por varios países del mundo. El primero en visitar fue Cuba, donde, el último día del año, Evo y Fidel subscribieron un acuerdo de cooperación de once puntos. Este documento entró en vigor el 22 de enero de 2006, luego de la toma de posesión de Morales, y contempla, entre otras cosas, que Cuba operará anualmente de la vista a 50.000 bolivianos; aportará los medios materiales, técnicos y personales para un programa de alfabetización que, a partir de julio del 2006, abarcará a toda la población apta (1.200.000 personas aproximadamente), y otorgará 5.000 becas en dos años para formar médicos, tan escasos en el país andino.

Prosiguió la gira Morales. Llegó a la opulenta Europa y recaló en España. El presidente de este lugar se comprometió a condonar parte de la deuda externa "contraída" por Bolivia con el ibérico país, aunque meses después el "perdón" todavía no se ha materializado.

No es cuestión de desagradecimiento, pero ¿condonar parte de la deuda externa? ¿Quién está en deuda con quién? Bastaría citar un solo ejemplo, de los muchos que existen, para responder a estas preguntas: La colonia española usurpó 16 millones de kilos de plata extraídos del Cerro Rico de Potosí (en la actual Bolivia) por explotados indígenas, de los cuales ocho millones fueron aniquilados. También llegaron al puerto de Sevilla 185.000 kilos de oro (esto sin contar los que llegaron de contrabando) que, rápidamente, buena parte de ellos pasaron a los acreedores del reino y beneficiaron a los sistemas financieros y comerciales del capitalismo europeo temprano.

Los primeros españoles en llegar a orillas del lago Titicaca fueron Diego de Agüero y Pedro Martínez de Moguer. Obviamente, los indios bolivianos fueron esclavizados; era el decenio de 1530 y los conquistadores ya habían destruido el imperio inca. En 1539, por orden de Pizarro, Pedro Anzures de Campo Redondo fundó Charcas, y en 1545 lo tocó el turno a Potosí, ciudad conocida por el descubrimiento de plata realizado en el ya citado Cerro Rico.

Siglos después, en febrero de 1825 y tras la batalla de Ayacucho (el 9 de diciembre de 1924), el general Antonio José de Sucre llegó a La Paz obteniendo el triunfo final de la causa libertadora. Y no transcurrió mucho tiempo sin que el lugarteniente de Bolívar convocara (el 6 de agosto del mismo año) la Asamblea que proclamó la República de Bolivia.

Sin embargo, podríamos decir que, a pesar de romperse las cadenas coloniales que tanto oprimían a sus pobladores, Bolivia siguió como otros muchos países latinoamericanos: "independiente", pero bajo el dominio de manos extranjeras.

Resulta curioso cómo cuando el nuevo y legítimo gobierno boliviano trata de emancipar a sus gobernados, buscando ahora su soberanía real, buena parte de los organismos internacionales se llevan las manos a la cabeza. Javier Solana (Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea, ex director de la OTAN y ex ministro de cultura del gobierno español con Felipe González), en tono amenazante, le recuerda a Evo que se comporta justo de manera contraria a sus "recomendaciones", y no descarta recurrir a las sanciones económicas. El gobierno español, en boca del viceministro segundo y ministro de Economía y Hacienda, Pedro Solbes, mostró igualmente su enorme descontento ante el anuncio nacionalizador de los hidrocarburos bolivianos, y habla de exigir indemnizaciones. Comportamiento similar esgrimió, éste individuo, cuando el gobierno

boliviano exigió al grupo español BBVA y al suizo Zurich Financial Services la transferencia gratuita de las acciones que administraban en tres empresas petroleras.

A ninguna empresa explotadora de los recursos naturales se le ha expulsado del país. Las empresas no se expropian, no se confiscan sus bienes, tan sólo se les ha instado a renegociar los actuales contratos por otros más lógicos y justos. Y para eso se les ha dado un plazo de 180 días. Por supuesto que si no aceptan las nuevas condiciones tendrán que irse a saquear a otra parte, porque a pesar de arrogarse segura imprescindibilidad, para extraer y procesar los hidrocarburos, distan mucho de serlo. ¡Como si Evo Morales y sus compañeros del gobierno fuesen bobos! ¿Acaso se creen que no existen otras posibilidades y otras empresas para suplirlos, en caso de que su estúpida soberbia no les permita trabajar con la nueva y esperanzadora realidad boliviana?

Como todo el mundo sabe, hasta ahora las condiciones gananciales eran totalmente desproporcionadas. Repsol-YPF se llevaba el 82% y Bolivia, que aportaba toda la preciada materia prima, el exiguo 18%, que, además, no revertía en el total de la población, sino en el bolsillo de unos pocos privilegiados. ¿Cómo, si no, el segundo país más rico en recursos naturales de América Latina y el Caribe puede llegar a ser, tras Haití, el segundo más pobre?

Fiel a sus principios y a su pueblo que lo eligió, el gobierno boliviano se apresta a hacer justicia invirtiendo las ganancias: el 82% para Bolivia y el 18% para las empresas foráneas. Además exige convertir al Estado en el máximo socio de las empresas extranjeras, con un 51% de las acciones. Los gobernantes bolivianos no son tontos; han hecho números, han estudiado exhaustivamente el caso, y saben perfectamente que con el 18% ofrecido a las actuales empresas de fuera, a éstas la explotación les sigue siendo muy rentable todavía. Según los estudios realizados, recuperadas sus inversiones, con el citado por ciento que se les ofrece aún les queda una rentabilidad de la producción de entre el 20 y 25%. ¡Cuanto no habrán robado descaradamente hasta la fecha!

Llama la atención, aunque no constituya ninguna sorpresa, cómo el gobierno español defiende a la multinacional (habría que decirle al citado ejecutivo que la defensa de sus gobernados está muy bien siempre que sus intereses sean legítimos, requisito indispensable que en este caso concreto brilla por su ausencia, como se verá más adelante). “Tenemos el deber de defender los intereses de los españoles” (dicen para tratar de justificar su miserable postura). Pero ¿de qué españoles hablan?, ¿a qué españoles se refieren? Si un ciudadano del Estado español abre una tienda de caramelos en algún lugar del mundo y, al cabo de un tiempo, tiene que cerrarla por equis problemas con las autoridades locales, ¿va a enviar nuestro “insigne” gobierno con carácter de urgencia a una delegación para tratar de solventar el problema? Esto es lo que hizo cuando el primero de mayo Evo Morales anunció la nacionalización de los hidrocarburos.

La empresa Petrobras cuenta con capital privado y capital del Estado brasileño. En esa lógica entiendo, aunque no comparto, que el gobierno de Brasil defienda a la citada empresa, porque de alguna manera está defendiendo sus propios intereses. Pero, ¿por qué si el gobierno de España es “socialista” y no tiene como Estado capital invertido en Repsol-YPF, defiende de enconada manera los intereses de una empresa privada en detrimento de un gobierno y de un pueblo que, por socialista, debiera ser hermano? ¿Acaso ciertos miembros del gobierno español tienen, a título personal, capital invertido en Repsol-YPF y por eso defienden su injusta y prepotente postura? ¿O es que, como multinacional con sede en España, Repsol-YPF goza de todos los privilegios en Bolivia, pero paga sus más importantes impuestos en Madrid? El “socialismo” del PSOE no es el socialismo del MAS, eso es evidente.

El gobierno español, tan legalista como es (excepto cuando no le conviene, claro), está defendiendo una causa totalmente amoral, por injusta (favorece conscientemente a que los ricos sean cada vez más ricos en detrimento de los pobres que cada vez son más pobres), [**1**] e indiscutiblemente ilegal, puesto que la Constitución boliviana exige que cualquier concesión

de los recursos naturales de la nación a empresas extranjeras debe ser aprobada por la mayoría del parlamento; y en 1996, cuando el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada privatizó la totalidad del negocio de los hidrocarburos, lo hizo sin someter la privatización a votación de los parlamentarios. Por si fuera poco, los contratos firmados fueron confidenciales. ¿Por qué los ocultaron deliberadamente a la población? ¿Por qué el legalista gobierno español y la "oposición" de ese país no denunciaron, en su momento, tan grave delito? ¿Dónde estaban entonces también los organismos internacionales?

No es esta la única incursión ilegal de la compañía petrolera. Cuando inscribieron las reservas de Bolivia en la bolsa de valores, ellos no solamente inscribieron las reservas comprometidas para la venta que ya tenían contratos, sino que inscribieron las reservas por encima de esas reservas comprometidas para la venta, y eso también es una violación de la Constitución boliviana.

Otro caso oscuro, que habla bien poco a favor de Repsol-YPF y de quienes tan enconadamente la defienden, es que en marzo de 2006 el presidente y el jefe de operaciones de aquella empresa en Bolivia fueron detenidos (tras haber permanecido cierto tiempo en paradero desconocido) por un posible delito de contrabando de petróleo, cuyo valor se cifra en 7,3 millones de euros. Y aunque el Tribunal Constitucional dictaminó la ilegalidad de la detención, y los dos altos cargos fueron puestos en libertad, todavía quedan causas pendientes contra la empresa.

Por otra parte, Milena Aracely Hinojosa, diputada del MAS, acusó a la filial de la petrolera Repsol-YPF Gas de Bolivia de haberse beneficiado de subsidios irregulares en la distribución de bombonas de gas licuado para uso de la población entre los años 2002 y 2004 por valor de 29,5 millones de euros. La estatal Pecagas, por ejemplo, no pudo acogerse a las subvenciones, mientras que Repsol-YPF logró su permiso sin mayores problemas.

Se sospecha también de un posible ajuste de precios sobre el gas vendido a Brasil, realizado mediante un supuesto contrato ilegal subscrito por Andina (filial de Repsol-YPF en Bolivia) y Petrobras. La existencia de este contrato habría provocado pérdidas económicas al Estado boliviano por no menos de 125 millones de euros. La Fiscalía ya ordenó el registro de la central de la filial, y de momento concluyó su actuación con la detención del auditor de la compañía, Saúl Carlos Encinas.

Estos tres últimos casos no están aclarados todavía, pero son, sin duda, altamente sospechosos y significativos.

Especialmente ridículas y rastreras fueron las "reflexiones" realizadas por muchos de los (auto)denominados "intelectuales de izquierda". Anunciada la nacionalización de los hidrocarburos por parte de Evo Morales (que no debería haber sorprendido a nadie, puesto que éste ya dejó bien claro mucho antes de las elecciones que si llegaba al poder iba a nacionalizarlos), éstos "rojos desteñidos" y deslumbrados por el sol del poder capitalista no cesaron de disparar desde sus cómodas y poderosas trincheras. Todos sus interesados disparos salpicaron durante días: "la nacionalización de los hidrocarburos es perjudicial para Bolivia, y va a sumir a su población en la pobreza".

Está claro que la vergüenza quedó desterrada hace mucho tiempo de sus sentimientos. ¿Acaso la población boliviana no está desde hace siglos sumida en la pobreza? Recordemos otra vez que Bolivia es el país más pobre de América Latina (el segundo si incluimos a la región del Caribe), y eso es ser muy, pero que muy pobre. De modo que, en el supuesto de que no se cumplan las esperanzadoras expectativas, ¿tienen realmente algo que perder los bolivianos? ¿Merece la pena, o no, esforzarse en el intento?

Las respuestas, creo, son obvias. En cualquier caso, repasemos estos esclarecedores datos: Los últimos cuatro años antes de la capitalización, la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) mantenía la economía del país aportando 400 millones de dólares, como promedio, al Tesoro General de la Nación. En cambio, tras la

privatización, las empresas extranjeras sólo aportaron entre 80 y 120 millones de dólares durante los primeros años, y nunca superaron los 200.

Como se puede observar, la cantidad aportada por la YPFB siempre fue muy superior a la de las empresas extranjeras. Pero es que, además, con las nuevas medidas el Estado espera recaudar anualmente unos 618 millones de dólares más que cuando gobernaba Sánchez de Lozada. ¿Alguien en su sano juicio puede sostener todavía que la nacionalización es perjudicial para el país y que va a sumir a la población en la pobreza? Sólo puede empecinarse con esa trasnochada teoría algún despistado o ignorante y, sobre todo, la privilegiada minoría local y extranjera que con el nuevo gobierno y sistema ven reducidos a escombros sus hasta ahora enormes e injustos privilegios.

Pero eso no es nada nuevo. Pasó en Cuba en 1959, donde los únicos descontentos con el triunfo de la Revolución fueron los oligarcas nacionales y extranjeros; pasa todavía en la Venezuela Bolivariana... y pasará allá donde cualquier proceso auténticamente revolucionario y socialista trate de sustituir al modelo neoliberal que tantos estragos y sufrimientos causa.

Los bolivianos tienen todo el derecho del mundo a elegir el sistema político económico y social que ellos consideren oportuno (ya lo eligieron), y todo el mundo tenemos la obligación de no inmiscuirnos en sus asuntos internos. Esto lo digo yo, y lo dice también el derecho internacional.

Desde la llegada de los españoles, Bolivia ha sido siempre una tierra castigada y convulsa en extremo. En 181 años de "independencia" ha tenido nada más y nada menos que 190 presidentes.

Los españoles arrasaron durante siglos, pero no fueron la única banda de ladrones y criminales que asolaron al país andino.

En la llamada Guerra del Pacífico (1879-1883) Chile invadió Bolivia y Perú. Con la agresión bélica buscaban (y encontraron) apoderarse de los ricos campos de nitratos del desierto de Atacama, que por aquel entonces era territorio de estos dos países. Éste fue el motivo por el cual Bolivia, despojada de sus tierras occidentales, también perdió su salida al mar hasta hoy todavía no recuperada.[**2**] Sólo el "Tratado de Amistad" con Perú de 1992 le permite acceder al Pacífico por dos zonas libres. También Chile, en cuanto tuvo conocimiento de su existencia se apoderó de los depósitos de cobre más ricos del mundo, situados éstos en los Andes bolivianos.

Con las minas de plata en decadencia, en 1927 el estaño y otros productos primarios representaron el 94% de las exportaciones de Bolivia. Simón I. Patiño y Carlos Aramayo, ambos nacidos en el país andino, y Mauricio Hochschild, nacido en Europa, se convirtieron en los mayores productores del estaño boliviano. Conocidos éstos como los "Tres Grandes", y debido a sus tratos financieros con dueños y refinerías fuera del país, la mayor parte de la industria del estaño cayó bajo dominio extranjero. Norteamericanos, chilenos, ingleses, suizos y alemanes fueron los principales beneficiarios, tratando a los nacionales como si fueran esclavos. Los dos mayores propietarios extranjeros fueron la América Smelting and Refining, de Guggenheim, y la internacional Mining Company, de W. R Grace. La más importante refinería de estaño boliviano fue trasladada de inglaterra a Perth Amboy, Nueva Jersey, y a Brooklyn, Nueva York. Por su parte, Patiño instaló la sede de su empresa en Delaware, en 1924, retirándose al hotel Waldorf Astoria de Nueva York. A partir de entonces visitó su país natal en contadas ocasiones.

Bolivia cuenta en su desgarrada historia, también, con la "Guerra del Chaco" (1932-1935) librada con su vecina Paraguay. La matanza fue provocada por petroleras rivales estadounidenses e inglesas, que buscaban el control de las tierras fronterizas y supuestamente ricas en petróleo. Al final de la contienda, Bolivia había perdido unos 518.000 km^2 de su territorio. La insaciable codicia de la Standard Oil (Esso), de Nueva Jersey, y la Royal Dutsh

Shell provocó la guerra, y Bolivia y Paraguay fueron los que pusieron los muertos: 50.000 y 40.000 respectivamente.

También Estados Unidos tuvo gran responsabilidad en el fracaso de la Revolución de 1952, que había nacionalizado las minas y proclamado la reforma agraria. Asfixiado por la mala economía, el Movimiento Nacional Revolucionario en el gobierno (MNR) cometió el grave error de recurrir a la "ayuda" norteamericana. El precio que tuvieron que pagar, como no podía ser de otra manera con los yanquis por medio, fue caro en exceso. Y es que buscar amparo amigo en el gobierno de Estados Unidos es encontrar justo lo contrario. Esto no es una suposición, sino una constatación histórica. Los campos petroleros tuvieron que abrirlos a las compañías extranjeras, los campesinos fueron desmovilizados y desarmados los trabajadores… Y con esta favorable situación Estados Unidos se encargó de armar y entrenar al ejército represor a su medida y semejanza.

Finalmente, un golpe militar a cargo del general René Barrientos (esto sucedió el 4 de noviembre de 1964) acabó con los doce años del MNR en el poder y con la llamada Revolución de 1952.

Con Barrientos (1964-1969) dio paso a un período de 18 años de gobierno militar, cuyos sanguinarios oficiales fueron igualmente entrenados y mandados por los diferentes gobiernos estadounidenses. El Che, por ejemplo, herido y capturado el 7 de octubre de 1967 en la Quebrada del Yuro, cuando organizaba una guerra de guerrillas con el propósito de combatir a la tiranía y extender la lucha a toda América Latina, fue asesinado dos días después por orden de Barrientos, quien a su vez cumplía ordenes del gobierno de Estados Unidos.

La década de los 80 tampoco fueron tiempos favorables. Obviamente, los llamados "paquetes económicos" "recomendados" por el FMI no resolvieron nada, sino todo lo contrario. En 1986, el presidente Paz Estensoro destinó el 36% del presupuesto de la nación a pagar la deuda externa y el 22% a la defensa. El austero programa económico, llamado NEP, degradó aún más la vida de los bolivianos. Las cínicas e insultantes palabras de quien diseñara dicho programa, Jeffrey Sands, de Harvard, ilustran muy bien ese período: "Yo siempre les he dicho a los bolivianos […] que si son valientes, si hacen todo bien, terminarán por tener una economía miserable y pobre con precios estables".

En los años 90 el Banco Mundial y el FMI, con la imposición de sus famosos y destructivos ajustes estructurales, hundieron la economía del país mucho más, si cabe, de lo que ya estaba. El programa de privatización afectó también, cómo no, a los hidrocarburos que, como ya ha quedado dicho, fueron privatizados en 1996 y de manera ilegal por Sánchez de Lozada. Y esa siempre ha sido una constante en la historia boliviana: la recuperación y la pérdida, con sus fatales consecuencias, de los recursos naturales por parte del pueblo.

El 2003 fue un año especialmente convulso. Durante la llamada Guerra del Gas 70 personas fueron asesinadas por la policía (el gobierno de Aznar envió una partida de 80 millones dólares destinadas al ejército para reprimir las movilizaciones populares). Una vez más, los movilizados exigían la nacionalización de los hidrocarburos (del gas en este caso concreto). Después, en 2004, el presidente sustituto (Carlos Mesa, 2003-2004) convocó a la población a referéndum con el resultado del 92% de los votos a favor de la recuperación de sus recursos naturales. Mesa, sin embargo, obvió la contundente demanda, y continuaron las movilizaciones. Seis meses más tarde de su forzada dimisión, la mayoría del pueblo delegó en el MAS y en Evo Morales la dirección del país, y éste, de inmediato, se dispuso a cumplir su programa electoral: erradicó casos de corrupción, se rebajó el sueldo y el de toda la administración a menos de la mitad, aumento el salario mínimo… e inició la Reforma Agraria entregando la tierra a los campesinos.

El pasado 2 de julio (y esto también fue una promesa electoral) el pueblo fue convocado a elecciones a la Asamblea Constituyente, que desde el 6 de agosto está inmersa

en la elaboración de una nueva Constitución; herramienta indispensable para acometer los cambios necesarios que la actual Carta Magna no permite o limita.

El pueblo boliviano cuenta con poderosos enemigos locales y extranjeros que obstaculizan (ya trataron de sabotear la candidatura de Morales durante la campaña electoral) y obstaculizarán el nuevo proceso de cambio, pero no está solo. Cuenta con infinidad de pueblos amigos en todo el mundo y, sobre todo, goza de la enorme y desinteresada ayuda de dos sólidos y experimentados puntales: Cuba y Venezuela. La mano de estos dos pueblos, hace rato tendida, ya está produciendo sus primeros frutos (recordemos, por ejemplo, el acuerdo de cooperación firmado por Evo y Fidel que, a buen seguro, no es más que el punto de partida).

El sueño de Bolívar, San Martín, Sucre, Martí… comienza a dejar de ser sueño para acercarse a la realidad. La "Patria Grande" reivindica su existencia. "Nuestra América" renace, la "América Mayúscula" respira, y además lo hace caminando decidida por un sendero cuya "manigua" nunca antes estuvo tan "chapeada". Hay que seguir desbrozando maleza, sin embargo. Es tiempo de lucha, no de triunfalismo; aunque, si bien es cierto, también de justificada esperanza.

Desde abril de 2006 la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) cuenta con la adhesión de Bolivia. Ya son tres los países que la integran, y, visto el actual panorama latinoamericano, es muy probable que próximamente haya nuevas incorporaciones. [**3**]

Puesta en marcha por Cuba y Venezuela, la ALBA fue creada para contrarrestar al destructivo e inhumano Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el cual, impulsado por Estados Unidos (aunque debido al rechazo de los pueblos no consigue ponerlo en marcha), sólo sirve para seguir enriqueciendo al imperio a costa de condenar para siempre al subdesarrollo a los países de América Latina.

La ALBA, como indica la unión de sus cuatro letras, es el puente entre la noche oscura y el día. Bolivia ya camina por encima de las turbulentas aguas neoliberales hacia la otra orilla.

PD:
Agotado el plazo de 180 días, el gobierno boliviano ha alcanzado un acuerdo con las compañías petroleras que operan en el país. El acuerdo se cerró el sábado 28 de octubre, y fue firmado por estas diez empresas: Petrobras-Bolivia y Petrobras Energía (brasileñas); Repsol YPF y su filial Andina (hispano-argentinas); British Gas y Chacón, del grupo British Petroleum (británicas); Pluspetrol y Matpetrol (argentinas); TotalFinaElf (franco-belga) y Vintage (estadounidense). Petrobras y Repsol, que controlaban el 47% y el 27% respectivamente del mercado boliviano del gas, fueron los últimos en suscribir los nuevos convenios.

Con el nuevo acuerdo, las multinacionales deberán remitir a la estatal YPFB toda su producción de hidrocarburos, para ser remuneradas después, según las cláusulas de sus correspondientes contratos, por un valor de entre el 18% y el 50% de las cantidades extraídas. Será la YPFB, también, quien comercialice el gas y marque los volúmenes y los precios de los productos, tanto para el mercado interior como para el exterior.

En palabras de Evo Morales, "de acá a cuatro años, sólo de los hidrocarburos, estarán ingresando [a las arcas del Estado] más de 4.000 millones de dólares, y creo que, de esta manera, resolveremos nuestros problemas económicos y sociales".

La aceptación de los nuevos convenios, por parte de las multinacionales, demuestra con creces que, con los anteriores gobiernos, además de vulnerar las leyes bolivianas, ganaban unas cantidades de dinero totalmente injustas y desproporcionadas.

NOTAS

1.- El comportamiento del gobierno español y de su partido para con el pueblo boliviano no es casual ni gratuito. Sus intereses económicos son antepuestos al bienestar de los bolivianos, no importándoles que estos puedan seguir sumergidos en la miseria si este lamentable hecho les aporta pingües beneficios. Esa es su política habitual en toda América Latina, como lo demuestran estos ejemplos:

En la pasada campaña electoral de Perú (junio de 2006), la secretaria de Relaciones Internacionales del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Trinidad Jiménez, expresó su apoyo a Alan García Pérez, quien finalmente ganó las elecciones, aunque con escaso margen sobre Ollanta Humala.

Conviene recordar, para saber a quién y qué apoyó el gobierno español, que el aprista García ya había presidido Perú entre 1985 y 1990, terminando su mandato con la economía colapsada, haciendo desaparecer el poder adquisitivo de los peruanos con una inflación acumulada del 7.600%. Fue también, en 1986, el responsable de la matanza de más de 250 presos en tres cárceles limeñas, y en 1992 pasó a la clandestinidad, exiliándose en medio de acusaciones de enriquecimiento ilícito.

Según datos oficiales, actualmente Perú cuenta con más de 14 millones de pobres (el 54% de la población), y la indigencia afecta a más de 7 millones de personas (niños, mujeres y ancianos en su gran mayoría). El PSOE, a través de su secretaria de Relaciones Internacionales, apoyó el continuismo que representa Alan García, o lo que es lo mismo, el hambre y la miseria creciente que padece la mayoría de los peruanos.

El segundo ejemplo se refiere a las elecciones mexicanas del 2 de julio de 2006, donde según el Instituto Federal Electoral (IFE), Felipe Calderón ganó con una diferencia del 0,58% de los votos sobre su más inmediato adversario. Sin embargo, ante un más que probable fraude atribuido al Partido de Acción Nacional (PAN) de Calderón, la coalición Por el Bien de Todos (PBT) de Andrés Manuel López Obrador impugnó formalmente las elecciones en 152 distritos (unas 52.000 mesas electorales) exigiendo el recuento voto por voto. De modo que, hasta que el Tribunal Electoral Federal (TRIFE) no resuelva las impugnaciones, no declarará oficialmente al futuro presidente.

El gobierno español, a pesar de todo lo comentado, ya se ha adelantado a los acontecimientos felicitando y reconociendo al derechista Calderón por su todavía inexistente victoria; la Unión Europea y Estados Unidos hicieron exactamente lo mismo.

PD: Finalmente, Calderón ha sido declarado vencedor de las elecciones sin haberse recontado todos los votos. López Obrador, que ha formado un gobierno paralelo, no reconoce su victoria, y, por si quedaba alguna duda, Rodríguez Zapatero ha vuelto a felicitar al fraudulento derechista.

2.- **Declaración sobre Bolivia**

La centenaria lucha del pueblo boliviano por recuperar su salida al mar ha concitado respaldo en la opinión pública y la comunidad internacional, especialmente en América Latina.

Durante la Cumbre Social Alternativa realizada en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, el pasado mes de noviembre, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, apoyó en varias oportunidades ese derecho y expresó su intención de difundirlo en todos los foros internacionales.

El presidente Chávez, con la autoridad moral de encabezar la Revolución Bolivariana que encarna los ideales del Libertador Simón Bolivar, creador de la República de Bolivia, y que tanto luchó por una América Latina libre, independiente y unida, ha reclamado solidaridad con esta noble causa. En su reciente visita a Venezuela, nuestro presidente Fidel Castro les dio el firme respaldo del pueblo de Cuba.

La Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba declara su plena solidaridad con la firme y noble posición del presidente Chávez.

Ciudad de La Habana, 25 de diciembre de 2003
“Año de Gloriosos Aniversarios de Martí y del Moncada”

3.- Actualmente, la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América –ALBA-, que así es como se denomina ahora, está compuesta por nueve Estados: Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Honduras, Dominica, Ecuador, San Vicente y Las Granadinas y Antigua y Barbuda.

El cinismo de las ayudas humanitarias

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2007/08/27

Un fenómeno natural, en forma de fuerte terremoto, ha vuelto a golpear a parte de la población del llamado Tercer Mundo, y, supuestamente también, a la "sensible" conciencia de los que gobiernan los países del primero. En esta ocasión, las graves consecuencias del desastre han sido sufridas por los humildes habitantes de la peruana ciudad de Pisco, sita en la costa sur del país. Las bajas mortales superan ya las 500 personas; los heridos abundan por doquier, la mayor parte de los edificios han quedado inservibles, por derruidos, y, por supuesto, el agua potable, los alimentos, las medicinas y un largo etc. de elementos indispensables brillan por su ausencia.

Este hecho tan lamentable ha provocado que la ayuda internacional se haya puesto en marcha de inmediato, aunque la ineficacia de las autoridades locales para organizarla ya ha quedado manifiesta.

No pondré en duda la honestidad y el altruismo con que muchas ONG´s están respondiendo a tamaña desgracia, aunque, seguramente, no todas utilicen los mismos principios éticos al aplicar su ayuda humanitaria.

Sí pongo en duda, sin embargo, la honestidad y el altruismo que exageradamente esgrimen los gobernantes primermundistas a la hora de anunciar sus aportaciones "solidarias". Considero más bien que, bajo el atractivo papel que utilizan para envolver sus "ayudas", ocultan una enorme dosis de hipocresía y cinismo.

Podríamos analizar el comportamiento de todos los gobiernos "occidentales" (con o sin catástrofes por medio), pero el ejercicio resultaría excesivamente largo y aburrido, por repetitivo; así que expondré sólo el de uno de ellos, el del Estado español. Este gobierno ya ha enviado su "ayuda humanitaria"; así, al menos, nos lo han anunciado a bombo y platillo, porque si sus gobernados (y a ser posible también el resto del mundo) no se enteran de su "importantísima obra caritativa", ¿para qué se van a molestar en fletar uno de esos aviones tan repletos de material y espíritu solidario?

No es que crea que, por interesadas, se deban rechazar esas "ayudas", y menos cuando en verdad hacen tanta falta. Pero a nadie se le escapa que para que el Primer Mundo exista, éste tiene la innegable e imprescindible necesidad de someter a la inmensa mayoría de la población mundial a la humillante y cruel categoría de habitante de eso que (en muchas ocasiones despectivamente) llamamos Tercer Mundo. De modo que para desconfiar de la buena intención de los gobernantes españoles me sobran los motivos.

Recurriré a la historia. Haré un pequeño análisis comparativo para defender que, en el fondo, no era tan diferente la relación del gobierno español para con la América colonizada (la de ayer) con la América neocolonizada (la de hoy). Vayamos por partes. Empecemos por la primera.

Francisco Pizarro fue un analfabeto extremeño que, considerado como un adelantado por la Corona y como el conquistador español más sanguinario por cualquiera que conozca la historia, en 1532 desembarcó en Tumbes y, sin preámbulo alguno, comenzó a masacrar a cientos de miles de peruanos. Para entonces, en el decenio de 1520, una plaga devastadora había provocado la muerte de muchos incas. Este hecho, sumado a la muy superior tecnología militar de los españoles, acabó definitivamente con la existencia de aquel imperio que abarcaba su poder sobre lo que hoy llamamos Perú, Bolivia y Ecuador; también se extendía a parte de Colombia y de Chile, llegando hasta el norte de Argentina y la selva brasileña.

Pizarro ofreció paz a Atahualpa, pero éste fue traicionado en un par de ocasiones y, capturado, para obtener su libertad hubo de entregar dos habitaciones repletas de oro y plata. Atahualpa, sin embargo, no fue liberado. Por el contrario, fue bautizado primero (obsérvese la cínica incongruencia de los cristianos), y después estrangulado. De ese modo tan aterrador, en 1533 la capital inca de Cuzco ya estaba en manos de los españoles.

Pero los indios no se doblegaron al dominio de los conquistadores, y perduró la resistencia durante siglos. En 1536 el inca Manco Cápac y sus fuerzas fueron un verdadero quebradero de cabeza para Pizarro, hasta que, aplastada la rebelión, también los supervivientes que se refugiaron en la fortaleza de Machu Pichu fueron rendidos. Aún así, Manco Cápac siguió luchando hasta su muerte en 1545.

El último descendiente inca que se resistió a los españoles fue Túpac Amaru. A este resistente lo capturaron en 1571 y, por orden del virrey Francisco de Toledo, fue ejecutado.

Lima derivó en el centro sudamericano del imperio español, además de en la sede de la Inquisición. Los españoles convirtieron a los indios en esclavos para extraer la plata de las minas de Potosí y el mercurio de las de Huancavélica. Y, como el trabajo excesivo y las enfermedades europeas golpearon sin piedad a los nativos, mermados éstos, comenzaron a importar esclavos africanos para suplirlos, tanto en la producción agrícola como en el trabajo de las minas. Mientras tanto, los "gamonales", que así llamaban a los dueños de haciendas en Perú, se daban la buena vida.

De todas maneras, los levantamientos populares no cesaron y, a pesar de la fuerte represión desatada por los conquistadores, entre 1730 y 1814 se llegaron a contabilizar no menos de un centenar de insurrecciones.

La más importante fue dirigida por un "kuraka" del Cuzco. Llamado José Gabriel Condorcanqui y apodado por él mismo como Túpac Amaru II, estuvo a punto de establecer un gobierno indio.

En 1780 Túpac Amaru II, que esperaba crear una sociedad nueva de igualdad entre blancos y no blancos, consiguió reclutar y formar un ejército de 80.000 guerrilleros. Entró en la plaza de Tungasuca y anunció que había condenado a la horca al corregidor real Antonio Juan de Arriaga, que tanto daño había causado. Días después, decretó la libertad de los esclavos y abolió todos los impuestos y el "repartimiento" de mano de obra indígena en todas sus formas. Al frente de sus incondicionales compañeros lanzó una ofensiva sobre Cuzco, pero los refuerzos españoles procedentes de Buenos Aires y Lima acabaron apresando (no sin esfuerzo) al "padre de todos los pobres y de todos los miserables y desvalidos".

La incalificable crueldad de los españoles lo obligó a presenciar en la plaza de Wacaypata, en el Cuzco, el asesinato de su mujer, sus hijos y sus más estrechos colaboradores. Después le cortaron la lengua y lo ataron de manos y pies a varios caballos que, al galopar en direcciones opuestas, lo desmembraron. Macabros, como de costumbre, para tratar de intimidar a los seguidores de Condorcanqui, los soldados españoles exhibieron partes ensangrentadas de su cuerpo. La cabeza, por ejemplo, la pasearon por Tinta. Uno de los brazos lo enviaron a Tungasuca y el otro a Carabaya. Las piernas las repartieron entre Santa Rosa y Livitaca. Y finalmente, el torso reducido a cenizas lo arrojaron al río Watanay. Por otra parte se recomendó que, hasta el cuarto grado, toda su descendencia fuera extinguida.

Este "escarmiento", sin embargo, no sirvió para doblegar a los rebeldes y, entre ataques y contraataques, las montañas y los valles de los Andes se tornaron en el cementerio de más de 80.000 cadáveres.

Fue a principios del siglo XIX cuando la población indígena de las colonias españolas comenzó a desarrollar los sentimientos independentistas. Recién emancipada Argentina y Chile, el argentino José de San Martín desembarcó en Pisco (casualmente en el lugar donde sacudió el terremoto que nos ocupa) el 8 de septiembre de 1820 y, tras avanzar al frente de su Ejército Libertador, tomó Lima el 9 de julio de 1821, haciendo retroceder a las fuerzas

realistas hasta los Andes. El 28 del mismo mes San Martín proclamó la independencia de Perú. Por su parte el venezolano Antonio José de Sucre, dirigiendo el ejército de Bolivar, rindió definitivamente al ejército colonialista español en las batallas de Junín y Ayacucho el 9 de diciembre de 1824.

Pero, como con el resto de los países que hoy conforman la América Latina, Perú no consiguió su verdadera independencia en aquella ocasión, y aún hoy sigue sin disfrutarla. A Cuba le pasó exactamente lo mismo, y la logró definitivamente en 1959; Venezuela en 1999; Bolivia en 2006; Ecuador también en 2006… Lo necesario y deseable es que ahora éstas se consoliden, aumenten las liberaciones de otros pueblos hermanos y, aunando fuerzas y esfuerzos (ahí está la ALBA, como ejemplo), no vuelvan a caer en esas fauces tan hambrientas y destructivas que encarnan fundamentalmente el imperialismo yanqui y europeo.

Lo dicho hasta ahora no es más que un palidísimo reflejo de la vergonzosa relación española con América en la época colonial. Cabría preguntar si los diferentes (pero idénticos) gobiernos de la "democracia española", deberían rendir cuentas por las masacres y saqueos cometidos por sus antepasados durante siglos. Y la única y lógica respuesta sería que sí (recordemos que la plata y el oro del virreinato del Perú nutrieron las arcas de las casas de banca y mercantiles y de los gobiernos europeos, contribuyendo al surgimiento del capitalismo temprano). Pero la lógica no cabe en los enfermos y ambiciosos cerebros de tan rastrera e inhumana gente, y, lejos de compartir lo que en realidad no les pertenece, aún siguen esquilmando con premeditación y alevosía a los países pobres, aunque a estos de vez en cuando les envíen, como ahora lo han hecho con Perú, alguna migaja en forma de "ayuda humanitaria".

Dije antes que íbamos por partes. Aquí doy por finalizada la primera y comienzo con la segunda.

Efectivamente, los saqueos del Primer Mundo al Tercero, lejos de reducirse, hoy todavía siguen vigentes. Y además van en aumento mediante los préstamos, el intercambio desigual, las empresas transnacionales… Y es que, como decía François Houtart, "actualmente, el capitalismo no tiene necesidad de colonias [tradicionales], porque existen otros mecanismos a través de los cuales se ejerce el control de los recursos y de los mercados, sobre todo a través de la política monetaria y del capital financiero".

Estos métodos "modernos" de rapiña son más eficaces que los de antes, aparentemente menos sangrientos (aunque no menos mortíferos, como lo demuestra la enorme cantidad de gente que, como consecuencia de los mismos, muere de hambre y enfermedades curables, por ejemplo), y siguen aumentando la brecha económica entre los países ricos y pobres (en 1820 el PIB per cápita de los países ricos era tres veces superior al de los pobres, en el 2000 la superioridad ya era de 74).

En la primera parte de este escrito dije que Perú proclamó su independencia el 28 de julio de 1921, pero que, en realidad, la independencia no fue tal porque pasó del dominio español a otras manos extranjeras (las manos españolas tampoco se alejaron del todo, como se verá más adelante). En junio del 2006 a punto estuvo de conseguirlo, sin embargo.

El candidato Ollanta Humala apuntaba hacia esa línea. Pretendía nacionalizar los recursos naturales, refundar el país creando una nueva Asamblea Constituyente… y dar a los peruanos, en definitiva, la posibilidad de elegir y construir su propio futuro. Pero no pudo ser (de momento) porque, por muy escaso margen, su más inmediato adversario fue erigido como ganador de las elecciones.

El nuevo presidente, Alan García Pérez, no es tan nuevo, puesto que ya presidió, robó y hundió al país entre 1985 y 1990. Y lo que voy a contar a continuación es uno de los muchísimos motivos que me sobran para creer que la "ayuda humanitaria" enviada por el

gobierno español a los damnificados del terremoto de Perú (y a otras partes también) es totalmente propagandística y falsa.

Al neocolonialista gobierno español no le interesaba que Ollanta Humala ganara las elecciones, sencillamente porque las pingües cantidades de dinero que la oligarquía española ingresa en sus cuentas, a través de los negocios que posee en Perú, iban a verse notablemente mermados (a favor de la población más pobre del país) en vez de aumentados, que es lo que siempre anhela y persigue.

Nada nuevo. Sabemos que el papel de los Estados hace tiempo que fueron delegados a las necesidades y caprichos del gran capital. Pues bien, en la campaña electoral de Perú el gobierno español, a través de la secretaria de Relaciones Internacionales del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Trinidad Jiménez, expreso sin ambages su apoyo a Alan García.

Conviene recordar qué y a quién apoyó dicho ejecutivo. El aprista García terminó su mandato en 1990 con la economía colapsada, haciendo desaparecer el poder adquisitivo de los peruanos con una inflación acumulada del 7.600%. Fue también, en 1986, el responsable de la matanza de más de 250 presos en tres cárceles limeñas, y en 1992 pasó a la clandestinidad, exiliándose en medio de acusaciones de enriquecimiento ilícito. Alan García fue un corrupto (y lo sigue siendo) que depositó fondos públicos peruanos en el Banco de Crédito y Comercio Internacional (BCCI), dominado por el escándalo de la CIA y los grandes narcotraficantes.

En el 2004, con el neoliberal Toledo como presidente, la deuda externa de Perú era de 28.000 millones de dólares, y más del 20% del presupuesto peruano del Estado se dedicó al pago de la deuda (más del 50% a intereses).

Actualmente Perú cuenta con más de 14 millones de pobres (el 54% de la población), y la indigencia afecta a más de 7 millones de personas (niños, mujeres y ancianos en su gran mayoría). José Luis Rodríguez Zapatero y su gobierno, por puro interés económico de la oligarquía española (a la que, a pesar de erigirse como socialistas, ellos también pertenecen), apoyó el continuismo neoliberal que representa Alan García Pérez, o lo que es lo mismo, el hambre y la creciente miseria que padece la mayoría de los peruanos.

Lo dicho creo que aclara bastante las cosas. No añadiré nada más. Aquí finalizo la segunda y última parte de este escrito. Y lo hago con esta pregunta: ¿son realmente humanitarias las ayudas humanitarias que ofrecen los gobiernos primermundistas? Yo ya he concluido mi aporte. A vosotros os corresponde incluir la respuesta.

Venezuela

Aullidos

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2007/09/10

Tienen un serio problema los lobos disfrazados de cordero. Y es que, además de quedarles extremadamente ridículos los disfraces, ya no pueden ocultar la verdadera condición depredadora que arrastran bajo los mismos. No balan, sencillamente porque ninguno pertenece a los ovinos. Por contra, sus aullidos se escuchan desesperados mañana, tarde y noche, aún en período vacacional, como es para muchos el mes de agosto. Personalmente no me preocupan, no me molestan ni me desconcentran lo más mínimo cuando trato de leer un libro, por ejemplo, ver una película..., y menos todavía me quitan el sueño cuando al final del día decido acostarme para descansar unas cuantas horas antes de iniciar una nueva jornada. Todo lo contrario. Y a la conclusión de estas líneas revelaré por qué, lejos de crisparme, sus amenazadores aullidos me tranquilizan.

El pasado 15 de agosto, el presidente Hugo Chávez presentó su proyecto de reforma constitucional, con el fin de profundizar en el modelo socialista que adoptaron y, por ende, seguir beneficiando con los cambios a la población más desfavorecida.

En 1999, año en que Chávez asumió el poder, el 85% de la población vivía sumida en la pobreza (el 15% de ella de manera extrema) y el desempleo golpeaba al 15% de la población activa. A partir de aquel histórico momento, los cambios graduales y positivos para con la inmensa mayoría de sus gobernados han sido altamente significativos. Sólo los ciegos o los que interesadamente cierran los ojos nunca consiguen verlos.

Y es que los ejemplos abundan. En sólo dos años se alfabetizó a 1.400.000 personas, con la ayuda del método y personal cubano “Yo sí puedo”. Muchos mercachifles de ambos lados del Atlántico desmintieron el hecho, pero ellos mismos se desacreditaron cuando una organización tan poco sospechosa de simpatizar con el Gobierno Bolivariano (a la UNESCO me refiero), declaró a Venezuela, el 28 de octubre del 2005, territorio libre de analfabetismo. Ese logro tan importante fue fruto de la Misión Robinson. Al cabo de la misma, el propio Chávez animó: “Debemos estar felices, pero no conformes. Ahora la consigna es ¡todos a por el sexto grado!” La Misión Robinson II fue la destinada a facilitar la enseñanza primaria, y, para que la gente tuviese continuidad en sus estudios, se creó también la Misión Ribas y la Misión Sucre (nivel secundario y universitario respectivamente). De modo que, egresando de una misión a otra, todos los venezolanos tienen la posibilidad real de seguir aumentando la formación intelectual que los gobiernos neoliberales antes les habían negado.

Heredada una pésima infraestructura sanitaria (humana y material) de los anteriores gobiernos, la ayuda cubana, a través de la “Misión social Barrio Adentro”, fue fundamental para la formación de personal médico y la atención (con los servicios de miles de galenos cubanos) a millones de personas; muchas de las cuales nunca habían visto a un médico en sus vidas. En 2005, esta misión social pasó a otra fase más avanzada, por sofisticada y abarcadora, llamada Barrio Adentro II.

La Operación Milagro devolvió la vista, o la mejoró (según los casos), a cientos de miles de personas, no sólo de Venezuela, sino también de otros países hermanos.

La población más vulnerable come todos los días, porque los alimentos para ellos, subsidiados, están garantizados; hecho tan importante que antes no sucedía.

Más de 3.000.000 de personas se han beneficiado hasta el momento del reparto de tierras propiciado por la reforma agraria.

La semana laboral es de 36 horas, no permitiéndose a las empresas que los trabajadores metan horas extras, y, en estos momentos, el sueldo medio de los obreros es el segundo más alto de América Latina…

Venezuela es un país rico en recursos naturales, es el quinto productor de petróleo a nivel mundial, lo cual no es ninguna bobería. Pero, hasta 1999, la enorme cantidad de dinero que esos recursos generaban sólo servía para desbordar los bolsillos de unos pocos privilegiados nacionales y extranjeros. Y es que, les guste o no a los “corderos”, hubo de llegar Chávez al frente de una revolución para que, por primera vez en la historia del país, el petróleo pasara a manos del pueblo, repercutiendo positivamente a todos sus habitantes (el 1 de enero de 1976, Carlos Andrés Pérez nacionalizó el petróleo, pero la nacionalización resultó ser una astuta maniobra del “imperialismo oculto”, ya que perpetuó el poder de las empresas extranjeras y creó una situación de “dependencia” a Venezuela; posteriormente, el entreguista presidente ordenó iniciar la subasta de la industria petrolera en las bolsas internacionales). Con Chávez, además, el oro negro venezolano ha trascendido fuera de sus fronteras. Y lo ha hecho de manera solidaria a través de la ALBA y PETROCARIBE, llegando a los países necesitados a precios preferenciales, beneficiando incluso a muchos habitantes pobres de los Estados Unidos.

Pero dejemos a un lado las innumerables ventajas colectivas del proceso bolivariano, y volvamos a las reformas que el gobierno quiere introducir en la Constitución, que es el tema que realmente nos ocupa. Estas contemplan la inclusión de las propiedades social y comunal, además de la privada, así como modificaciones político-territoriales y la posibilidad de reelegir de forma indefinida al jefe del Estado.

De más está decir que, conocida la propuesta, los “corderitos” nacionales e internacionales se revolvieron al unísono de manera harto exagerada. Como era de suponer lo criticaron todo, pero principalmente se ensañaron con la posibilidad de reelegir de forma indefinida al jefe del Estado.

Por enésima vez, el presidente bolivariano fue tachado de tirano (un individuo que ha ganado de manera contundente las ocho últimas convocatorias electorales, incluido, el 15 de agosto de 2004, un referéndum revocatorio), y le acusaron de “querer perpetuarse en el poder para seguir robando”.

Por supuesto que en sus críticas-aullidos los “corderos” obviaron, de manera interesada, lo que por importante e inhabitual nunca debe pasarse por alto. Para que las citadas reformas puedan ser aplicadas éstas deben ser discutidas, primero, y aprobadas después por la Asamblea Nacional de Venezuela (parlamento), y finalmente ser sometidas a consulta popular de todos los electores.

El procedimiento es absolutamente democrático, puesto que no sólo deben discutir y decidir los asambleístas (parlamentarios) que en su día fueron elegidos por el pueblo, sino que la última y más importante palabra, acuerden lo que acuerden los políticos, la sigue teniendo el propio pueblo.

Una quimera, sin duda, en las “democracias occidentales”, donde a los electores sólo se les convoca cada cuatro o cinco años (según los países) para hacerles cómplices (que no partícipes) de la gran farsa montada por los verdaderos beneficiarios: la clase política y sus “empresas” más fuertes, y, en última instancia, el gran capital para las que aquellas legislan y trabajan.

La desvergüenza de estos individuos no tiene límites. En la “democrática” Europa todavía existen seis monarquías hereditarias (Suecia, Dinamarca, Países Bajos, Luxemburgo, Gran Bretaña y el Estado español). El jefe de este último Estado (el rey Juan Carlos I) nunca fue elegido por el pueblo, sino por un sangriento dictador llamado Francisco Franco. Cabe

añadir que Franco llegó al poder mediante el derrocamiento militar de un legítimo gobierno republicano, provocando cientos de miles de asesinados durante la guerra civil (1936-1939) que le encumbró, y cientos de miles de asesinados y torturados como consecuencia de la política represiva que le permitió mantenerse en el poder durante tantos años.

Por otra parte, mientras en Venezuela se propone al pueblo que decida sobre la reelección indefinida del jefe del Estado, en diez países europeos (Alemania, Italia, Portugal, Eslovaquia, Chipre, Estonia, Eslovenia, Grecia, Letonia y el Estado francés) la reelección indefinida se contempla sin que la población de ninguno de ellos haya sido consultada. ¡Y todavía los gobernantes europeos se arrogan el derecho de impartir clases de democracia al gobierno venezolano! No es que el cinismo esté servido sino que, en realidad, nunca estuvo ausente de encima de la mesa.

El caso es que aúllan y aúllan. Aúllan e intensifican sus aullidos los “corderos”. Y lo hacen sobre todo desde que Cilia Flores, presidenta de la Asamblea Nacional de Venezuela, anunció que el martes 22 de agosto la Asamblea aprobó, en primera discusión y por unanimidad, el comentado proyecto de reforma constitucional.

Según previsiones de Flores, el proyecto quedará aprobado definitivamente en los primeros días del mes de noviembre, y espera que la consulta popular podrá realizarse a principios de diciembre.

Siendo muy alta la posibilidad de que la inmensa mayoría de la población electoral apruebe con sus votos las reformas, se entiende el progresivo (y agresivo) desespero de los “corderos” de uno y otro lado del Atlántico. Y es que, como escribió Luis Britto García, “al oprimido sólo se le respeta el sufragio cuando vota en contra de sí mismo”.

Seguirán aullando, por tanto, los falsos ovinos. Y he aquí el motivo de la tranquilidad que, paradójicamente, estos me inspiran: mientras los oligarcas venezolanos existan, y a coro con los del resto del mundo sigan desgarrando sus gargantas, ésta será la prueba inequívoca de que Hugo Chávez, al frente de la Revolución Bolivariana, va por el buen camino... *¡hasta la victoria siempre!*

Cuba

Carta a un Pionero cubano

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2007/10/07

A Luis Mario Leal,
Carlos Medina,
Yohana Quintana
y Yisel Aguilera.
A todos los niños y niñas de Cuba.

Los niños nacieron para ser felices

-José Martí-

Querido sobrinito:
Ya tú cumpliste siete añitos de vida, pero en realidad yo hace algunos meses más que te conozco. Te recuerdo en la barriga de tu mamá, cada vez más repleta a medida que pasaba el tiempo. Dentro de ella paseabas por el patio y por toda la casa de la calle Frank País, donde por aquel entonces ustedes vivían. E ibas también, cómo no, al hospital, al policlínico o al consultorio, según las necesidades de cada momento, provocando en ella un cómico caminar que yo a menudo y como buen jodedor que soy se lo recordaba para regocijo de ambos.

Así pasaron los meses y por fin naciste aumentando la población de este *Lagartico Verde*, de este alargado y bello *Animal* llamado Cuba que sabe ser fiero contra quien osa agredirlo, pero dócil y buen compañero con quien como tú le cuida y le quiere.

No estuve cerca de ti el día que dejaste tu cómodo escondite. Hube de irme fuera como dos o tres días antes de que desapareciera la enorme timba que te albergaba. Cuando regresé ya tú tenías cuatro meses de nacido y, por supuesto, eras el juguete y la máxima atracción de la casa.

Llegaste a este complicado mundo siendo muy bien recibido... sano, sin problemas. Algo normal, por otra parte, porque en Cuba el índice de mortalidad infantil está en 6 por cada mil nacidos vivos; cifra equiparable a la de los países más desarrollados –más baja incluso que la de Estados Unidos, que está en 7-. En Bolivia, allá donde sus fuerzas represivas cumpliendo órdenes del gobierno yanqui asesinaron al Che, por ejemplo y para que te hagas una idea, el índice –en 2004- supera los 70. Escalofriante la cifra ¿verdad? 79 en Haití, 39 en Guatemala, 32 en Nicaragua, 32 también en la República Dominicana, 30 en Brasil y en Perú, 25 en Ecuador, 24 en México, 19 en Colombia, en Panamá y en Venezuela, 16 en Argentina...

¿Viste?, compañerito. Pero esta diferencia tan abismal, entre nuestra Cuba y el resto de los países latinoamericanos, no es fruto de la casualidad, sino del enorme esfuerzo, del enorme cuidado y seguimiento que por parte del personal especializado se les realiza a todas las mujeres desde que tienen conocimiento de sus nuevos estados.

Después, cuando las hembras embarazadas paren, tienen un año enterito de baja maternal para atender debidamente a los recién nacidos. Y por supuesto que si durante el embarazo surge algún problema, se ausentan del trabajo el tiempo que cada una necesite, cobrando el 100 por cien de su sueldo. Así, pasado el primer año de vida de los nuevos y tiernos habitantes –durante el cual reciben como promedio 25 controles médicos-, las mamás se reincorporan al mundo laboral, pudiendo disfrutar en el transcurso de los tres siguientes meses de todas las facilidades, por parte de la empresa donde laboran, para ausentarse parcial

o totalmente de la misma con la sana intención de que ni la madre ni el vejigo sufran un cambio muy brusco en el proceso de separación relativa.

Los Círculos Infantiles, muy numerosos en todo el país, también son de gran utilidad para las madres trabajadoras.

Debo añadir, además, que todos los niños cubanos –tú incluido- están vacunados contra 13 enfermedades y gozan –ahora que estamos en período especial esto es muy importante- de una dieta lo más acorde posible con la corta edad que os caracteriza. Esta medida es igualmente adoptada con los ancianos por obvias y diferentes razones. Actualmente la perspectiva de vida es de 77,5 años y se espera que, en un período no superior a 5, se eleve a 80.

Con el conocimiento de todos estos datos, no es difícil entender que, desde 1959 a esta parte, el índice de mortalidad infantil bajara, pues, de más del 60 por cada mil nacidos vivos al 6 que ya apunté hace unas líneas.

No olvides que estas cifras significan vidas y, como José A. de la Osa hubo expresado en su crónica del periódico Granma, *el logro de la baja tasa de mortalidad infantil alcanzada no puede medirse ni valorarse como una simple y fría expresión numérica, sino ciertamente por lo que representa: regocijo y felicidad de las familias cubanas.*

Y es que la Cuba revolucionaria, compaycito, hizo de ustedes unos auténticos privilegiados. Por ese y otros muchos motivos los Barbudos desembarcaron del Granma tras accidentada navegación, subieron a la Sierra Maestra bajo el fuego enemigo, cruzaron el Llano comandados por Camilo y el Che para invadir Occidente y el Centro de la Isla respectivamente, y se fajaron valientemente con el ejército del tirano hasta llegar a La Habana.

Sin embargo, eres tan jovencito todavía que quizá no entiendas lo que ahora te digo. Pero si conservas esta cartica y dentro de no muchos años la vuelves a leer, seguro que entonces sí que la entiendes.

Mientras tanto seguirás acudiendo a la escuela para estudiar, sin necesidad de que tus papás paguen un solo centavo por ello. Eso es muy importante. Procura no comerte las guásimas, ¿entendiste?, ni trates de aprobar los exámenes, cuando te los pongan, recurriendo a los chivos. Ese es un erróneo recurso que en el mejor de los casos resuelve el momento pero que, a la larga y en el fondo, no deja de ser más que una torpe práctica de autoengaño.

No te preocupes por la diversión, tiempo tienes y tendrás para jugar con tus amiguitos en la calle y en el parque infantil nuevo que, según me dijeron, se llama “Ismaelillo” y quedó lindísimo. ¿Es verdad que quedó tan bello? ¿Subiremos un día juntos a la estrella? Dime, ¿qué tú crees?

Sé aplicado, muchachito. Cada cosa a su tiempo. Recuerda que a la Revolución le cuesta mucho trabajo y sacrificio ofreceros la posibilidad de una formación ejemplar y gratuita, como ahorita te dije, y que muchísimos de vuestros hermanitos latinoamericanos no tienen –lamentablemente porque sus corruptos gobernantes les niegan ese elemental derecho- la oportunidad que a ustedes, en Cuba, tan cuidadosa y gustosamente se os ofrece.

Además, llegará el día en que la Revolución necesitará de vuestros servicios –cuando ésta triunfó, muchos de los actuales dirigentes eran niños, algunos incluso todavía no habían nacido- y bueno será que estén bien preparados para no defraudarla cuando llegue el momento.

Todo esto que ahora mismo te digo, me vas a permitir que te lo repita utilizando un fragmentico de la carta que el Che escribió a su hijita mayor, a Hilda, el 15 de febrero de 1966 presumiblemente -a juzgar por la fecha- desde su estancia en Dar-es-Salaan o en Praga, tras salir del Congo:

...Mientras, hay que prepararse, ser muy revolucionaria, que a tu edad quiere decir aprender mucho, lo más posible, y estar siempre lista a apoyar las causas justas. Además, obedece a tu mamá y no creerte de todo antes de tiempo. Ya llegará eso.

Debes luchar por ser de las mejores en la escuela. Mejor en todo sentido, ya sabes lo que quiere decir: estudio y actitud revolucionaria, vale decir: buena conducta, seriedad, amor a la Revolución, compañerismo, etc. Yo no era así cuando tenía tu edad, pero estaba en una sociedad distinta, donde el hombre era el enemigo del hombre. Ahora tú tienes el privilegio de vivir otra época y hay que ser digno de ella...

Déjame añadir, también, otra cartica que el Che dejó escrita para sus hijitos cuando se fue de Cuba para luchar en Bolivia. Dice exactamente:

Queridos Hildita, Aleidita, Camilo, Celia y Ernesto:

Si alguna vez tienen que leer esta carta, será porque yo no esté entre ustedes.

Casi no se acordarán de mi y los más chiquitos no recordarán nada.

Su padre ha sido un hombre que actúa como piensa y, seguro, ha sido leal a sus convicciones.

Crezcan como buenos revolucionarios. Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza. Acuérdense que la Revolución es importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada.

Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un Revolucionario.

Hasta siempre hijitos, espero verlos todavía. Un beso grandote y un abrazo de

Papá.

Hermosas y enternecedoras las palabras de nuestro Guerrillero Heroico ¿verdad que sí?

Después, cuando ya seas más mayorcito, si tienes capacidad intelectual y ganas de hacerlo –ojalá así sea- estudiarás, gratuitamente también, en una de las muchas universidades que existen en la Isla la carrera que tú elijas. Y déjame decirte una cosa: cuando salgas de la universidad con los estudios terminados, la Revolución no se olvidará de ti, no te abandonará como habitualmente les sucede a los jóvenes de otros países del mundo. Seguirás siendo igualmente atendido y te ubicará en un puesto de trabajo acorde a lo que tú hayas estudiado, permitiéndote adquirir nuevos conocimientos y, cómo no, ese sueldo que se convierte en premio tan justo como necesario.

Pero no nos adelantemos a los acontecimientos, no corramos demasiado, que la niñez comprende un período de tiempo irrepetible y bello como para querer borrarlo tan rápidamente.

De momento y a pesar de vuestra corta edad, ya se os confía tareas bastante importantes. Compañeritos tuyos participan en las Tribunas Antiimperialistas José Martí. En ellas leen admirables discursos elaborados por ellos mismos, con esas vocecitas tan frágiles, por tiernas, pero enérgicas y contundentes, sin embargo, en sus libertarios contenidos.

En tiempos de elecciones, ustedes los Pioneritos son los que se encargan de velar por el orden en los colegios electorales. Y, desde que hace ya muchos años esta tarea se os tiene encomendada, jamás ha ocurrido ni el más mínimo y adverso incidente. Eso que, sin ser obligatorio, es muchísima –más del 95 por ciento del electorado- la gente que pasa por las urnas para depositar sus votos cada vez que se les convoca.

En otros países del mundo esta tarea es realizada por la policía con porras y pistolas al cinto –en el mejor de los casos-, o por militares armados hasta los dientes con metralletas y fusiles en ristre y con caras tan poco amistosas que generan pánico en vez de seguridad y

confianza. Grotesca y espantosa actitud que, por cierto, no sirve para evitar los cuantiosos y graves incidentes que en el transcurso de tan ¿democráticas? jornadas a menudo acontecen. ¿Será que el autoproclamado mundo civilizado y democrático no es tan civilizado y democrático como nos dicen?

Ustedes los Pioneritos, también fueron los encargados de la seguridad en las multitudinarias Tribunas Abiertas, en las inmensas marchas por las proximidades de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana y en otros muchos lugares de toda la Isla para exigir la devolución de Elián, aquel compañerito que fue injusta e ilegalmente arrancado de su patria. Y nunca, jamás hubo el más mínimo desperfecto, jamás hubo un cristal roto, una bandera rota, quemada o pisoteada... porque siempre realizaron correctamente y con responsabilidad su delicado trabajo.

Ejemplos como estos son, sin duda, el claro reflejo de la buena educación que tienen y reciben y lo muchísimo que con ustedes cuenta la Revolución para su presente y para su futuro.

Y ya para ir acabando, déjame contarte, así por arribita, sin explayarme demasiado, lo mucho que siempre y sin escrúpulos el imperio norteamericano ha maltratado a la población más jovencita de nuestro querido *Lagartico Verde*.

Recién triunfada la Revolución, cuando todavía todo estaba por hacer y para evitar –afortunadamente sin conseguirlo- que nuestros dirigentes llevaran a cabo sus revolucionarias intenciones, el gobierno de Estados Unidos no dudó en utilizar sus más viles e inmorales armas: la calumnia y la mentira.

Con la siempre siniestra Agencia Central de Inteligencia –CIA-, en contubernio con la jerarquía católica de Cuba y de Estados Unidos, llegaron a sacar ilegalmente del país y en el transcurso de varios años a 14.000 niños cubanos, separándoles cruelmente de sus padres.

Verás que el caso –Operación Peter Pan llegó a denominarse- tenía el propósito de separar a las familias cubanas para desestabilizar al gobierno. Si la Revolución nunca prohibió la emigración legal de las familias, incluidos todos los niños que estaban bajo su patria potestad ¿por qué recurrieron a tan inhumano comportamiento?

Mediante las más detestables y cínicas mentiras, a través de Radio Swan y otros medios de comunicación, anunciaron repetidas veces la creación de una nueva ley sobre la patria potestad por parte del gobierno cubano. Esta ley –siempre según sus rastreros anunciantes- pretendía arrebatar los niños a sus padres a la edad de cinco años para devolvérselos a los dieciocho convertidos, oye, convertidos en unos *monstruos del materialismo.*

Fíjate tú qué grandísima estupidez, qué grandísima mentira. *¡Madre cubana, no te dejes quitar a tu hijo! ¡Ve a la iglesia y sigue las orientaciones del clero!*, fueron las calumniosas y ridículas consignas difundidas a los cuatro vientos.

Lo triste del caso es que, ignorantes –entonces en Cuba existía una gran incultura heredada de tantos años de colonialismo y opresión-, muchos padres se lo creyeron y pusieron a sus hijos en manos de tan miserables personas, para que fueran trasladados al imperialista país con la intención de poder reunirse con ellos en breve, más adelante.

Pero, poco tiempo después, suprimieron los vuelos y las visas entre Cuba y Estados Unidos y muchos de esos niños se quedaron separados de sus padres, hasta el punto de que hoy en día bastantes de ellos siguen todavía sin encontrarse.

Cuando la vía aérea Cuba-Estados Unidos se les hubo complicado, utilizaron las rutas de España, Jamaica y México para, desde estos países, llegar a su destino.

Por la vía de España se calcula que salieron entre dos y tres mil niños –a una media de once a la semana- que fueron albergados en un campamento ubicado al pie de la sierra madrileña, cerca de El Escorial y atendidos por miembros de la Iglesia Católica de ese país junto a sacerdotes y religiosos emigrados de Cuba.

Una vez llegados a España, estos niños tardaban hasta siete meses en partir hacia su destino, donde eran internados muchos de ellos en orfelinatos o centros de reclusión de menores con unos tratos no precisamente muy buenos y decorosos.

Obligados a vivir con otro idioma y con otra cultura, una bandera que no era la suya se les impuso para siempre. Y toda esa patraña en nombre de la libertad y de la democracia, ¡habrase visto!

¿Viste, Mayito, qué canallada? Esto te lo cuento no para asustarte, sino para que sepas qué clase de individuos gobernaron y gobiernan en el vecino país que tanto, tanto daño causaron y causan a Cuba y a todo el mundo.

Pero no te preocupes, compaycito, esto más nunca volverá a suceder. En 1958, antes del triunfo revolucionario, la media nacional de analfabetismo afectaba a más del 25 por ciento de la población –el 42 por ciento en las áreas rurales- y el 55 por ciento de nuestros niños no tenía una escuela primaria para asistir a ella. Hoy, sin embargo, Cuba ya no es aquel pueblo que contaba con tantos analfabetos y semianalfabetos al que arrancaron de forma tan cruenta a todos esos niños inocentes. Hoy Cuba tiene una población con nueve grados de escolarización como mínimo, con una cultura política y general muy importante. Y por supuesto que todos los niños con dificultades físicas y mentales también estudian en las escuelas especiales existentes en toda la Isla.

Esas y no las bombas atómicas son las eficaces armas que nuestra Revolución utiliza para defenderse. Y deben saber nuestros necios enemigos que en Cuba, gracias al eficiente sistema de educación que tenemos, once millones de *combatientes* estamos perfectamente capacitados para diariamente utilizarlas.

Por ese y otros motivos, ¿comprendes?, insisto en que debes ser aplicado en la escuela.

Y no te entretengo más, mi muchachito. Tengo muchas cosas que contarte, pero las dejaré guardadas en una gavetica de mi memoria para otra ocasión ¿quieres? Ahora vete a jugar con tus amiguitos si te apetece –seguro que sí-, eso también es muy importante. Además sé que eres muy inquieto y, leer todas estas líneas, te habrá llevado un buen tiempecito sentado en el balance de la sala que tanto te gusta. O quizá lo hayas hecho sentado en el regazo de tu mamacita, recostando tu cabeza sobre su pecho y atendiendo atentamente a sus pacientes explicaciones para entender mejor todo lo que te digo. ¿Cómo? ¿También chupándote el dedito? ¿Seguro? ¡Qué sinvergüencita tú eres...!

Recuerda que pronto volveremos a vernos y es muy probable que vayamos a la playa de Corinthia, al parque nuevo, como ahorita te dije, al río de Los Cocos –tu hermanito me dijo un día que en la parte más alta hay una poza lindísima- y..., qué sé yo, a otros muchos lugares. Ya tú verás qué bien lo pasamos.

Es probable también que alguna mañana te acompañe a la escuela porque, ¿sabes?, a mí siempre me ha gustado e ilusionado mucho oírte cantar junto a tus compañeritos:

Somos la Brigada Conrado Benítez,
somos la vanguardia de la Revolución,
con el libro en alto cumplimos una meta:
llevar a toda Cuba la alfabetización.

Por llanos y montañas el brigadista va,
cumpliendo con la Patria, luchando por la paz.
¡Abajo el imperialismo!, ¡Arriba la libertad!
Llevamos con las letras la luz de la verdad.

Cuba, Cuba, estudio, trabajo, fusil,
lápiz, cartilla, manual,

a alfabetizar, a alfabetizar.
¡Venceremos!

...y exclamar con fuerza y con ternura:

¡Pioneros por el comunismo! ¡Seremos como el Che!

Pero no te preocupes si con el paso del tiempo te quedas algo lejos de llegar a su altura. Es muy difícil alcanzar tan altísimo peldaño, de modo que con que te parezcas sólo un poco a él será mucho y suficiente.

Y, óyeme, ahora sí me despido. Cuídate mucho y pórtate bien, aunque ya sé que lo haces. Me dijeron que recientemente te otorgaron un certificado del CDR por tu actitud destacada en los trabajos voluntarios, y otro en la escuela por tus resultados satisfactorios. ¿Viste qué bien?

Fue un sinsontecito, llegado desde Nicaro, quien se posó sobre uno de mis hombros y me lo dijo.

Salúdame a todos por allá. Ya tú sabes, casi ahorita nos vemos.

Recibe mientras tanto un abrazo y dos besitos de tu tío que mucho te quiere y nunca, nunca te olvida.

Internacional

El nerviosismo crónico de los imperialistas

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2007/10/19

Los gobernantes estadounidenses padecen de nerviosismo crónico, y no me sorprende. Acostumbrados como estaban a manejar a pleno antojo el destino de los países latinoamericanos, ahora observan impotentes (aun poseyendo armas potentes) cómo buena parte de ellos disienten de sus perversas "recomendaciones" y escapan exitosamente de sus garras.

Cuba hace rato que camina fuera de su dominio, siendo desde entonces referente indiscutible de los Movimientos de Liberación de toda América Latina y de buena parte del resto del mundo (este es uno de los "pecados" que el imperialismo no le perdona); Venezuela hizo lo propio y, entre otras muchas cosas, recuperó el petróleo y la dignidad para ponerlo al servicio de sus dueños naturales; Bolivia es mucho MAS Bolivia desde que Evo Morales comenzara a dirigir la refundación del país; Nicaragua, todo apunta que con la lección bien aprendida, vuelve a ser Sandinista... y Ecuador, que acaba de dar un paso de gigante en las elecciones a la Asamblea Constituyente, está en disposición (por primera vez en su historia) de elaborar una nueva Carta Magna que le permita acceder a las viejas y justas aspiraciones de sus habitantes.

Decía al inició de estas líneas que el nerviosismo de los imperialistas es ya crónico, y añado ahora que su vieja "enfermedad neurológica" le ha llevado en demasiadas ocasiones a comportamientos extremadamente crueles, que arrojan millones de personas asesinadas y maltratadas en el intento desesperado de imponer su hegemonía.

Ahí están Corea, Vietnam, Iraq, Afganistán, Guatemala, Chile, Argentina, Nicaragua, Yugoslavia... Y podríamos añadir las llamadas "guerras de baja intensidad", que también han contribuido a aumentar tan desorbitadas cifras necrológicas. En Cuba, por ejemplo, desde el triunfo de la Revolución a esta parte, los mercenarios al servicio del imperio han causado la muerte de 3.478 personas y 2.099 lisiados (en solo catorce meses, entre el 30 de noviembre de 1961 y enero de 1963, llegaron a perpetrar 5.780 acciones terroristas en territorio cubano); una invasión (igualmente mercenaria; la de Playa Larga y Playa Girón, en abril de 1961)... y una guerra económica que hoy en día todavía sigue vigente, a pesar de que la rechazan casi todos los países que conforman la ONU (ya se sabe, cualquier decisión de cada uno de los cinco países con derecho a veto vale más que la suma total del resto de los países miembros; así de "democrática" es esa Organización).

Pero hoy no me voy a referir a los resultados del "nerviosismo" yanqui en territorio ajeno, sino en el propio.

Por albergar en su seno la sede general de la ONU, Estados Unidos tiene la obligación de acoger y facilitar la estancia a todas las delegaciones de los países miembros que asistan a sus asambleas (los beneficios, que obviamente también los tiene, los expondré un poco más adelante). Sin embargo, la hostilidad para con los visitantes de los países que escapan de sus garras es más que evidente. Recurriré a la experiencia cubana para citar algunos ejemplos.

El 26 de septiembre de 1960, Fidel pronunció un memorable discurso en la XV Asamblea General de las Naciones Unidas. Pero Cuba era un país "disidente" desde el primero de enero de 1959, y los yanquis, lejos de cumplir con sus obligaciones, procuraron de manera ridícula y miserable que la delegación cubana tuviese una estancia lo más incómoda posible. No había salido ésta de la Isla cuando un cable informativo anunció que el Sindicato

de Maleteros del Aeropuerto de Idelwild (hoy Kennedy) había acordado no cargar sus maletas, “en protesta por la presencia del comunista Fidel Castro”.

Los cubanos respondieron viajando a Nueva York con las mochilas utilizadas en la Sierra Maestra.

Después, el gerente del Hotel Shelbourne, argumentando que la presencia de Fidel provocaba una publicidad negativa para su negocio, exigió pagos adicionales (un depósito de 20.000 dólares). De más está decir que la exigencia fue rechazada. El propio Fidel se encargó de comunicar al Secretario General de la ONU que, si no podían instalarse en el hotel, comprarían tiendas de campaña para acampar en el jardín de las Naciones Unidas.

El revolico que esta decisión formó en la prensa y en las propias instancias de la ONU fue mayúsculo. Finalmente, Malcolm X ofreció el Hotel Theresa, sito en el ghetto negro de Harlem. El Secretario General de la ONU, Dog Hammarksjöld, trató de que Fidel no aceptara el modesto Theresa, de que se trasladara a uno de los buenos hoteles de “Midtown”. Pero la decisión ya estaba tomada, y los cubanos se fueron a Harlem “con los humildes, los negros y latinos preteridos y discriminados, nuestros hermanos...” Pueden imaginarse la cara que debió poner el funcionario sueco al recibir la respuesta.

Y esto no fue todo. De vuelta a casa, a pesar de tener inmunidad diplomática, la delegación revolucionaria tuvo que hacerlo en un avión soviético, ya que la nave cubana fue embargada por el gobierno norteamericano.

Memorable fue también el discurso de Ernesto Che Guevara, quien el 11 de diciembre de 1964 representó a Cuba en la decimonovena sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Mientras esto sucedía en el interior de la sede, un proyectil de bazuca fue disparado desde el otro lado de East River, y cayó en el río, a escasos metros del edificio donde el Che discursaba.

Fidel no volvió al magno foro internacional hasta septiembre de 1979, esta vez en calidad de presidente del Movimiento de Países No Alineados y con la intención de presentar el informe sobre los acuerdos de la Sexta Cumbre.

En esta ocasión no tuvo problemas con el alojamiento, ya que se instaló en un pequeño apartamento que los cubanos habían construido en el edificio de la Misión Permanente que Cuba tenía en 38 y Lexington Avenue. Los problemas reales surgieron con la contrarrevolución. Dos individuos de OMEGA 7 intentaron colocar una bomba en el auto del Comandante, pero no lo lograron. De regreso a la Isla, Fidel alertó al embajador de Cuba ante la ONU: “Ten cuidado; la contrarrevolución no ha podido hacer nada contra mi y ahora querrán hacerlo contra ti”.

Y, efectivamente, meses después los esbirros consiguieron colocar una bomba en el auto de Raúl Roa Kouri. El azar quiso que esta se desprendiera del tanque de gasolina, donde estaba adosada.

Los terroristas explicaron durante el juicio (Reagan no podía permitir hechos de este tipo en suelo norteamericano, aunque los autorizaba en cualquier otro país del mundo) que el explosivo no fue detonado porque, en el momento elegido, un grupo de niños estadounidenses pasaba junto al auto. Si los niños hubieran sido de otra nacionalidad, el hijo del “Canciller de la Dignidad” hoy no estaría vivo.

Quien no tuvo la misma suerte fue el compañero Félix García, que el 11 de septiembre de 1980 fue tiroteado en Manhattan, cuando repartía el último número de la revista “Bohemia” en diferentes lugares de encuentro de los emigrados. Se trataba del primer asesinato en Estados Unidos de un diplomático acreditado en Naciones Unidas.

Y ahora daré un salto en el tiempo, no porque no existan más casos reseñables, sino para no extenderme demasiado y llegar al año en curso.

Hace unos meses le tocó el turno a la “disidente” Venezuela: su ministro de Relaciones Exteriores fue retenido y vejado en el aeropuerto, cuando salía de Estados Unidos.

El pasado mes de septiembre, durante la 62 Asamblea General de las Naciones Unidas, varios funcionarios bolivianos tuvieron problemas con el visado. El ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, manifestó que le concedieron un visado de pocos días, motivo por el cual se vio obligado a regresar a Bolivia precipitadamente.

Estos no son hechos aislados, sino dos más producto del prepotente nerviosismo norteamericano.

El gobierno boliviano ya ha respondido, anunciando que iniciará una campaña internacional para pedir el traslado de la sede de la ONU fuera de Estados Unidos, "donde se pueda otorgar a todos los países del mundo el mismo estatus de ciudadanos".

¿Para qué sirve la ONU? ¿Quién realmente la dirige? Sabemos que Estados Unidos se vale descaradamente de la organización internacional. Y lo hace para llevar a cabo sus objetivos de política exterior, utilizándola como instrumento de intervención e injerencia en todo el mundo. En pro de sus intereses, los imperialistas involucran a la ONU en conflictos internos de algunos Estados "disidentes", mediante las pseudodoctrinas llamadas "diplomacia preventiva" e "intervención humanitaria". De ese modo, los "amistosos" Cascos azules inspeccionan y controlan elecciones, organizan, establecen y reemplazan gobiernos y crean o entrenan cuerpos de policías y ejércitos locales.

La ONU, en especial su Consejo de Seguridad, se ha convertido en instrumento habitual del hegemonismo de Estados Unidos, quien ha ejercido su antidemocrático derecho a veto en infinidad de ocasiones.

Por otra parte, el hecho de que la sede de la Organización esté ubicada en Nueva York (he aquí los beneficios que apuntaba unas líneas más arriba) ha supuesto que Estados Unidos haya ingresado miles de millones de dólares de los gastos que se ven obligados a realizar la Secretaría de la ONU y el conjunto de sus agencias y organismos, así como el de los diplomáticos de todo el mundo. Estados Unidos, además, cuenta con el privilegio de ser el único país para el que se estableció un límite máximo a la cuota que debe pagar al presupuesto de la Organización. Por si esto fuera poco, el gobierno imperialista incurrió en una prolongada mora en el pago de su reducido aporte financiero.

Lejos de perder sus derechos en el seno de la Organización por este impago, que es lo que demanda la Carta de San Francisco en estos casos, la ONU negoció con su mayor deudor: Estados Unidos pagó una parte de lo que debía, y la ONU rebajó el importe de su ya reducida cuota, comprometiéndose además a realizar cambios en su gestión administrativa que favorezcan, más todavía, al chantajista gobierno norteamericano.

Ricardo Alarcón definió este hecho como "un arreglo que más bien ilustra la vergonzosa rendición del mundo ante la arrogancia del imperio".

Y no le falta razón, como tampoco le falta legitimidad al gobierno boliviano para iniciar su campaña internacional, independientemente de los resultados que se obtengan.

Resulta paradójico cómo los "demócratas" del mundo nunca reconocen el sentir de las mayorías, a no ser que éstas les favorezcan. Así, Bolivia contará con el apoyo de casi todos los países que conforman la ONU, pero, a efectos legales, prevalecerán los perversos intereses del imperio (recordemos que cinco países tienen más capacidad de decisión que ciento ochenta y tantos juntos).

No hay que desalentarse, sin embargo. "Luchar contra el imperialismo dondequiera que esté", dijo el Che, es "el más sagrado de los deberes". Cumplamos con ellos. Si al imperialismo ya se le ha provocado nerviosismo crónico, agravemos su enfermedad; insuflémosle la mayor dosis posible de intranquilidad en sus venas; busquemos su sofoco continuo, y alejemos de su alcance el recurrido método de respiración asistida (la nefasta sumisión de los oprimidos a sus dictados) que le mantiene vivo todavía.

Sólo así conseguiremos su necesario cadáver, y con ello una vida más humana y justa para TODOS los habitantes del mundo.

Cuba, EE.UU

La peligrosa necedad de George W. emBUSHtero

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2007/11/11

Hace tres semanas ardió buena parte del sur de California, aquel pedazo de tierra que en 1848 Estados Unidos arrebató a México por la fuerza y contribuyó a que los 2,3 millones de km^2 que los ingleses les “dejaron” llegara a los 9,4 que hoy posee el país imperialista (todas las añadiduras posteriores a su independencia de 1776 fueron conseguidas a base de guerras, de compras ventajosas, del despojo a los indios de sus pueblos originales tras masacrarles y arrinconarles en pobres reservaciones y de acuerdos a punta de rifle).

Mientras el fragmento del territorio usurpado era pasto de las llamas, al presidente norteamericano no se le ocurrió otra cosa mejor que echar más leña al fuego de su guerra particular que, perdida de antemano, mantiene contra Cuba.

Era 24 de octubre, y el deshumanizado individuo anunció que endurecería más todavía el bloqueo vigente desde hace casi 49 años. Con el “altruista” propósito de “favorecer una transición hacia la democracia en la Isla”, incitó a la población cubana a disentir, a los gobiernos del mundo a colaborar con la disidencia interna (la Unión Europea no dijo nada, guardó cómplice silencio) y, ebrio de soberbia y cinismo, llamó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias a levantarse contra la Dirección del país.

Casi nada. Si no fuera porque sus fascistas e ilegales medidas causan sufrimiento al pueblo que tanto quiero y admiro, me reiría ahora mismo en su propia cara.

Habló de transición hacia la democracia y, justo seis días después, hizo caso omiso a la petición de 184 países para que cese su criminal bloqueo que sólo aprueban cuatro miembros de la ONU (Estados Unidos, Israel, Islas Marshall y Palau, con la única abstención de Micronesia). “Invitó” a disentir a la población cubana obviando que sólo tres días antes, el domingo 21 de octubre, el 96,49% de los electores participó con sus votos secretos y voluntarios en las elecciones municipales (una quimera, sin duda, en los Estados Unidos y en cualquier parte del mundo); siendo válidos el 92,99%; nulos el 3,03% y quedándose el blanco (el color que la disidencia interna tiene la orden de utilizar en las elecciones) en un exiguo 3,93%. Llamó a las FAR a levantarse contra la Revolución que construye y defiende, como si de fuerzas mercenarias se trataran, ignorando el muy necio inquilino de la Casa Blanca que las FAR son, desde hace casi 51 años, el “pueblo uniformado”.

¡Qué peticiones más absurdas para un pueblo cuya irrenunciable determinación es “socialismo o muerte”! ¡Qué poco ha aprendido George W. emBUSHtero de los errores cometidos por sus predecesores y de los propios!

Si fuera un poquitico menos necio (el socio de la familia de Bin Laden nunca será un tipo inteligente) se habría ahorrado la ridícula arenga del día 24, que sólo contentó a la desacreditada gusanera de Miami (ya sé que ese era uno de sus objetivos, pero aún y todo), y sin embargo suscitó la solidaridad con Cuba de prácticamente todos los pueblos del mundo.

Si fuera un poquitico menos necio, insisto, habría tenido en cuenta algunos de los muchos ejemplos que existen y certifican que al pueblo de Cuba no se le puede engañar, y mucho menos todavía con peticiones y argumentos tan pueriles como soeces.

En 1961, la Agencia Central de Inteligencia –CIA- demostró que no eran tan inteligentes como presumían, ya que sus analistas pronosticaron un levantamiento popular tras el desembarco mercenario de Playa Girón y ocurrió justo lo contrario: el incondicional apoyo del pueblo a su Revolución; en sólo 66 horas, el Ejército Rebelde y las Milicias liquidaron la

agresión invasora. De esa implacable manera, los planes anexionistas y el prestigio (si es que lo tenía) de John F. Kennedy quedaron a la altura del subsuelo.

Treinta años después la URRS arrió sus banderas, y los países del Campo Socialista del Este siguieron su estela desintegradora subiéndose al carro devastador del neoliberalismo más crudo y rancio. Según sus enemigos, Cuba debió hacer exactamente lo mismo para no quedar aislada, ya que, decían, era un satélite de aquella potencia y sola no podría subsistir durante mucho tiempo. Estados Unidos, entonces con Bush padre ya decadente a la cabeza, endureció el bloqueo con la ley Torricelli (oficialmente "Ley para la Democracia Cubana, 1992) y, frotándose inútilmente las manos, "invitó" a la población cubana a rebelarse contra su propia Revolución. Obviamente, el gobierno estadounidense volvió a equivocarse y encajó otra rotunda derrota.

En pleno período especial, con William Clinton como sustituto del ex director de la CIA, la Helms-Burton (Ley para la Libertad y la Solidaridad Democrática Cubana, 1996) fue aprobada con idéntico e inhumano propósito: rendir al pueblo cubano por hambre, enfermedad y desesperación; nada de eso sucedió en todos esos años, sin embargo. El vacío ideológico que esperaban encontrar los imperialistas no apareció por ninguna parte, sencillamente porque, como dijo Cintio Vitier, "los estaba esperando el pueblo de Céspedes, de Maceo y de Martí, algo más que una ideología, una vocación concreta de justicia y libertad".

Estos tres ejemplos hubieran sido suficientes para que cualquier adversario minimamente inteligente tomara nota y dejara de tropezar incesantemente con el mismo problema: "una Revolución en Cuba que no se doblega ni se rinde ni puede ser destruida" (Fidel, Pinar del Río, 2000). Pero Bush hijo (de tal palo tal astilla) no es una eminencia precisamente, sino todo lo contrario, y se comporta como todo el mundo sabe que se comporta.

Ya menospreció la capacidad defensiva del pueblo afgano e iraquí, y en ambos países está cosechando sendos fracasos. Ahora, con notable escasez de soldados y escasa capacidad de reclutamiento para sus "sorpresivos y preventivos" ataques, sigue envalentonado y la amenaza más virulenta se cierne sobre Irán.

A Cuba lleva amenazándole desde hace siete años sin resultados satisfactorios, y ya sólo le queda un año al frente del "escuadrón de la muerte" más sanguinario de la historia. Incitado por su necia y peligrosa soberbia, ¿estará pensando seriamente en alguno de los sesenta y pico "oscuros rincones del mundo"?, ¿en cual de ellos?

Es práctica habitual entre los políticos de su estirpe el incumplimiento de sus promesas (sobre todo cuando no les favorecen), y las incumplen sin que el más mínimo sonrojo quede reflejado en sus rostros. Pero Cuba es Cuba, y cuando en 2000 Bush llegó al poder de manera fraudulenta prometió "devolver" al pueblo cubano la "democracia" y la "libertad". ¿Podrá resignarse, pues, tan siniestro personaje a ser el décimo presidente de los Estados Unidos en pasar por la Casa Blanca sin ver a la Revolución Socialista Cubana rendida?

Esperemos que sí. Cuba nunca será ocupada por el potencial agresor, porque siempre ha cuidado al detalle su defensa, y lo sigue haciendo (sin ir más lejos, durante este año se está celebrando exitosamente la Operación Caguairán, que concluirá con el Ejercicio Estratégico Bastión 2008, a finales de ese año). Aunque el costo humano sería enorme (eso es lo que se trata de evitar), en la Isla nadie tiembla ante las repetidas amenazas del imperio. Lo deseable es que el necio presidente tenga un momento de lucidez y, por diminuto y breve que éste sea, se de cuenta a tiempo de que en nada le beneficiaría provocar un Vietnam elevado a la enésima potencia.

Haría bien en enfriar sus eufóricas calenturas. No vaya a ser que le jueguen una mala pasada y le lleven a emular al presidente James Polk en 1848, cuando usurpó el citado territorio californiano hoy parcialmente calcinado (ese mismo año, Polk también trató de

comprar Cuba a los españoles). En ese hipotético caso la Isla irredenta ardería, pero, al decir de Fidel, “sería la última aventura fascista de ese gobierno”.

La desfachatez de los 'representantes del pueblo'

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2007/12/29

Esto no puede ir tan bien como nos dicen. Bien ¿para qué?, ¿para quién? Que parlamentarios "democráticamente elegidos por el pueblo" debatan públicamente los presupuestos del Gobierno y luego, más adelante, "actualicen" sus propios sueldos a puerta cerrada en la Comisión de Urgencia Legislativa, Reglamento y Gobierno con un procedimiento extraordinario, quiere decir bastante.

En este caso concreto me estoy refiriendo a la Comunidad Autónoma Vasca, aunque, mucho me temo, algo parecido debe ocurrir en el resto de las comunidades que conforman ese engendro llamado España.

Resulta harto significativo cómo los mismos parlamentarios que cada año elevan con notable desgana la renta básica un pírrico 1% del Salario Mínimo Interprofesional (actualmente el SMI está en 502 euros, aunque para 2008 el gobierno lo ha situado en 600), se hayan aplicado una subida de hasta un 10,75% con respecto al año pasado. Y para tan descarado incremento salarial todos los grupos parlamentarios (PNV, PSE, PP, EA, EB y Aralar), con la única excepción de EHAK, estuvieron de acuerdo desde el principio; comportamiento nada habitual cuando se trata de debatir y aprobar otros asuntos.

Así pues, mientras dicha comunidad alberga a unas 130.000 personas viviendo por debajo del umbral de la pobreza, sus "sufridos y demócratas representantes" pasarán a cobrar 70.787 euros brutos al año.

Estos individuos, pertenecientes a los diferentes partidos que, a su vez, reciben cada uno 220.000 euros anuales de subvención y 36.654 por cada escaño que ocupan en el parlamento, se han autoelevado también las dietas para sus desplazamientos: los alaveses cobrarán 371 euros mensuales, los bizkainos 544 y los gipuzkoanos 598 (obsérvese cómo la dieta de los dos últimos están por encima del SMI). Así mismo, los 60 euros al mes que ahora cobran por gastos de telefonía móvil pasarán a 80 el próximo año, y el uso de las autopistas será gratuito para ellos.

Comportamiento tan descarado no les impide a los "representantes" repetir hasta la saciedad lo mucho que velan y trabajan por el bienestar de sus "representados".

¡Y que todavía haya gente que se lo crea...!

El “socialista” Felipe González

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/01/09

Ayer, en Donostia, Felipe González recibió el premio Ramón Rubial por su “defensa de los valores del socialismo”.

Debería haberme dejado perplejo esta noticia, pero, en realidad, no siento nada que se le parezca ni en la mente ni en el cuerpo. Sé que muchos individuos crean premios para, de una u otra manera, repartírselos entre ellos, y este sólo es uno de esos hipócritas ejemplos.

¿González defensor de los valores del socialismo? No quisiera hacerle perder demasiado tiempo al posible lector de estas líneas, de modo que, procurando ser breve, pasaré a la presentación del premiado y que él mismo decida.

De entrada habría que decir que el mismo personaje que el 8 de abril de 1978 anunció la renuncia de su partido (el PSOE) al marxismo y aceptó a la monarquía impuesta por Franco, hace rato que no es presidente del Gobierno español, y tampoco diputado. Pero no vive debajo de un puente ni tiene necesidad de salir a la calle a pedir limosna. Ahora se dedica a facilitar las inversiones de las transnacionales españolas en América Latina; a asesorar, entre otros, al magnate mexicano de las telecomunicaciones Carlos Slim; a diseñar joyas (cobra 6.000 euros por cada pendiente); y a dar conferencias a cambio de entre 22.000 y 32.000 euros por cada una de ellas. Entre sus múltiples ingresos económicos figura, además, el de un buen sueldo vitalicio como ex presidente de gobierno de un país que, gobernado por su partido, alberga a casi 2.130.000 desempleados; que existiendo entre sus habitantes individuos con dos, tres, cuatro... pisos, el 25% de su población (11.000.000 de personas aproximadamente) está excluida del mercado de la vivienda, debido principalmente a su elevado precio, viviendo más de 1.000.000 de ellas en la calle sin techo que les cobije...

Durante las tres legislaturas que este “socialista”, “demócrata” y “paladín de los derechos humanos” presidió el Gobierno de España (1982-1996), hubo reconversiones industriales que dejaron a decenas de miles de trabajadores en la calle, privatizándose muchas empresas que, a precios irrisorios, fueron a parar manos de sus “amigos”; su equipo de gobierno y partido se vio envuelto en numerosos casos de corrupción y de abuso de poder (el caso Filesa, por ejemplo, Ibercop, el desvío de fondos reservados, las escuchas ilegales del CESID, el represivo Plan ZEN...); 11.424 personas fueron detenidas por cuestiones políticas, de las cuales 2.328 fueron encarceladas; 27 personas fueron asesinadas mediante la guerra sucia financiada con el dinero del Estado; más de 900 detenidos sufrieron torturas, muriendo 6 de ellos a consecuencia de las mismas; 8 presos políticos murieron en prisión; otro más en huelga de hambre; 3 personas fueron desaparecidas; una secuestrada... Escalofriante “palmarés”, como se puede observar, para tratarse de un buen “socialista”.

González acompañó de manera “solidaria” hasta la puerta de la cárcel de Guadalajara a dos condenados (Vera y Barrionuevo) por el secuestro de Segundo Marey, “desafiando” al “Estado de Derecho” que él tanto esgrime y defiende (¿enaltecimiento del terrorismo?). Firmó los indultos a varios torturadores, encubrió a otros muchos para que no sufrieran condena y, en vez de apartarlos de sus cargos, ascendió a no pocos individuos implicados y condenados en estas y otras prácticas tan deleznables.

Este individuo tuvo también, junto a su partido, gran responsabilidad en la desintegración de la URSS por mandar a su gente a “asesorar” a Gorbachov. Todos los países

que siguieron sus “salvadoras recetas” acabaron hundidos. Hoy sus habitantes pagan las nefastas consecuencias.

A Cuba también quiso “ayudar” y “aconsejar”, como si sus gobernantes fuesen bobos, enviando al por aquel entonces ministro de Economía, Carlos Solchaga. El ministro fue recibido en Cuba con educación, pero, obviamente, no se le hizo ningún caso. Sencillamente porque, como se esperaba, el “experto economista” propuso la aplicación del modelo neoliberal que tanto sufrimiento está causando en el mundo. No sin esfuerzo, Cuba siguió su propio camino y, por eso mismo, por no aceptar las citadas “recomendaciones”, mantuvo su soberanía intacta y su economía se recuperó creciendo de manera considerable (un 7,5% en 2007, dos puntos por encima del promedio latinoamericano, para un incremento acumulado de 42,5% sólo entre 2004 y 2007). ¿Será por eso que cada vez que Felipe González habla de Cuba lo hace para arremeter de manera ridícula e insultante contra su Revolución?

El pasado mes de diciembre, el denominado “señor X” de los GAL (a los que ni él ni su partido nunca han condenado, y no por ello han sido ilegalizados) fue “recuperado” para la “alta política”. Presidirá un Grupo de Reflexión (también llamado de “sabios”) que integrado por doce personas deberá diagnosticar los retos a largo y muy largo plazo de la Unión Europea (de 2020 a 2030).

Su compañero de partido y presidente del gobierno español, Rodríguez Zapatero, declaró de manera exultante, conocido el hecho: “Debo expresar mi más profunda satisfacción por un nombramiento que es muy bueno para la UE y para España [...] Felipe González ha sido designado para poner las luces largas a la UE y descifrar la Europa que queremos para nuestros hijos y nietos”.

¿Para los hijos y nietos de quién, señor Zapatero?

En fin, lo dicho, que a Felipe González le entregaron ayer un “merecidísimo” premio por su “defensa de los valores del socialismo”.

La democracia y Cuba

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/01/15

Es práctica habitual que las mentes reaccionarias traten de combatir al enemigo acusándolo justo de lo que realmente ellas son: antidemocráticas. Así pues, los dirigentes del imperio norteamericano y europeo pueden pasarse la vida –y se la pasan- sancionando y criticando al pueblo cubano, "hasta que el gobierno revolucionario no democratice el sistema de la Isla".

El próximo 20 de enero el pueblo de Cuba elegirá a los delegados provinciales y a los diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular. Anteriormente, el 21 de octubre del pasado año, le tocó el turno a las elecciones locales con una participación del 96,49% del electorado; porcentaje sin duda inalcanzable en los países cuyos gobernantes tanto se empeñan en impartir clases de democracia a los cubanos.

El texto que sigue a continuación –un fragmento del libro "Historias pequeñas de una isla grande"- pretende "abrir los ojos" de aquellas personas que, honestas pero mal informadas, aún creen que en Cuba no se celebran elecciones. Denuncia también el cinismo y la arrogancia imperialista, y demuestra que, con todas las deficiencias que pueda tener, el sistema de la Cuba revolucionaria es infinitamente más humano y democrático que el que ellos tratan de imponerle.

[…]
¿Están legitimados todos estos sujetos para acusar a nuestro gobierno revolucionario de violar los derechos humanos? ¿Lo están para pedir que se democratice el sistema de nuestra Isla? Por cierto, ¿qué se entiende por democracia? ¿El pluripartidismo del que tanto alardean de disfrutar en sus respectivos países?

Pienso que no puede existir la verdadera democracia en medio de la desigualdad social, en medio de la injusticia social, en medio de sociedades divididas entre ricos y pobres.

Creo que sólo puede existir democracia en el socialismo, y creo que la forma suprema de democracia será el comunismo, y a eso no hemos llegado [...]

Diría que la sociedad capitalista nunca podrá ser democrática, porque es la máxima expresión de la lucha feroz entre los hombres, la máxima expresión de la falta de igualdad y de la falta de fraternidad entre los hombres. Por eso digo y sostengo que no concibo la democracia dentro del sistema capitalista, y que sólo concibo la democracia dentro del sistema socialista –la cursiva es de Fidel.

La historia muestra que el capitalismo puede vivir sin democracia; el socialismo no. Esto es una constatación histórica –la cursiva es de Aurora Vázquez.

Quizá Rousseau fue quien más desarrolló las ideas de Platón. El filósofo francés decía que era imposible la democracia en una sociedad donde unos pocos tuvieran demasiado y muchos carecieran de todo. Decía también que desde el punto de vista práctico era igualmente imposible tener a todo el mundo constantemente reunido, procediendo de ésta la idea de la representación, lo que después vendría a llamarse Democracia Representativa basada en un sistema donde la gente elige a alguien que actúa y lo representa en su nombre.

Pero fue la división ejercida por la desigualdad entre los hombres lo que llevó a Rousseau a plantear que si en una misma sociedad unos tienen demasiado y otros carecen de

todo –síntomas tan evidentes como habituales en el sistema capitalista-, jamás se podrá encontrar entre ellos a personas que los representen a todos.

Esta afirmación confirma que en condiciones de desigualdad humana la "democracia representativa" siempre será una ficción, y lo será sencillamente porque nunca representará a toda la sociedad, sino a una exigua parte de la misma: *la autoridad la ejercerán los ricos y para el pueblo reservarán el engaño de imaginarse "representados"* –la cursiva es de Ricardo Alarcón de Quesada-, y certifica la opinión de Fidel anteriormente citada: *[...] la sociedad capitalista nunca podrá ser democrática [...] sólo concibo la democracia dentro del sistema socialista.*

Bajo los malos gobiernos, dijo Rousseau, *esta igualdad es sólo aparente e ilusoria; sólo sirve para mantener al pobre en la miseria y al rico en la usurpación. En la práctica las leyes son siempre útiles para los que poseen y perjudiciales para los que no tienen nada: de donde se deduce que el estado social solamente es ventajoso para los hombres si todos tienen algo y nadie tiene demasiado.*

Y es que se podría decir que, quizá sin ellos saberlo, los filósofos clásicos griegos y lógicamente en mayor medida Rousseau, se estaban refiriendo al comunismo –fase superior del socialismo- como única forma de alcanzar la plena democracia.

A nuestro Comandante en Jefe se le critica el mantenimiento del partido único como respuesta a la agresiva y cercana existencia imperialista, ejercicio que, dicho sea de paso, es una legítima maniobra de autodefensa. Pero, por si no se acuerdan o simplemente no lo sabían, ya José Martí insistió en que el partido único debe de existir mientras exista el imperialismo.

Y acogiéndonos a los principios martianos, porque Martí creó un partido para hacer la Revolución, creemos en la existencia de un partido para defender la Revolución –la cursiva es de Fidel.

Sabemos que la disolución del Partido Revolucionario Cubano creado por Martí, así como el desarme del Ejército Libertador tras la Guerra de Independencia (1895-1898), fue el decisivo y precedente paso para convertir a Cuba en un protectorado (1902-1934), primero, y después en una neocolonia yanqui (1934-1958).

¿Acaso se nos está invitando a que volvamos a tropezar otra vez con la misma piedra?

El imparable y rapidísimo paso de los años ha demostrado que nuestra alternativa, además de eficaz como herramienta autodefensiva, también puede ser, y de hecho lo es, muchísimo más democrática que el corrompido sistema que el imperio exhibe y se empeña en vendernos e imponernos como modelo.

Los gobernantes de los Estados Unidos acostumbrados a apropiarse de tantas cosas que no son suyas, han creído posible hacer lo mismo con la idea de la democracia. Ese milenario concepto, ese ideal por el que la humanidad ha luchado a lo largo de los siglos, ha sido secuestrado por Washington, que lo ha vaciado de contenido real y lo ha reducido a barata consigna publicitaria para consumidores que supone imbéciles –la cursiva es de Ricardo Alarcón de Quesada.

Para la muchísima gente que todavía cree que en Cuba no existen elecciones y para la que lo sabe pero se empeña en decir –mucha de ella sin conocer el sistema electoral de nuestro pueblo- que son antidemocráticas, me atrevo a afirmar que probablemente son las más democráticas del mundo. Y para defender mi postura añadiré algunos ejemplos.

Comenzaré diciendo que el voto es un derecho que se puede ejercer con la máxima facilidad al acceder a la edad de dieciséis años. Automáticamente y sin necesidad de gestionar nada, las personas con edad de ejercerlo aparecerán en las listas de electores que se hacen públicas en cada circunscripción antes del inicio de cada proceso electoral. De todos modos, si por cualquier error –somos humanos- alguien no apareciera en la lista correspondiente, éste se subsanaría en el mismo momento de la votación acreditando su edad y su identificación.

Esta información puede parecer una bobería y habrá quien diga: eso sucede en casi todos los países del mundo. Pues bien, da la ¿casualidad? de que en el país al cual tanto le gusta impartir clases de democracia –a Cuba sobre todo-, renueva o corrige el censo cada diez años, como su propia Constitución lo contempla, debiendo realizar el censado, para ello, su imprescindible aportación económica. De esta interesada manera, millones de norteamericanos son excluidos descaradamente del mismo. ¿Cuantos? El Washington Post informó que en 1990 eran entre 10 y 15 millones los "desaparecidos". ¿Quienes? Obviamente ningún posible votante del Partido Demócrata o del Partido Republicano. El Washington Post, el Washington Times, el New York Times, el Chicago Tribune... coinciden en que las personas "desaparecidas" son parte de la población negra, latinos, aborígenes, inmigrantes, pobres de la ciudad y del campo...

Incluso, el mismo censo de 1990 que excluyó a tantos ciudadanos, contó, sin embargo, dos veces a millones de individuos –según el Washington Post a entre 6 y 9 millones-. Por supuesto que ninguno de estos pertenecía a los sectores ahora mismo citados.

Pero, aunque quizá más adelante vuelva a hacer algún comentario al respecto, sigamos ahora con las características del sistema cubano.

A diferencia del multipartidista, en nuestro sistema no postula el Partido sino los propios electores, de modo que el Partido Comunista como tal no participa para nada en la selección de los postulados; son los propios electores, como digo, quienes lo hacen. Y pueden hacerlo libremente, presentando candidatos que, independientemente de sus condiciones ideológicas, ellos consideren oportuno.

Así, reunidos en las asambleas públicas de las diversas zonas vecinales y tras largas y entusiastas deliberaciones, los vecinos pertenecientes a cada circunscripción deciden y presentan entre dos y ocho candidatos.

El elegido será, lógicamente, el candidato que más votos haya recibido, debiendo sacar éste más del 50 por ciento de los mismos. En el caso de que dicho porcentaje no lo hubiera alcanzado ninguno de ellos, se repetiría de nuevo la votación entre los dos candidatos más votados.

De esta inusual manera es como se elige a los delegados de circunscripción, esos que después, con métodos similares y con la participación de diversas organizaciones sociales y de masas, como son los sindicatos obreros, las asociaciones campesinas, las organizaciones estudiantiles etc., postularán a los candidatos a delegados provinciales y a diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Una vez presentados los candidatos, estos celebrarán numerosas reuniones y encuentros con los electores de sus respectivos distritos –lo que pudiera denominarse una campaña electoral-, pero lo harán todos juntos, excluyendo toda forma de promoción individual y por supuesto que sin gastar un solo centavo. [**1**]

Al cabo de las citadas reuniones y encuentros los candidatos, en la fecha prevista y en sus respectivas circunscripciones, se someterán por voto directo y secreto a elección de todos los electores.

Los más de 600 diputados que componen la Asamblea Nacional del Poder Popular, órgano legislativo supremo del Estado cubano, serán elegidos para un período de cinco años, y estos, a su vez, al comienzo de cada mandato, elegirán al Consejo de Estado y su presidente; lo que contradice contundentemente a los que, empecinados, sostienen que Fidel lidera la Revolución sin que nadie le haya elegido.

Fidel, además, no es Presidente de Cuba desde 1959, como mucha gente cree, sino desde 1976. Y para eso tuvo que ser propuesto como diputado por la Asamblea Municipal de Santiago de Cuba y ser elegido mediante voto libre y secreto, para después ser propuesto como Presidente y ser igualmente elegido en la Asamblea Nacional con el mismo

procedimiento de votación. A partir de aquella fecha, debido a sus numerosos méritos personales y a su indiscutible capacidad como dirigente, la Asamblea siempre lo ha elegido.

De modo que, resumiendo, el pueblo es el principal y activo participante desde el principio hasta el final del proceso electoral, puesto que el pueblo es quien elige entre los candidatos postulados por los delegados de circunscripción –representantes de los vecinos en el poder municipal- que a su vez fueron postulados y elegidos por el pueblo.

En las elecciones efectuadas el 11 de enero de 1998 para la Asamblea Nacional y las provinciales –creo importante esgrimir este dato- votaron 7.931.229 electores, lo cual significa la participación totalmente voluntaria del 98,35 por ciento del electorado, siendo válidos el 94,98 por ciento de los votos.

En la organización y realización de este proceso trabajaron de manera igualmente voluntaria 262.797 ciudadanos y fueron atendidas las urnas de los 33.045 colegios electorales, habilitados para la ocasión, por 264.360 niños.

Como se puede observar, en todo este proceso, insisto, no interviene para nada y como tal el Partido Comunista, ya que éste ni postula a los delegados de circunscripción ni postula a los diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Así, pues, los resultados que este sistema electoral nos ofrece, permite afirmar que inequívocamente la mayoría del pueblo de Cuba está con su Revolución. Si así esto no fuera, con el citado procedimiento, la Revolución hubiese perdido el poder hace ya mucho tiempo.

Por otra parte, a ninguno de nuestros dirigentes he oído decir que nuestro sistema sea perfecto, y la mayor evidencia de esto que digo es que se sigue trabajando incansablemente para acercarlo cada vez más a la quizá nunca alcanzable perfección. Sin embargo, ¿existe otro país que tenga un sistema electoral más democrático que el nuestro?

De todos modos, nuestra democracia no se limita –no debe limitarse- solamente al proceso electoral, sino que realizado éste, consumada la elección de los representantes del pueblo por el propio pueblo, la ciudadanía sigue, muy activamente además, participando en las propuestas y decisiones de sus elegidos, controlando a estos mediante los mecanismos –inexistentes en otros sistemas- de "rendición de cuenta" y "revocación".

La cuestión de la democracia en Cuba –no en abstracto, según las definiciones puestas de moda en el debate actual, en países donde la gente apenas vota- consiste en la capacidad real de la población para autogobernarse con minúscula y ejercer control sobre el Gobierno con mayúscula. Y desde luego, se trata no solo de autogobierno y control en el "acto" de elegir, sino especialmente en el "proceso" de gobernar. Concebida como parte de un proceso social en movimiento, y no meramente como una fórmula para que los partidos se turnen en el poder, la sociedad cubana –con todas sus insuficiencias- habría avanzado más por el largo y difícil camino de la democracia que ninguna otra de este hemisferio –la cursiva es de Rafael Hernández.

En efecto, cada equis tiempo, los elegidos deben rendir cuenta de su labor ante sus electores, quienes pueden revocar sus mandatos por asamblea popular en cualquier momento, si consideran que no se les representa adecuadamente.

En otros muchos países del mundo –quizá en todos- la "rendición de cuentas" y la "revocación" son inexistentes. Se practica a menudo además la deslealtad de ciertos individuos –conocidos estos como tránsfugas- que en un momento determinado de la legislatura se cambian de partido, así, como si se cambiaran de camisa. Siendo esto legal –aunque no ético-, el partido que lo presentó en sus listas no puede hacer nada por impedirlo, y los engañados electores, claro, mucho menos todavía. Curiosamente, esta práctica tan antidemocrática y habitual se sucede entre los países y partidos que tanta clase de democracia se empeñan en impartirnos.

En Cuba la sociedad civil goza de muy buena salud, está en constante "ebullición" y por supuesto que estrechamente ligada a la Dirección y, a su vez, ésta a las masas.

Los cubanos, habituados a librar batallas con el pueblo, no concebimos victoria alguna sin su participación y apoyo –la cursiva es de Fidel.

El gobierno cubano nunca tomará una decisión de vital importancia sin hacerle partícipe activo de la misma al pueblo que representa, y mucho menos sin consultarle. Para eso cuenta con la citada sociedad civil y sus diferentes mecanismos participativos. Por supuesto que cuando la decisión a tomar afecta fundamentalmente a un sector concreto de la sociedad, ese sector –sin apartar de lado al resto de la población- cobrará especial protagonismo. En las escuelas, en las universidades, en los barrios, en los centros de trabajo..., se realizan casi a diario infinidad de asambleas donde se exponen y se discuten los problemas que van surgiendo a nivel local, provincial, nacional o internacional, siempre con la participación de representantes del gobierno.

Los delegados y diputados cubanos no son personas inaccesibles que no salen del Parlamento para nada –como ocurre en los países capitalistas, donde el "divorcio" entre éstos y las masas es evidente si es que en verdad alguna vez estuvieron "casados"-, sino que, por el contrario, dedican infinidad de jornadas a reunirse con la población, en sus diferentes ámbitos, para explicar, conocer el sentir de la gente que los eligió, elaborar y consensuar con éstos las soluciones que se vayan aplicando a los problemas surgidos. No es difícil, pues, toparse con ellos en las fábricas, en los barrios, en las universidades, en el campo... Sólo agotados los mecanismos existentes y tras la masiva participación de la ciudadanía, mediante los citados métodos, se llevarán al Parlamento las posibles resoluciones o medidas a adoptar para proceder a su aprobación por la mayoría de los diputados. Nunca se aprobará nada que no cuente con el respaldo de la mayoría de la población, y mucho menos sin la estrecha participación de cada uno de los sectores más afectados.

Así, de esa manera tan sana y democrática, millones de personas –a nadie se le excluye, todo lo contrario, se le anima y estimula para que participe- siguen participando en la construcción del país mucho más allá de los procesos electorales.

Un acontecimiento de especial relevancia, que ahora revive en mi memoria, fue la serie de medidas que se hubo de tomar para afrontar la crisis económica que provocó la desaparición de la Unión Soviética y de todo el Campo Socialista del Este. En julio de 1992 se aprobó la Reforma Constitucional que modificó aproximadamente el 56 por ciento del texto.

Todas las propuestas, todas las modificaciones y medidas adoptadas por el gobierno cubano, para tratar de solucionar los graves problemas surgidos, fueron elaboradas y consensuadas con la participación y aprobación masiva de la población que, durante meses y mediante infinidad de asambleas y reuniones –más de 80.000- en cada uno de los centros de trabajo, de estudio etc., se celebraron. Vitalista y necesario proceso que los trabajadores denominaron "Parlamentos Obreros". Estos Parlamentos dieron paso a las "Asambleas por la Eficiencia", tan importantes en el proceso de "Perfeccionamiento Empresarial" acometido de manera gradual por todas nuestras empresas, descentralizando la economía y dando mayor protagonismo y capacidad de decisión a los centros de trabajo y, por ende, a los propios trabajadores.

Como se puede observar, *en Cuba el Parlamento no es una institución separada y por encima de la sociedad, integrado por individuos poseedores de un don excepcional, el de asumir y ejercer la soberanía, otorgado por el pueblo quien, en teoría, es su único dueño. Para nosotros la esencia del problema democrático es tratar de resolver, en la práctica, ese problema teórico, esa aspiración ideal, que ha acompañado a la civilización desde épocas remotas: alcanzar el autogobierno, la dirección real, de abajo a arriba, de la sociedad por el pueblo, no sólo en apariencia sino concretamente, lo cual sólo es posible, cuando el gobierno existe para el pueblo. Este debe dejar de ser, para siempre, espectador y pasar a convertirse en actor, protagonista* –la cursiva es de Ricardo Alarcón de Quesada.

Creo importante añadir también que, en nuestro país, ningún representante, diputado o delegado, al nivel que sea, recibe remuneración alguna por el desempeño de la labor para la que fue elegido, porque como norma general no son políticos profesionales. Únicamente reciben salario aquellos quienes por exigencia de sus cargos deban dedicarse a tiempo completo. En estos casos el sueldo que se les asigna es el mismo que tenían anteriormente en el lugar de trabajo de donde procedían, al cual se reincorporarán, normalmente, una vez concluido su mandato.

Ejemplar comportamiento que no imitan los "representantes del pueblo" en las "democracias representativas" de los países capitalistas, donde los sueldos que se autoasignan son reflejados por cifras escandalosamente elevadas y, por si esto fuera poco, cuentan con infinidad de privilegios respecto a sus propios "representados".

Además, al cabo de las diferentes legislaturas, éstos suelen intentar repetir escaño –muchísimos de ellos repiten-. En cualquier caso, lo que nunca han presenciado mis ojos es a un ex diputado, por ejemplo, ponerse la ropa de trabajo para prestar sus servicios en algún taller, en alguna fábrica, en el campo... al cabo de su mandato. Cuando por uno u otro motivo dejan sus cargos saben muy bien dónde ubicarse para seguir ganando buenas cantidades de dinero con la ley del mínimo esfuerzo. Es muy probable también que anteriormente tampoco hayan vestido el traje de obrero, pues casi nunca proceden de la clase trabajadora, y si a ésta alguna vez pertenecieron fue en tiempos remotos.

En el sistema multipartidista, -bipartidista más bien, puesto que en casi todos los países se reducen a dos los partidos con verdaderas posibilidades de alcanzar el poder- el pueblo no deja de ser más que mera comparsa. Los que postulan son los partidos. A los electores se les presenta una lista ya elaborada por los propios partidos, con el orden de los candidatos también elaborados, de manera que el pueblo no es quien postula a sus posibles "representantes", sino que son los propios partidos quienes lo hacen a su medida y semejanza. En todo caso el electorado lo único que puede hacer es elegir a quienes estos ya postularon. A esto habría que añadir la nula "frescura democrática" que ese sistema ofrece, puesto que además y con un escasísimo margen de error, debido al orden de los candidatos en las listas, se sabe de antemano quienes van a ser los "representantes del pueblo" durante esa legislatura.

A partir de ese momento al pueblo ya no se le "molesta", ya no se le tiene en cuenta para nada hasta que dentro de cuatro o cinco años –según los países- se les vuelve a convocar para hacerles cómplices –que no partícipes- de la gran farsa montada por los verdaderos beneficiarios y actores de la "película".

Por lo general, debido al desencanto que ese sistema genera entre la población, el índice de participación ciudadana es siempre muy escaso.

En las elecciones de Estados Unidos –en 2000-, por ejemplo, además de ser excluidos descaradamente del censo electoral, como ya he comentado antes, a muchísima gente que el poder sabe no van a ser sus votantes, sólo se contó con la exigua participación del 38 por ciento de la población electoral.

Resulta curioso cómo, en ese país, las elecciones siempre se convocan en martes –día laboral- y los patronos no autorizan a sus obreros a ausentarse del trabajo para acudir a las urnas.

El mencionado índice de participación es realmente más bajo todavía, puesto que en algunos Estados hubo individuos –no pocos- que llegaron a votar hasta dos y tres veces –por estar inscritos en varios distritos- e incluso también hubo Estados en que muchos votaron después de muertos.

Existe una modalidad para ejercer el voto que se llama "voto ausente". Esta posibilidad cada vez cobra más "adeptos", curioso el caso ¿verdad?, pero perfectamente entendible si sabemos en qué consiste.

El "voto ausente" no es secreto, ya que es otra la persona y no el inscrito quien lo deposita en la urna en representación del censado que supuestamente lo ha autorizado. De esta antidemocrática manera han llegado a votar infinidad de delincuentes encarcelados e infinidad de personas fallecidas. También personas que no pensaban votar y personas que no saben que "votaron". Igualmente, para utilizarlas como "voto ausente", se han llegado a comprar boletas de votación por 10 dólares o por un plato de comida; lo cual demuestra que, además de ser éste un país con un sistema sumamente antidemocrático, existe también un porcentaje bien elevado de inocultable miseria caminando por sus calles: un Tercer Mundo de muchísimos habitantes dentro del país primermundista más desarrollado y poderoso del planeta.

Y esto no lo digo yo sino los datos suministrados por la Secretaría de Estado de la Florida, publicados por el Miami Herald. Este fraudulento ejercicio no es exclusivo del Estado de la Florida. Al parecer es práctica habitual en otros muchos Estados del autoproclamado país más democrático del mundo... que dista mucho de serlo, como habrán podido comprobar, porque allá, entre otras muchas carencias democráticas, *no se respetan los derechos civiles y políticos de la mayoría. Y tampoco se respeta a los muertos* –la cursiva es de Ricardo Alarcón de Quesada.

¿Ese es el ejemplo que [Bush] nos ofrece a nosotros? ¿Esa es la autoridad moral con la que puede presentarse a dictarles cátedra de democracia a los cubanos? ¡Hay que ser serios y hay que comprender que los cubanos tenemos cultura política y tenemos conocimiento de lo que está pasando en el mundo y de lo que es la realidad de nuestro país! –la cursiva es de Felipe Pérez Roque.

De manera individual, los países europeos tampoco se salvan de la quema. La Unión Europea en su conjunto, esa que tan fiel sigue los pasos y dictados del imperialismo yanqui, esa que últimamente lo imita demasiado, de manera harto peligrosa, y critica tanto a nuestro gobierno repitiendo, cual disco rayado, que carecemos de democracia y que nuestros derechos humanos se hallan constantemente violados... Esa Unión Europea compuesta de no pocos países que durante siglos colonizaron a África, a América y a otras partes del mundo masacrando y exterminando a la indefensa población para saquearlo todo; saqueos que con sus fatales consecuencias hoy todavía siguen vigentes mediante los préstamos, el intercambio desigual, las empresas transnacionales… Esa Unión Europea cada vez tiene más poder, cada vez incide más en el diario acontecer de sus ciudadanos y, sin embargo, cada vez cuenta con menor respaldo por parte de éstos, cada vez son menos los electores que legitiman sus gestiones – antidemocráticas, como la propia institución, la mayoría de las veces. [**2**]

En fin, después de todo lo dicho, *¿por qué el pluripartidismo en Cuba si no existe en los Estados Unidos y colapsó ya en la América Latina? ¿Por qué hacerlo ahora cuando ya nadie cree en eso en el mundo, cuando el sistema de partidos políticos está desprestigiado, cuando los políticos hacen campañas electorales diciendo que no forman parte de los partidos? Varios partidos con iguales programas, nula libertad para cumplir en el gobierno lo que prometieron en la campaña electoral, varios partidos que generalmente reciben dinero de los mismos intereses locales y extranjeros a los que después pagarán el favor. Diferentes partidos, pero no diferentes alternativas, no diferentes y reales alternativas. Ninguno puede decir que no pagará la deuda, ninguno puede decir que revisará alguna privatización corrupta, que intentará rescatar las riquezas nacionales. ¡No pueden!, subordinados a los intereses foráneos, a los organismos financieros internacionales.*

¿Por qué debemos formar en Cuba otra vez los partidos que ya en Cuba una vez no resolvieron nada? –la cursiva es de Felipe Pérez Roque.

Tampoco creo en la imperiosa necesidad del pluripartidismo. Creo que para nuestros países, y especialmente para un país como Cuba, una de las cosas más importantes es, precisamente, la unidad de nuestra fuerza, la unidad del país, que ha hecho posible la resistencia frente a todas las agresiones de Estados Unidos, frente a todas las amenazas.

¿Cómo habría podido resistir nuestro país si hubiera estado fragmentado en diez pedazos? –la cursiva es de Fidel.

No es solamente el modelo neoliberal lo que no funciona, "sino también un sistema electoral que nadie se atreve a cuestionar". Dicen que es el único posible ¡Qué pensamiento tan limitado! Y sobre todo ¡qué tamaña resignación! Cuba encontró un modelo alternativo (sé que acaban de desmayarse varios ante tal blasfemia...) [...] Hoy existen medios rápidos y eficientes para conocer la preferencia popular sobre cualquier cosa, no precisamos de esos costosos y desprestigiados intermediarios llamados "partidos". [...] Los partidos debieran autodisolverse (se desmayaron de nuevo, sepan disculpar, ya concluyo) y crear una comisión de gente honesta y capaz, reconocida por todos, para llamar a verdaderas elecciones, con candidatos propuestos por el pueblo en forma directa, en los tres poderes del Estado –la cursiva es de Rodolfo Livingston.

Grandes o pequeños, ¿qué son actualmente los partidos políticos sino empresas privadas, subvencionadas en mayor o menor medida –según los resultados electorales- con el dinero del Estado?

Reconvertidos en gerentes, sus dirigentes lo único que buscan es la rentabilidad económica de sus empresas. Y para ello no tienen ningún escrúpulo en practicar la prostitución ideológica –la cerebral es sin duda la más carente de ética y recurrida-. Así, pues, un partido nacido y autodenominado socialista puede perfectamente aplicar una política capitalista más salvaje y contundente que la de un partido burgués, sin que esta clase de hechos tan denigrantes llame excesivamente la atención –por habituales- entre el grueso de los mortales.

Los dirigentes populares que comienzan en la izquierda, y son elegidos para el parlamento, son asimilados por el sistema y terminan hablándole al pueblo y trabajando para el capital –la cursiva es de James Petras.

¿Cómo llamar socialista a un partido cuyos dirigentes pertenecen a la flor y nata de la burguesía? ¿Cómo llamar socialista a un partido que privatiza todo lo que toca? ¿Cómo llamar socialista a un partido que delega las funciones del Estado a las necesidades y caprichos del gran capital? ¿Cómo llamar socialista a un partido que contribuye seriamente a perpetuar una monarquía reimplantada mediante el derrocamiento militar de un legítimo gobierno republicano?

Es el caso concreto de España. ¿Esta es la democracia de la que tanto alardea la clase dirigente y la clase "opositora" en ese país?

La Primera República (febrero de 1873- enero de 1874) finalizó con el golpe de Estado del general Pavía, que propició la restauración de la monarquía borbónica personificada en Alfonso XII, gracias al pronunciamiento previo –Sagunto, 1874- del general Martínez Campos. La Segunda República, instaurada el 14 de abril de 1931, que trató de estructurar al país en un sentido progresista, propugnando una renovación social, económica y cultural de la sociedad, fue hostigada desde sus inicios por las clases conservadoras, apoyadas por buena parte del clero y los oficiales monárquicos y conservadores del ejército que, bajo las órdenes del general Francisco Franco Bahamonde, se sublevaron el 17 y 18 de julio de 1936. Así se inició la Guerra Civil española (1936-1939), finalizando ésta el primero de abril de 1939, con el triunfo franquista que reinstauró a la monarquía, tan consentida y protegida en los tiempos actuales por los "paladines de la democracia" del mencionado país.

Al parecer, éstos individuos se olvidan de que *un rey no sólo no proporciona a sus súbditos la subsistencia, sino que [por contra] vive a costa de ellos* –la cursiva es de Rousseau.

La prostitución ideológica la practican para atraer los votos que les permitan alcanzar el poder –eso las "empresas políticas" más fuertes, las menos poderosas lo hacen para mantener o mejorar en la medida de lo posible sus respectivos estatus-. Y si para llegar al

preciado y atrayente poder recurren a las más deleznables actividades, ¿qué no harán, una vez llegado al mismo, para tratar de perpetuarse en él y no perderlo?

Presentar el pluripartidismo como sinónimo de democracia resulta una práctica tan infantil como engañosa, puesto que la existencia de varios partidos políticos no significa condiciones democráticas reales en un sistema socio-político. En Cuba, bajo el régimen de Fulgencio Batista, existían catorce partidos políticos, y de democracia, como ya ustedes saben, nada de nada.

Es notable cómo han logrado quitarle la parte de adentro a las palabras, resignificando la cáscara. “Democracia” por ejemplo, está asociada con “partidos políticos” no con “demos”: pueblo –la cursiva es de Rodolfo Livingston.

La intención de confundir viene hasta en el lenguaje; la imbecibilidad de los dogmáticos permitió que la derecha se apropiara de términos como “democracia y derechos humanos” [...] Un poco más y los revolucionarios son ellos; falta poco para que algunos lo crean –la cursiva es de Jesús Arboleya Cervera.

Si no se comprende y asume lo que representa la enajenación, la imagen invertida de la realidad, no se podrán entender las razones por los cuales el régimen burgués se presenta como democrático, pero es en esencia una dictadura de clase –la cursiva es de Armando Hart Dávalos.

En numerosos países de América Latina –por poner ejemplos cercanos a Cuba- con regímenes por pluripartidistas supuestamente democráticos, existen habitantes, y no pocos, que se mueren de hambre; existen habitantes que se mueren de enfermedades curables porque debido a las carencias económicas de los enfermos no se les permite el acceso a los medicamentos que pudieran curarlos ni al personal médico que pudiera atenderlos; existen niños y adultos que no pueden leer ni escribir porque nunca les proporcionaron los profesores ni las escuelas necesarias para adquirir tan elementales conocimientos; existen muchísimos seres humanos que duermen y viven en las calles porque no tienen techo que les cobije... y por supuesto que los recursos naturales más importantes que existen en esos países, a sus habitantes ya no les pertenecen porque sus corruptos gobernantes se los vendieron y regalaron al imperio norteamericano y europeo.

Es lamentable y humanamente vergonzoso que, en los tiempos actuales, esta nefasta y cruda información sea totalmente cierta. Es un orgullo, sin embargo, y una tremenda victoria frente al imperialismo yanqui –aunque éste y sus secuaces lejos de reconocerla la minimicen hasta el punto de considerarla fracaso- que, a pesar de sus enormes esfuerzos por doblegarnos como pueblo libre y soberano, ninguno de los desafortunados que apunto en los citados ejemplos sea cubano.

Por razones de sobra conocidas, nuestro pueblo se ha visto privado de importantes recursos, viéndose obligado a aplicar más restricciones que ningún otro país latinoamericano; sin embargo no hay ni una sola escuela que se haya cerrado, ni un solo hospital, ni un solo policlínico, ni un solo consultorio... ni una sola persona sin techo que la cobije.

Esta es una importante victoria de nuestra Revolución. Esta es una importante victoria de nuestro pueblo y ellos sin duda lo saben.

[…]

NOTAS

1.- El dinero nunca debería ser factor fundamental para ganar unas elecciones, si a estas queremos calificarlas de democráticas, de lo contrario nunca serán afrontadas por todos los candidatos en igualdad de condiciones. En las “democracias representativas” es muy importante el dinero, prueba de ello son las desorbitadas cifras utilizadas por los candidatos para tratar de “convencer” al electorado en las campañas electorales, así como las irregularidades que a menudo se cometen para financiarlas. En

2000, George W. Bush recaudó 193 millones de dólares, y gastó 183 hasta que lo designaron presidente, fraudulentamente, por cierto. Para las pasadas elecciones de noviembre de 2004, Bush recaudó 242 millones de dólares y John Kerry, su adversario político del Partido Demócrata, 235,5. Mientras tanto, el gobierno yanqui sigue reduciendo el escaso presupuesto de los servicios sociales.

Después de estas, Bush sigue otros cuatro años como inquilino de la Casa Blanca con, al parecer, el mayor apoyo logrado por un presidente en la historia de Estados Unidos. Aun así, la participación del electorado no superó el discretísimo 51%; lo que prueba irrefutablemente la escasa cultura democrática existente en el autodenominado país de la libertad y la democracia. Por cierto, no faltaron comentarios acerca de posibles fraudes en diferentes Estados, donde, se dice, llegaron a registrarse más votos que personas censadas. De todas maneras, la única conclusión válida es que, gane quien gane, en Estados Unidos y en otros muchos lugares, siempre gobierna el dinero.

2.- Los resultados que arrojan las repetidas elecciones de la Unión Europea indican que el respaldo con el que cuentan sus dirigentes por parte de la población es escandalosamente bajo. Con una abstención del 48,8%, en 1999 la participación ciudadana fue sólo del 50,2 por ciento. Y éste alarmante porcentaje, lejos de corregirse, sigue en rápido descenso: en las pasadas elecciones del 13 de junio de 2004 la participación fue del 44,2%, con una abstención del 55,8%.

Esta Unión Europea ahora cuenta con 27 países -12 de ellos recién incorporados a sus filas-. Las "añadiduras" provienen fundamentalmente de los antiguos países pertenecientes a la extinta URSS y al socialismo del Este. Curiosamente, estos nuevos socios aportan, por bajos, unos índices de participación ciertamente llamativos: en Polonia, por ejemplo, sólo votó el 15,40% del electorado; en la República Checa el 29%... Pondré como ejemplo, también, el lado opuesto con socios más antiguos: en Luxemburgo la participación fue del 80%, aunque se debe aclarar que en éste país y en algún otro –en Bélgica creo que también- la participación, bajo amenaza de multa, es obligatoria. ¡Bendita la democracia de la Unión Europea!

Estos datos tan reveladores no son gratuitos. Primero se erigen ellos mismos como candidatos, ignorando y despreciando al pueblo que no tiene la opción de postular a sus posibles representantes, después, y como no podía ser de otra manera, el respaldo de la población activa es escasísimo... Y sin embargo no se sonrojan a la hora de autoproclamarse –lo hacen a cada rato, muy a menudo- como "representantes del pueblo" al cual, como ya ha quedado dicho y demostrado, ignoran y desprecian.

BIBLIOGRAFÍA

RICARDO ALARCÓN DE QUESADA
-Cuba y la lucha por la democracia (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2002)

JESÚS ARBOLEYA CERVERA
-Cuba y Estados Unidos, un debate de ahora (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004)

FIDEL CASTRO
-Un grano de maíz. Conversaciones con Tomás Borge (Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1992)

ARMANDO HART DÁVALOS
-Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005)

RAFAEL HERNÁNDEZ
-Mirar a Cuba. Ensayos sobre cultura y sociedad civil (Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1999)

JAMES PETRAS
-Imperio vs resistencia (Casa Editora Abril, Ciudad de la Habana, 2004)

JEAN JACQUES ROUSSEAU
-El contrato social (Ediciones Istmo, S.A., Madrid, 2004)

VARIOS AUTORES
-Último jueves. Los debates de Temas (Ediciones Unión, La Habana, 2004)
-Casa de Las Américas, número 228 (julio-septiembre de 2002)

Cuba

Sensibilidad cubana en materia medioambiental

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/02/11

Cuba acostumbra a cumplir sus compromisos, y cuando no lo hace no es precisamente por falta de empeño. En el recién despedido año -2007- cumplió con creces con la campaña internacional “Plantemos para el Planeta” promovida por Naciones Unidas, ya que se llegaron a plantar en todo su territorio 136,6 millones de árboles, 1,6 más de los previstos. Sólo otras tres naciones latinoamericanas -Costa Rica, Chile y Uruguay- cumplieron también con su cometido.

El paisaje original cubano era ampliamente boscoso. Según un estudio del geógrafo alemán Leo Waibel, el 64% de la Isla estaba ocupado por bosques. El testimonio histórico del Padre Bartolomé de las Casas viene a corroborar dicho criterio: “Cuba es muy montuosa, cuasi se puede andar 300 leguas por debajo de los árboles”.

Pero, debido al indiscriminado tratamiento de la naturaleza, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII el colonialismo económico español fue destruyendo el rico ecosistema cubano.

Muchísimos árboles de madera preciosa -caoba, cedro, guásima, ébano, majagua, ceiba, guayacán, júcaro etc.- fueron utilizados en la construcción de navíos de guerra y mercantes, y en la decoración de edificios -en El Escorial, por ejemplo, o en el palacio real de Madrid-. Paradójicamente, mientras la salvaje deforestación se producía, la Cuba colonial se convertía en la principal compradora de madera de los Estados Unidos.

Después llegaron los yanquis, y el número de ingenios comenzó a crecer de manera vertiginosa. Grandes zonas boscosas fueron arrasadas para sustituirlas por inmensos cañaverales y, siendo la madera el combustible que se utilizaba en los centrales, las talas masivas se fueron sucediendo unas a otras.

La merma arbórea durante los 60 años de dominación norteamericana fue sin duda devastadora. En 1902 la superficie boscosa era del 54% y al triunfo de la Revolución, en 1959, ya sólo abarcaba el 13,4% del territorio nacional.

Hoy se cuenta con el 24,95% -más de 2.700.000 hectáreas-, y se cree que, si se mantiene el actual ritmo de trabajo, se puede alcanzar el compromiso adquirido de llegar a 2015 con el 29% de la Isla cubierta de bosques.

No obstante, como hubo expresado el secretario de la Comisión Nacional de Reforestación, Elías Linares Landa, el porcentaje que se logre alcanzar de aquí a ocho años puede ser mayor “porque [como en otros muchos asuntos] en la tarea están involucrados todos los sectores de la sociedad cubana”.

Así pues, mientras la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación revela que la pérdida anual neta de la floresta mundial asciende a 7,3 millones de hectáreas, en Cuba, como se puede observar, ocurre justo lo contrario.

Por otra parte, conviene recordar que en 2006 -Año de la Revolución Energética en Cuba- se cambiaron todos los bombillos tradicionales por otros de bajo consumo. La entrega gratuita por parte de los trabajadores sociales y la valiosa colaboración de los estudiantes fue realmente ejemplar. También el gobierno entregó ollas y cocinas eléctricas, igualmente de bajo consumo. Para entonces, los viejos ventiladores que tanta energía gastaban habían sido sustituidos por otros más ahorradores y eficientes. Algo después le tocó el turno a los frigoríficos. Los más de 100.000 motores destinados a mover el agua de los acueductos

cubanos, también van a ser sustituidos de manera gradual por otros más eficientes y de menor consumo... En cuanto a las grandes y deterioradas termoeléctricas, decir que han sido suplidas por grupos electrógenos.

Se espera que, concluida la instalación del equipamiento, el país produzca 1.320 Mega Wats/hora de electricidad, ahorrándose, además, 1.700 millones de dólares en inversión, así como seis años de trabajo y más de 40 toneladas de petróleo al día.

Estas y otras medidas han permitido –están permitiendo- un ahorro económico muy importante e, indiscutiblemente, el medio ambiente está saliendo altamente beneficiado.

No es de extrañar, pues, que la prestigiosa Fundación para la Vida Silvestre -WWF, en inglés- que controla el medio ambiente global, declarara no hace mucho tiempo que el conjunto de medidas aplicadas por Cuba para proteger el medio ambiente la convertían en el único país de la tierra que cumple con los requisitos mínimos de desarrollo sostenible.

Deberían tomar nota los gobernantes del mundo que, cegados por las grandes fortunas económicas personales, siempre piensan en el consumo y en el mercado, pero nunca en la casa que en ruinosas condiciones nos alberga a todos.

El comunista manifiesto

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/02/21

Acaba de anunciar el compañero Fidel que no aspirará ni aceptará el cargo de Presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe, y ya los impresentables de turno han comenzado a pronunciar de manera harto empalagosa la palabrita mágica “transición”. No expresaré nada acerca de esta prostituida palabra ni de lo que pienso sobre la interesada utilización de la misma por parte de tan miserables individuos. Sobre esto ya escribí un artículo que, titulado **Cuba será un eterno Baraguá**, **ALAI** publicó en su web el 24 de agosto de 2006. El motivo de estas líneas quizá sea el mismo, pero no es igual.

Que Fidel es un tipo inteligente se cae de la mata. Y es que, aun habiéndolo insinuado en varias de sus reflexiones anteriores, ha dejado descolocado a sus más acérrimos enemigos. Si Fidel hubiera aceptado seguir al frente de la Revolución –y no me cabe la menor duda de que, por unanimidad, su reelección estaba asegurada-, estos hubieran arreciado sus críticas acusando al Comandante de aferrarse al poder; argumento ahora inexistente que no pueden, que no deberían esgrimir.

Soy consciente sin embargo que, cínicos como son, aunque la verdad se haya encargado de mermar sus municiones, seguirán apuntando y disparando con sus armas cargadas de odio y desvergüenza.

Para el pueblo de Cuba la noticia ha sido impactante, pero no les ha llegado impregnada de sorpresa. En la Isla todo está tranquilo, la normalidad es absoluta. Por contra, en el resto del mundo –qué significativa paradoja- es donde se ha formado tremendo revolico: los medios de comunicación casi no hablan de otra cosa, y los “artilleros” del gran capital no cesan día y noche de bombardear desesperadamente a una Revolución que ni se rinde ni se destruye.

La inmensa mayoría de la población cubana –protagonista activa de todo el proceso revolucionario, nadie debería obviar tan importante detalle-, tiene plena confianza en la persona que les ha dirigido durante casi 50 años. Y no es para menos. Su larga y abnegada trayectoria no les permite otras lecturas.

De modo que cuando el Comandante expresó en su mensaje que a la todavía existente vieja guardia le sigue otra generación de dirigentes que “cuentan con la autoridad y la experiencia para garantizar el reemplazo”, y que ésta, además, precede a otra “generación intermedia que aprendió junto a nosotros los elementos del complejo y casi inaccesible arte de organizar y dirigir una revolución”, el pueblo no pude hacer otra cosa que creerle, porque saben que lo que dice es rigurosamente cierto.

Estoy completamente de acuerdo con Haydée Santamaría cuando, el 13 de julio de 1967, expresó en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana: “para mi ser comunista no es militar en un partido: para mi ser comunista es tener una actitud ante la vida”.

Fidel es comunista de actitud, no sólo de los de carné. Fidel es el comunista manifiesto que hoy tanto escasea y se necesita para llevar a buen puerto las causas justas de todo el mundo.

En la década de los 80 comentó que si un día la URSS desapareciera, incluso sola, Cuba seguiría siendo socialista. Llegó 1991, y los malos hábitos y errores de la dirigencia soviética acabaron derrumbando su propio proyecto.

Cuando esto hubo sucedido, muchos “amigos” de Cuba dejaron de serlo. La nueva y complicada situación fue destiñendo a todos los rojos artificiales. Unos fueron destiñéndose poco a poco; otros, desprovistos de vergüenza, lo hicieron más rápidamente. Se destiñeron hasta quedarse incoloros, transparentes; entonces se les vio el verdadero color que siempre tuvieron bajo la frágil capa de tinte rojo que les camuflaba.

No sin dificultad, Fidel y su Revolución siguieron caminando por el mismo sendero ideológico de siempre, enarbolando la misma bandera; con éxito, a pesar de los innumerables y duros ataques recibidos.

Ahora Cuba, acompañada de más amigos sinceros que nunca, afronta el relevo en la Dirección –relevo no es sinónimo de transición, no se confundan-. Plenamente consciente de sus limitaciones físicas, Fidel cambia de trinchera, pero no abandona la lucha. Como buen soldado que es, de una u otra manera siempre estará ubicado en el frente, nunca en la retaguardia.

Cuba le debe mucho al Comandante, América... el mundo entero. Su mira internacionalista no ha sido vana, no está siendo vana.

A pesar de todo y como no podía ser de otra manera, los mercachifles de turno siempre lo han tildado de totalitario -¿será porque durante casi 50 años ha contado con el apoyo de la totalidad de los cubanos?-, pero quien haya seguido su trayectoria más o menos de cerca se habrá dado cuenta de que probablemente sea uno de los Jefe de Estado que más ha contado con la participación de sus gobernados, que más ha ejercido la saludable autocrítica, y además sin ocultarla.

Gabriel García Márquez dijo que “la explicación de Cuba es que Fidel es al mismo tiempo el Jefe de gobierno y el líder de la oposición”, y Felipe Pérez Roque insiste en que “es el principal crítico de la obra”.

Agotados sus ridículos argumentos algunos enemigos siguen abriendo la boca, pero ya con cierta desgana. Dicen que Fidel no es perfecto. Claro que no lo es. Personalmente no quiero que lo sea. Lo perfecto no existe. Y si Fidel lo fuera, obviamente dejaría de existir; algo que yo y muchísima gente no deseamos; sencillamente porque lo queremos vivo, incluso hasta después de su muerte.

Por eso desde mi modesta trinchera, hoy más que nunca reitero mi apoyo y compromiso:

Con Cuba y con Fidel, ¡hasta la victoria siempre!

Colombia

Cuando el verdugo se disfraza de víctima

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/03/06

Álvaro Uribe vuelve a vestirse con el disfraz que más a menudo utiliza: el de víctima. Aunque quizá sea más acertado decir que un día ya lejano se lo puso y, desde entonces, nunca más se lo ha quitado de encima.

Todo el mundo sabe que la incursión de su ejército en territorio ecuatoriano no obedeció al "calor del combate", como él mismo aseguró mintiendo descaradamente, sino a una masacre cuidadosamente estudiada con la más que probable colaboración de su jefe supremo: el gobierno de los Estados Unidos. Porque ¿a qué combate se refiere Uribe, si el grupo de guerrilleros dormía cuando fueron atacados y en ningún momento llegaron a hacer uso de sus armas?

Desenmascarado como se encuentra, el presidente colombiano sigue apostando por una peligrosa huida hacia adelante. Asegura ahora que en dos computadoras incautadas y pertenecientes, según sus palabras, a Raúl Reyes, han encontrado pruebas –sin exponer ninguna de ellas- de que Hugo Chávez y Rafael Correa financian a las FARC. Y añade, envalentonado, que denunciará al presidente venezolano ante la Corte Penal Internacional –CPI- por "financiar a genocidas".

Si de genocidas se trata, podríamos hacer un breve repaso a los diecisiete últimos años de la nación que preside.

Colombia es el país latinoamericano donde más se atenta contra los sindicalistas. Estos atentados, perpetrados en su mayoría por los militares, los paramilitares de derecha y los servicios de inteligencia, han ocasionado la muerte de cerca de 2.500 activistas de la Central Única de Trabajadores de Colombia –CUT-, durante la represión desatada por los gobiernos de Cesar Gaviria (1990-1994), Ernesto Samper (1994-1998) y Andrés Pastrana (1998-2002). Con el actual presidente, Álvaro Uribe, la terrorífica cifra no se detiene, sino que sigue en rápido aumento. Anteriormente, durante el acuerdo de paz de 1984-1990 entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC- y el presidente Betancourt, en el intento de organizar un partido electoral de masas –Unión Patriótica-, cerca de 5.000 de sus activistas electorales y dos candidatos presidenciales fueron igualmente asesinados por el ejército colombiano, la policía y los escuadrones de la muerte.

La llamada Política de Seguridad Democrática, de Uribe, está repleta de medidas bélicas con graves consecuencias para los derechos humanos de sus ciudadanos –se estima que en Colombia existen al menos 15.000 desaparecidos-. Y esto no lo digo yo. El 1 de abril de 2005, más de treinta intelectuales de Europa, América Latina y Estados Unidos denunciaron en carta abierta que Álvaro Uribe consolida la impunidad con la que se cometen en su país crímenes de lesa humanidad contra la población civil. Aún así, tras su reelección en mayo de 2006, el presidente recibió la felicitación de Estados Unidos y la Unión Europea por su triunfo y por su "defensa" de los derechos humanos.

Lo sucedido en la madrugada del 1 de marzo es un hecho sumamente grave. No sólo por las pérdidas humanas ocasionadas y porque el gobierno colombiano buscaba el fracaso de un inminente canje humanitario, sino, sobre todo, por el precedente que puede marcar respecto a la intangibilidad o no de las fronteras latinoamericanas.

Que Estados Unidos anhela apropiarse de los inmensos recursos y reservas petrolíferas y acuíferas de Venezuela, Bolivia y Ecuador no es ningún secreto. Y para ello está

urgentemente necesitado de frenar los grandes avances sociales en los que se hallan inmersos los citados pueblos.

Éste no es el problema de una sola nación, sino de todo un continente. Éste es un conflicto, además, que el resto del mundo –siempre con respeto y alejado de veleidades injerencistas- debería ayudar a resolver en la medida de sus posibilidades.

Álvaro Uribe no es más que un obediente lacayo del imperialismo yanqui en América Latina, pero utilizado con inteligencia y descaro puede hacer mucho daño –está haciendo mucho daño-. Hoy más que nunca urge acelerar el proceso integrador de la Patria Grande. Ningún pueblo de este hemisferio debe quedar desamparado ante la más mínima agresión imperialista.

De lo serena e inteligente que sea la obligada respuesta de los agredidos dependerá, en parte, que sus esperanzadores y legítimos proyectos emancipadores sigan adelante.

Cuba

La Protesta de Baraguá, 130 años de plena vigencia

Baraguá — *Paco Azanza Telletxiki*
2008/03/13

Tengo ante los ojos la Protesta de Baraguá,
que es de lo más glorioso de nuestra historia.

-José Martí-

Se dice, no sin acierto, que la Revolución cubana se puso en marcha el 10 de octubre de 1868. En aquella histórica fecha, Carlos Manuel de Céspedes reunió a todos los esclavos en el batey de su finca La Demajagua y les dijo: *Ciudadanos, hasta este momento habéis sido esclavos míos. Desde ahora, sois tan libres como yo. Cuba necesita de todos sus hijos para conquistar su independencia. Los que me quieran seguir que me sigan; los que se quieran quedar que se queden, todos seguirán tan libres como los demás.*

Al día siguiente, el ataque frustrado al pueblo de Yara fue el primer hecho armado de la Guerra de Liberación de los Diez años.

Más de nueve años después, errores personales en el campo mambí, así como deficiencias en la concepción y funcionamiento del aparato civil y militar, entre otros importantes factores, propiciaron el regreso de los españoles al control de la contienda, materializándose éste el 10 de febrero de 1878 con la firma del Pacto del Zanjón.

Pero no todo el mambisado resolvió acogerse al pacto. En las intrincadas montañas orientales de la Isla, al mando de Antonio Maceo, cientos de insurrectos militarmente preparados y altamente convencidos de sus objetivos políticos-ideológicos se negaron a deponer las armas.

La sorpresa y la indignación de Maceo al conocer la firma del pacto fue mayúscula; la calificó sin ambages de rendición vergonzosa, con el agravante además de que se había firmado sin haber sido consultadas todas las fuerzas alzadas.

No obstante, Maceo accedió a entrevistarse con el jefe del ejército colonial español, el general Arsenio Martínez Campos. Este encuentro, celebrado el 15 de marzo de 1878 en Mangos de Baraguá, no sirvió, sin embargo, para que el interlocutor español convenciera a Maceo de las “bondades” de su propuesta: un pacto cuyo contenido no contemplaba la independencia de la Isla ni la abolición de la esclavitud.

El general español no ahorró halagos para con su homólogo cubano, pero Maceo no se dejó convencer con el insulso guataqueo y, sin mayor dilación, concretó su posición con pocas pero precisas palabras: *No estamos de acuerdo con lo pactado en el Zanjón; no creemos que las condiciones allí estipuladas justifiquen la rendición después del rudo batallar por una idea durante diez años, y deseo evitarle la molestia de que continúe sus explicaciones porque aquí no se aceptan.*

Antes de marcharse, molesto por su fracaso, Martínez Campos pidió que el cese de las hostilidades se prolongara por un tiempo prudencial. Pero el general santiaguero le contestó que ocho días ya eran suficientes.

Cuando el jefe español procedió a abandonar el lugar, pudo escuchar el grito del oficial cubano Florencio Duarte dirigido a informar a sus compañeros: *¡Muchachos, el 23 se rompe el corojo!*

Acababa de producirse la Protesta de Baraguá, un hecho histórico tan importante que pasó a ser el símbolo de la rebeldía nacional cubana de todos los tiempos.

No es casual, pues, que el 22 de octubre de 1895, durante la guerra necesaria de Martí, Antonio Maceo iniciara la conocida invasión de Oriente a Occidente de la Isla desde los mismos Mangos de Baraguá.

Mucho más cercano a nuestros tiempos, el 19 de febrero de 2000 y ya con la Batalla de Ideas en marcha, el pueblo de Cuba volvió a reeditar la Protesta junto a los mismos Mangos que Maceo. Aquel acto se oficializó con el nombre de Juramento de Baraguá, recogiendo, en esencia, el mismo espíritu de la Protesta.

En la Isla saben que el socialismo debe estar siempre en movimiento; saben, en definitiva, que lo que tienen no es poca cosa, pero dista mucho todavía de lo que puede ser. A aproximarse lo más posible a aquel objetivo dedican sus máximos y entusiastas esfuerzos.

Cambios sí, dicen, pero para tratar de mejorar el socialismo que construyen; nunca para virar y regresar a las devastadoras garras del capitalismo.

Todo aquel que aún albergue la esperanza de subvertir a la población con ánimos intervencionistas, debería tener muy en cuenta la ya citada efeméride: 15 de marzo de 1878. Y no sólo desde el punto de vista simbólico, sino también práctico. Porque, en el ámbito que corresponda y cuantas veces sea necesario, el pueblo de Cuba nunca dudará en volver a romper el corojo.

Cuba, EE.UU

La emigración como arma desestabilizadora

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/03/13

La cuestión migratoria siempre ha sido un arma muy utilizada por los enemigos de la Revolución cubana para tratar de desestabilizar al gobierno que la dirige, y, a día de hoy, la mísera e inhumana estrategia sigue siendo igualmente utilizada. Como consecuencia de esa práctica tan deplorable, no pocas personas creen que el gobierno cubano mantiene "secuestrados" a sus gobernados, no dejándoles salir de la Isla. Cuando los "secuestradores" son los gobiernos de aquellos países que no conceden visas a la población revolucionaria, o, en el mejor de los casos, complican enormemente la concesión de las mismas, desenmascarar al enmascarado es una tarea que considero importante. Hagamos un breve repaso a casi cincuenta años de mentiras y agresiones imperialistas.

Las autoridades norteamericanas y sus obedientes lacayos incitan, mediante el engaño, a abandonar el país ofreciendo facilidades que no proporcionan a ciudadanos de otros países. La asesina Ley de Ajuste Cubano -vigente desde el 2 de noviembre de 1966- es buena prueba de ello. Y se puede calificar a la citada ley de asesina porque ¿cuántas muertes perfectamente evitables no ha provocado en el estrecho de la Florida? Después, una vez conseguido su propósito, se desentienden del engañado emigrante y le abandonan a su suerte –mala en muchísimas de las ocasiones.

Al triunfo de la Revolución, el gobierno de los Estados Unidos comenzó a abrir sus puertas de par en par a todo aquel que quisiera abandonar la Isla; comportamiento inusual hasta entonces, a pesar de que los yanquis fueron los dueños y señores de Cuba durante casi 60 años. Así empezó el éxodo de profesionales calificados. Ofrecieron altos salarios para privar a los cubanos de médicos, maestros, ingenieros, técnicos...

Basándose en el principio de que la construcción del socialismo es tarea de hombres y mujeres libres y voluntarios que quieren hacer una sociedad nueva, el gobierno de Cuba nunca prohibió la salida de esa ni de ninguna otra gente. En casi cincuenta años de Revolución a nadie se le ha obligado a vivir en Cuba en contra de su voluntad. A veces se demoró algunas salidas, es cierto. Si se trataba de algún especialista se le retenía hasta que se contara con otra persona que ocupara eficientemente su puesto, según el trabajo que éste desempeñara.

Fue el gobierno de los Estados Unidos quien interrumpió las entradas legales a su país, no el gobierno de Cuba, quien nunca se opuso, insisto, a la salida ordenada y legal –con visa y pasaporte- de sus ciudadanos para ese u otros países.

Aprovechando la Crisis de Octubre, los imperialistas cerraron sus puertas separando de esa manera a muchas familias cubanas, puesto que muchos miembros de éstas ya estaban en los Estados Unidos como avanzadilla y no podían volver sobre sus pasos –el gobierno yanqui lo impedía, no el cubano-. En cuanto al resto de las familias que todavía permanecían en Cuba y querían marcharse, las autoridades norteamericanas les negó la entrada legal a su país.

Esas calculadas y estudiadas medidas no fueron gratuitas, y provocaron las salidas ilegales y clandestinas utilizadas por el gobierno de los Estados Unidos de incesante propaganda contra la Revolución. Publicitando de manera rastrera y miserable los hechos, llegó a recibir –y hoy todavía recibe- como héroes a las personas que ilegalmente arribaban a

sus costas, aunque estas lo hicieran secuestrando embarcaciones y utilizando como rehenes a las tripulaciones de las mismas. Se han dado casos también de cubanos llegados a Estados Unidos mediante el secuestro de aviones. Al llegar al imperialista país, lejos de ser detenidos y puestos a disposición de las autoridades cubanas, los reciben con todos los honores concediéndoles el permiso de residencia. En cuanto a los aviones, tampoco los devuelven a Cuba; se los quedan y los subastan.

Ante la negativa norteamericana de preservar sus costas del arribo de ilegales, la respuesta de Cuba fue autorizar a los cubanos residentes en los Estados Unidos a que fueran a por sus familiares. Y efectivamente, entre octubre y noviembre de 1965, por Camarioca llegaron cientos de barcos llevándose a muchos de ellos. Por supuesto que aquella afluencia masiva de emigrantes no gustó demasiado a los yanquis, y dio lugar a un acuerdo con el gobierno revolucionario que permitió la salida legal de un número determinado de cubanos hacia los Estados Unidos. Pero no pasó mucho tiempo sin que volvieran a cerrar sus puertas, estimulando nuevamente las salidas ilegales. Desde el triunfo de la Revolución, este comportamiento ha sido siempre una constante.

Bastante tiempo después, en abril de 1980, unos cuantos individuos penetraron en la embajada de Perú, en La Habana. Como los peruanos no entregaron a los ocupantes, el gobierno cubano advirtió que no trataría de impedir la entrada de más gente al diplomático recinto. Dicho y hecho. Unas 10.000 personas se hacinaron en el mencionado lugar durante una pila de días. Eso fue el preámbulo de lo que luego se conocería como el éxodo del Mariel, un puente marítimo que llevaría a más de 100.000 emigrantes hacia los Estados Unidos. No voy a decir que en esa ocasión no salieron de Cuba profesionales calificados, pero lo que no cabe la menor duda es que la Revolución se "desprendió" de una buena cantidad de antisociales, gente del lumpen... a los cuales el gobierno cubano no rechazaba; pero obviamente tampoco iba a tratar de retenerlos, y mucho menos cuando con la gente calificada no lo había hecho. De modo que, más exageradamente en esta ocasión, volvía a repetirse la historia.

Más adelante, en agosto de 1994 y siempre provocado por idénticos motivos, se desató la llamada "crisis de los balseros". La gente irresponsable, que se dejó seducir por el imperio, salió en precarias balsas rústicas afrontando las 90 millas que separan a un país del otro, exponiendo a niños inocentes que en Cuba, como todo el mundo sabe, eran grandes privilegiados. No pocas personas perecieron ahogadas en el intento de llegar al "paraíso", cuyo territorio alberga a 40 millones de pobres; a unos 50 millones de personas sin seguro médico –entre ellas muchísimos niños-; a 4 millones de individuos sin techo que les cobije; numerosa cantidad de niños y adolescentes en los cementerios víctimas de las armas de fuego en las escuelas y en las calles; numerosísima cantidad también de individuos víctimas del consumo de drogas... No pocas personas fueron pasto de los tiburones en el intento de llegar al "paraíso", donde el 20% de la población es funcionalmente analfabeta; donde, según el propio FBI, ya en 1980 los casos declarados de violación ascendían a 82.000; 500.000 personas fueron robadas, se llegaron a cometer 23.000 asesinatos y 85.000 personas resultaron heridas de bala. Estas escalofriantes cifras, lejos de reducirse, fueron año tras año y hasta el día de hoy en rapidísimo aumento.

No voy a extenderme ahora con el caso de Elián González, porque es un caso reciente todavía y seguro que permanece bien fresquito en nuestras memorias.

En la actualidad, en cuanto al tema migratorio se refiere, Cuba mantiene la misma política: permitir la salida legal de todos aquellos que no quieran quedarse en la Isla. En cuanto a la de los Estados Unidos también sigue siendo la misma: evitar la entrada legal de emigrantes cubanos a su territorio –cuando lo permite lo hace a cuenta gotas-, fomentando de esa manera las salidas ilegales que a menudo se convierten en tragedias.

Si las autoridades norteamericanas no están por la labor de aceptar la emigración legal y ordenada que pudiera evitar las tragedias que de vez en cuando acontecen en el estrecho de la Florida es, sencillamente, porque este humano método les priva del impacto publicitario que tanto anhelan y persiguen para desacreditar a la Revolución. Pero, conociendo la verdad de este escabroso tema, ¿quién se desacredita realmente?

De todos modos, a pesar de la estimulación interesada que el ciudadano cubano recibe para que abandone su país, las cifras reales de la emigración cubana hacia los Estados Unidos contradicen la extendida creencia que, fruto de la citada propaganda, muchas personas lamentablemente poseen.

Según el Censo de Población de Estados Unidos, en 1990 el registro de emigrantes procedentes de América Latina era de 8.407.837 –cifra a la que habría que sumarle la elevadísima cantidad de emigrantes ilegales que lógicamente no están registrados-; mientras que los procedentes de Cuba ascendían a 736.971, incluidos los que ya tenían la ciudadanía –a esta cifra no es necesario sumarle nada, puesto que en los Estados Unidos no existen cubanos ilegales-. Incluso la emigración canadiense era superior a la cubana: 744.830 –también la emigración canadiense cuenta con bastantes ilegales en el país imperialista; se estima que unos 130.000 en 1996-. Cierto que Canadá cuenta con más habitantes que Cuba, pero es un país desarrollado y no sufre un bloqueo tan despiadado y prolongado en el tiempo como el de la Isla. Sin embargo a nadie he oído hablar de éxodo canadiense hacia los Estados Unidos.

Después de la conocida "crisis de los balseros", la emigración cubana a los Estados Unidos seguía estando también por debajo de la mitad del correspondiente a bastantes países latinoamericanos. Teniendo en cuenta, además, que la población de algunos de esos países es aproximadamente la mitad de la población cubana ¿por qué tampoco oímos hablar de "crisis migratoria" respecto a ellos?

Recordemos que la siniestra Ley de Ajuste Cubano permite la acogida de todos los cubanos que hayan llegado ilegalmente al vecino país –SOLO ILEGALMENTE- a partir del uno de enero de 1959, concediéndoles la residencia legal y la posibilidad legal de acceder a un trabajo.

Sabido es que ningún individuo de otro lugar del mundo goza de semejantes ventajas, como tampoco la tuvieron los cubanos que allá emigraron antes de la Revolución.

Resulta curioso, pero en los Estados Unidos existen millones de indocumentados, millones de emigrantes ilegales, como ya he comentado, y sin embargo, sobra decir por qué, ninguno es cubano.

Estos millones de maltratadas personas, pertenecientes a todo el planeta, tienen el perfecto derecho de preguntarse por qué a ellos se les persigue y se les expulsa cuando viajan ilegalmente y, en cambio, a los cubanos que lo hacen se les premia y estimula.

En el prólogo del libro "Operación Peter Pan. Un caso de guerra psicológica contra Cuba" de Torreira y Buajasán, Ricardo Alarcón de Quesada dice y pregunta: "Estados Unidos es, así, el único país con dos leyes migratorias: una para todo el mundo y otra exclusivamente para los cubanos. ¿Se quiere mejor prueba de la manipulación del tema con fines contrarrevolucionarios?".

Con los acuerdos habidos en septiembre de 1994 y en mayo de 1995, el gobierno norteamericano se comprometió a conceder 20.000 visas al año. Pero, como con otros compromisos forzosamente adquiridos, año tras año incumple el acuerdo rebajando considerablemente la cifra de visas concedidas.

Está claro que no dejan miserablemente de apostar por la aplicación de la Ley de Ajuste Cubano, a sabiendas de que con ella siguen asesinando a personas adultas y a niños inocentes. Pero ¿qué puede importar tan fatales consecuencias a mentes tan rastreras e inhumanas si además ese es el resultado que persiguen?

El 30 de noviembre de 1909, el periódico “Previsión” –órgano de prensa del Partido Independiente de Color- publicó en sus páginas un artículo de Tomás Carrión que, entre otras cosas, decía lo siguiente: “La estatua de la Libertad, iluminando al mundo está sencillamente amenazando al mundo; la llamada antorcha que aquella estatua colosal sostiene en su mano derecha, no es tal antorcha, es simplemente una tea”.

Y Luis Suárez Salazar, en su libro “Madre América. Un siglo de violencia y dolor (1898-1998), recordó: “El 4 de julio de 1776, en el Primer Congreso Continental, los representantes de las Trece Colonias de Norteamérica proclamaron su independencia de Gran Bretaña. Tres meses después, en el Segundo Congreso Continental, estas adoptan el nombre de los Estados Unidos de América: acto por el cual, pese al limitado tamaño de su territorio original [una cuarta parte aproximadamente del territorio actual] los fundadores de esa “república pigmea” usurparon el nombre de todo el continente”.

A saquear todo lo que pueden y más se han dedicado los gobiernos de los Estados Unidos desde su mismo nacimiento y, para ello, contra todo aquel que se le resiste, nunca han dudado en utilizar la tea en cada una de sus múltiples aplicaciones, incluida la política migratoria.

Abril de 1961

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/04/17

En abril de 1961, Cuba vivió dos acontecimientos muy relevantes para su Historia. Uno de ellos fue la proclamación –el día 16- del carácter socialista de la Revolución, y el otro, tres días después, lo que supuso la primera derrota del imperialismo yanqui en América Latina.

El texto que puede leerse a continuación es un breve repaso a aquellos hechos acontecidos hoy hace 47 años.

El 17 de marzo de 1960, el por aquel entonces presidente de los Estados Unidos, Eisenhower, aprobó un plan militar elaborado por la CIA, cuyo presupuesto inicial era de 4.400.000 dólares. La finalidad del mismo no era otra que la de invadir Cuba, derrocar al gobierno revolucionario y retomar el control de la Isla.

Los mercenarios reclutados para la invasión fueron adiestrados en la isla de Useppa, muy próxima a Naples, Florida. De ahí fueron trasladados a Fort Gulick, zona del Canal de Panamá, y después a la Base Trax de Guatemala. De esta Base se les trasladó por aire a Puerto Cabezas, Nicaragua –unas 250 millas más cerca de Cuba que la última instalación-, no sin antes destruir todos los archivos de la Brigada y demoler el campo de adiestramiento y las barracas utilizadas.

El general y presidente de Nicaragua, Luis Somoza, se encargó de despedir a la expedición mercenaria. “Tráiganme un par de pelos de la barba de Castro”, dijo, cuando ésta subió a bordo de los barcos próximos a zarpar rumbo a Cuba.

Reemplazado Eisenhower en la presidencia del gobierno por John F. Kennedy, fue éste quien asumió la responsabilidad de la invasión, escogiendo la fecha del inicio para el 17 de abril de 1961, tras haberla pospuesto en varias ocasiones.

El 15 de abril, como preámbulo, ocho aviones repartidos en tres escuadrillas partieron de Puerto Cabezas, Nicaragua, para bombardear el aeropuerto de Ciudad Libertad, la base aérea de San Antonio de los Baños y el aeropuerto Antonio Maceo de Santiago de Cuba. Los ataques de los aviones estadounidenses, que estaban camuflados con el emblema de la Fuerza Aérea Cubana, fueron respondidos por jóvenes artilleros, muriendo doce de ellos como resultado de la heroica defensa. Fue durante el discurso-homenaje a estos jóvenes –un día después de los citados bombardeos- cuando Fidel proclamó el carácter socialista de la Revolución:

Eso es lo que no pueden perdonarnos: que estemos ahí en sus narices. ¡Que hayamos hecho una Revolución Socialista en las propias narices de los Estados Unidos!

La noche de ese mismo día –el 16 de abril- *la armada de la invasión se concentró al sur de Cuba. Dos embarcaciones propiedad de la Marina de Guerra de Estados Unidos, el Bárbara J y Blagar, muy bien artillados, brindarían apoyo al desembarco.*

Cerca de los navíos permanecía fondeada una agrupación de choque de la flota del Atlántico: el potahelicópteros Boxer, los portaaviones Essex y en las cercanías el Sangri La; los destructores Murray, Conway, Coney, Eaton y el Wailer. Dos submarinos navegaban frente a las costas cubanas.

La brigada comprendía 1.511 hombres, todos ubicados en los barcos, con la excepción de un batallón de infantería aerotransportadora de 177 personas –la cursiva es de Luis Báez.

La invasión se produjo en la madrugada del lunes 17 de abril. El gobierno norteamericano tenía previsto anunciar un gobierno provisional, al cual pensaban presentar después de que los invasores hubiesen permanecido 72 horas en suelo cubano. La solicitud del reconocimiento de la Organización de Estados Americanos –OEA- y la ayuda militar del exterior también entraban dentro de sus planes.

Pero los invasores no llegaron a las 72 horas previstas, como tampoco lograron el levantamiento interno pronosticado por los analistas de la CIA, ya que sucedió justo lo contrario: el incondicional apoyo del pueblo a su Revolución –aquí los imperialistas no pudieron reeditar el derrocamiento de Jacobo Arbenz, 1954, en Guatemala-. Siendo la respuesta del Ejército Rebelde y las Milicias rápida y contundente, a las 5:30 p.m. del miércoles 19 las fuerzas invasoras ya habían sido derrotadas.

Fidel dirigió las operaciones de defensa desde el mismo escenario de los combates llegó a hundir un barco, el “Houston”, a cañonazos- y, como no se sabía los derroteros que iba a tomar la contienda, el Comandante en Jefe situó al frente de las provincias orientales, centrales y Pinar del Río a los comandantes Raúl Castro, Juan Almeida y Ernesto Che Guevara respectivamente.

A resultas de la heroica defensa, 176 revolucionarios perdieron la vida y más de 300 resultaron heridos.

1.200 invasores fueron capturados. Tratados con total corrección, buena parte de ellos fueron liberados tiempo después a cambio de alimentos y medicinas. A este respecto, la revista mexicana “Siempre” publicó:

El fusilamiento en masa, de todos los que fueron hallados con las armas en las manos, hubiera sido legal y nacionalmente irreprochable. Francia, Inglaterra, Estados Unidos... no hubiesen procedido de otra forma. El gobierno de Cuba, con el sentido de la humanidad que ningún régimen político debería tener miedo en prodigar, perdonó la vida a los traidores.

Estado español

La mentira por bandera

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/06/03

Los gobernantes españoles mienten. Y lo hacen tan habitualmente que sus gobernados se han acostumbrado a aceptar la mentira como verdad o, al menos, con tal indiferencia que los mentirosos ya ni se molestan, siquiera, en que sus mentiras sean medianamente creíbles.

Felipe González dijo, entre otras muchas, que crearía 800.000 puestos de trabajo, pero el desempleo no descendió, sino que creció a velocidades vertiginosas. Aznar aseguró que el gobierno iraquí era portador de peligrosas armas químicas, provocando con su apoyo a Bush el asesinato de más de un millón de personas; años después, siguen sin aparecer las armas de destrucción masiva, y la masiva destrucción en aquel país hoy existente también es obra suya. Rodríguez Zapatero negó la práctica de torturas en el Estado español, respaldando y encubriendo de cómplice manera a su ministro de Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba -portavoz del gobierno en la época del Gal-, que presentó un relato de los hechos -en el reciente caso de Igor Portu y Martín Sarasola- tan exageradamente incongruente que ni sus más acérrimos seguidores se lo creen. Y de Suárez y Calvo Sotelo, que junto a los tres presidentes ya mencionados cubren de "gloria" los treinta primeros años de "democracia española", mejor no digo nada. A estos ni me molesto en molestarles; según tengo entendido, el primero padece de alhzeimer, y el segundo falleció hace tan sólo unos días.

Mintieron todos de manera repetida y descarada, y siguen mintiendo los actuales gobernantes. Dijeron no hace mucho que respetarían la decisión de los catalanes, pero "cepillaron" el estatuto decidiendo ellos mismos cómo debía quedar. Similar comportamiento practicaron en Nafarroa, donde la voluntad de cambio que demandaba la ciudadanía quedó truncada por orden del gobierno central, tras aliarse con la derecha más extrema y rancia. "Violencia cero", proclamaron a los cuatro vientos; ¿está exenta de la proclama la que ellos practican? Insistieron hasta la saciedad en los grandísimos esfuerzos que realizaban para conseguir la paz, pero paralelamente publicaron un DVD probando que habían hecho menos que el PP, que no hizo nada -el propio Zapatero expresó que participó en el proceso de diálogo "buscando la paz, pero preparando la confrontación"-...

De todos modos, aunque las mentiras abundan por doquier –las hasta ahora expuestas sólo son un pequeño muestrario-, hoy me centraré únicamente en dos de las más recientes.

Primera mentira

Unos días antes de las elecciones generales del 9 de marzo, el gobierno insistió en que la crisis económica desatada en los Estados Unidos no alcanzaría, al menos de manera notable, a la economía española, puesto que ellos ya tenían preparadas varias medidas de "choque" para evitar ser salpicados por la citada crisis.

Pasaron las elecciones, y con ellas el peligro de que el caso les restara votos. Ganados los comicios por el partido gobernante –el PSOE-, no mucho tiempo después reconocieron que la crisis también llamaba a la puerta de la "España Grande y Libre"; eso sí, tratando de minimizar su negativa importancia, a la incómoda "visitante" la bautizaron con el nombre de "desaceleración".

Hace unos días, sin embargo, la publicación por parte de Instituto Nacional de Estadística –INE- de que, en el primer trimestre, el PIB registró un aumento interanual de

2,7% -lo que supone ocho décimas menos que el 3,5% del trimestre anterior, y 1,4 puntos menos que en el mismo período de 2007-, ha obligado al ministro de Economía, Pedro Solbes, a añadir al nombre un apellido: ahora habla de “desaceleración rápida”, aunque sigue evitando pronunciar la palabrita “crisis”:

“Es un crecimiento con una desaceleración importante respecto al 3,5% del último trimestre, y lo que pondría de relieve es que esa desaceleración rápida de la que estamos hablando se está produciendo”.

Lo cierto es que, desaceleración o crisis, la tasa interanual es el menor porcentaje desde 2002, y en tasa intertrimestral -0,3%- el más bajo desde 1995. El pasado 28 de mayo, el propio Zapatero reconoció que la crisis financiera y los incrementos de los precios han provocado un ajuste “más intenso y rápido de lo previsto”. Un día antes, el secretario de Estado de Hacienda, Carlos Ocaña, anunció el “fin del superávit”.

Segunda mentira

La segunda mentira guarda bastante relación con la primera. En esta ocasión, tratando de ganar votos en vez de procurar no perderlos, Rodríguez Zapatero anunció en plena campaña electoral –período en el que los “demócratas” intensifican, si cabe, sus habituales mentiras- que si volvía a ser elegido erradicaría el desempleo antes de agotar la nueva legislatura. Tremenda bravuconada por parte del presidente, como si no supiéramos que el sistema capitalista –ese que él defiende, a pesar de autodenominarse socialista- es incapaz de solucionar tan grave problema; y si lo fuera tampoco lo resolvería, sencillamente porque el deshumanizado sistema lo necesita.

Esta segunda mentira quedó muy pronto al descubierto. Los nuevos datos indican que el desempleo no está bajando, sino subiendo.

En el primer trimestre del presente año se ha situado en el 9,3% de la población activa –más de 2.300.000-. Con este nuevo ascenso y la “desaceleración rápida” ya reconocida por el gobierno, a éste no le ha quedado otra alternativa que cambiar de discurso en cuanto al tema que nos ocupa se refiere; aunque, pasadas las elecciones, tampoco les ha importado demasiado. Ya no hablan de erradicarlo, ahora dicen que al final de la actual legislatura –marzo de 2012- el desempleo no superará el 9,6%. ¡Y se quedan tan anchos!

Obsérvese cómo en tan poco tiempo han cambiado radicalmente de lectura –del cero desempleo al 9,6%- ¡Qué cinismo! En cualquier caso, debido a la debilidad en el consumo interno y a la crisis, fundamentalmente en los sectores inmobiliario y constructor en un entorno internacional similar, es muy probable que el porcentaje pronosticado por el gobierno se quede corto, que la cifra sea notablemente superior al cabo de los próximos cuatro años [datos publicados esta misma semana, indican que el pasado mes de mayo se cerró, respecto al mes de abril, con una subida del 0,6%, alcanzando el desempleo a 2.353.575 personas-. Y el caso es especialmente preocupante, ya que, desde 1996, mayo nunca había registrado ni un solo descenso].

Los gobernantes españoles siempre han utilizado la mentira para tratar de conservar y ampliar los enormes privilegios que el poder les proporciona. Y la utilizan porque, debido a la alta sumisión de sus gobernados, les aporta grandes beneficios y muy pocos inconvenientes. Lo lamentable del caso es que, salvo honrosas excepciones, la “clase opositora” tampoco se aleja de prácticas tan miserables.

Quedémonos pues con el 9,6% anunciado por el dúo Solbes-Zapatero. A ver si es cierto que acaban la legislatura sin superar ese porcentaje.

Estado español

Demagogos

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/06/07

El Servicio Vasco de Salud, Osakidetza, acaba de cumplir 25 años. Por ese mismo motivo, el pasado 3 de junio se celebró un acto en el Palacio Euskalduna, al que asistieron los actuales y antiguos responsables del Servicio y otras muchas personas –más de 1.500 invitados-. Hubo una notable ausencia, sin embargo: el ex consejero de Sanidad del Gobierno Vasco y actual alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna.

La ausencia de este individuo es, precisamente, lo que me ha incitado a coger el bolígrafo y escribir estas líneas.

Hace unos años, al ex consejero de Sanidad se le diagnosticó un cáncer de próstata. Fue operado y, tras salir del hospital, declaró orgulloso que había sido tratado como a un ciudadano cualquiera. Pero cualquier ciudadano no dispone de una habitación en el hospital para él solo, así como cualquier ciudadano tampoco está exento de "podrirse" en una sala de espera porque la hora de su cita con el médico que le trata -una enfermedad tan grave o más que la de Azkuna- se sobrepasa de manera harto escandalosa.

No estoy cuestionando la profesionalidad de los trabajadores de Osakidetza, lo que critico es la escasez de éstos debido al insuficiente presupuesto destinado a la salud pública. Alardear de haber cerrado el 2007 con superávit en las Cuentas públicas –entre el Ejecutivo autónomo y las instituciones forales el superávit ascendió a 1.396 millones de euros, un 20,8% más que en 2006-, cuando la Comunidad Autónoma Vasca se sitúa a la cola de la Unión Europea en gasto social, me parece un sarcasmo -para que la CAV llegue a la media europea en gasto social, debe aumentar su presupuesto anual en 5.000 millones de euros.

Pero a lo que iba. El alcalde de Bilbao, insisto, no estuvo presente en el acto del Euskalduna. Y no acudió a celebrar el 25 aniversario de Osakidetza porque está ingresado en un hospital de los Estados Unidos.

Tremenda paradoja. Un defensor a ultranza de Osakidetza, llegado el caso, recurre a un hospital extranjero para tratar de curarse. ¡Vaya un ejemplo de confianza en lo que ha contribuido a crear y defiende como vanguardia!

De este llamativo comportamiento se deducen como mínimo dos cosas. La primera es que, cuando los responsables y ex responsables hablan maravillas del Servicio vasco de salud, mienten descaradamente, pues saben que no es tan maravilloso como lo pintan. Y la segunda es que, si para curarse es necesario acudir a un hospital extranjero -pagando grandes sumas de dinero, por supuesto-, no todos los habitantes de la CAV tienen las mismas posibilidades de cura ante ciertas enfermedades.

Nada nuevo, ninguna sorpresa con esto digo. Sabido es que, salvo honrosas excepciones, la demagogia es práctica habitual entre la clase política en general y de los gobernantes neoliberales en particular. Estas palabras pronunciadas por el Lehendakari en el acto del Euskalduna no pueden ser más elocuentes:

"Nueve de cada diez ciudadanos estamos orgullosos de Osakidetza".

Casi nada. Con esta afirmación tan demagoga y contundente ya sólo me queda preguntar:

¿A cual de las dos "bandos" pertenece Iñaki Azkuna?

Chile

Salvador Allende en el recuerdo

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/06/26

Salvado Allende nació en Valparaíso el 26 de junio de 1908, hace justo cien años. Como todo el mundo sabe, el presidente legítimo de Chile fue derrocado y asesinado por el golpe fascista de Augusto Pinochet, sicario y lacayo –interesado, por supuesto- del gobierno de los Estados Unidos. Era el 11 de septiembre de 1973 y, cumpliendo su palabra, el presidente murió combatiendo a los traidores en defensa de la causa del pueblo.

Allende se graduó de medicina en 1933 y, siendo vicepresidente de la Federación de Estudiantes de Chile, participó activamente contra la dictadura de Carlos Ibáñez (1927-1931).

Encarcelado durante casi seis meses, al año siguiente, junto a Eugenio Matte Hurtado, Oscar Schnake, Eugenio González y Marmaduque Grove, fue fundador del Partido Socialista de Chile –PSCh-; impulsando en 1936 la creación del Frente Popular –FP, coalición de socialistas, comunistas y radicales.

En 1938, el FP logró la presidencia del país con Pedro Aguirre Cerda, asumiendo Allende, en septiembre de 1939, la cartera de Salubridad.

En 1952 contaba con 44 años, y el Frente del Pueblo lo postuló para presidente, pero perdió los comicios.

Seis años después, postulado en esta ocasión por el Frente de Acción Popular -formado por la Unión Socialista Popular, el Partido Socialista de Chile y el Partido Comunista-, volvió a perder las elecciones frente al conservador Jorge Alessandri.

En 1959, con la Revolución cubana ya triunfada, viajó a La Habana y se entrevistó con Fidel y con el Che. Junto a éste último, en 1961 denunció el carácter demagógico de la Alianza para el Progreso. La denuncia fue expresada durante la reunión de la OEA celebrada en Punta del Este, Uruguay.

Más adelante, en 1964, volvió a ser designado candidato a la Presidencia, pero también salió derrotado. En esta ocasión por el democratacristiano Eduardo Frei Montalva, candidato que había contado con todos los recursos de las clases dominantes y, según documentos desclasificados del Senado de los Estados Unidos, con dinero de la CIA para financiar su campaña.

A pesar de los reveses electorales sufridos, Allende no se sumió en la desesperanza, y su actividad revolucionaria nunca se detuvo.

El 22 de enero de 1970, la Unidad Popular, que integraba a comunistas, socialistas, radicales, PADEMA, MAPU y Acción Popular Independiente, proclamó a Allende como candidato a los comicios del 4 de septiembre de ese mismo año.

Entonces sí ganó las elecciones. En aquella ocasión, la maquinaria imperialista no pudo impedir al pueblo su ansiada victoria.

Asumiendo el cargo el 3 de noviembre de 1970, Salvador Allende -contaba entonces con 62 años- se convirtió en el primer presidente marxista de la política mundial llegado al poder mediante las urnas.

Pronto se dio a la tarea de poner en marcha su programa político, el de la Unidad Popular, mejorando notablemente las condiciones de vida de la población y, sobre todo, procurando a ésta la dignidad que siempre se le había negado.

Obviamente, aquellas liberadoras medidas chocaron rápidamente con los imperiales intereses de los Estados Unidos que, de manera más agresiva, si cabe, arreciaron sus ataques

contra el nuevo gobierno socialista; hasta que, finalmente, éstos devinieron en el conocido y sangriento golpe de estado.

Cien años después de su natalicio, Salvador Allende sigue reconocido y recordado como el honesto presidente que ofrendó su vida por un mundo más humano y justo, donde las relaciones sociales entre sus pobladores, además de iguales y amplias, sean desprovistas de la codicia que promueve y necesita el capitalismo.

Sus últimas palabras fueron las siguientes:

"Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigan ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile, viva el pueblo, vivan los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras, teniendo la certeza de que el sacrificio no será vano. Tengo la certeza que por lo menos, habrá una sanción moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición".

Marxista convencido -repudiaba el sistema que sólo asigna valor al dinero-, Salvador Allende sigue vivo en el sueño de los oprimidos, en la esperanza de los pueblos; llamando, como siempre, a la unidad de todos los proletarios de Chile, de América..., como herramienta indispensable para alcanzar la victoria frente al neoliberalismo opresor en el inicio creador de un mundo nuevo.

Cuba

Nueva vacuna de la Biotecnología cubana

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/07/03

Quienes hayan seguido más o menos de cerca los pasos de Cuba revolucionaria, se habrán dado perfecta cuenta de los muchos y admirables logros obtenidos hasta la fecha. Y todo ello a pesar de los grandes impedimentos externos sufridos durante casi medio siglo de andadura. Uno de esos logros es, precisamente, la alta calidad y el enorme prestigio alcanzados por su Biotecnología.

Ejemplo inequívoco de esto que digo es la noticia reportada por la Agencia de Información Nacional, de que Cuba acaba de registrar -en junio de 2008- la primera vacuna terapéutica en el mundo para el tratamiento del cáncer de pulmón avanzado.

De probada eficacia, el inmunógeno ha sido registrado con el nombre de CIMAVAX EGF y, a juzgar por los resultados obtenidos en los ensayos, incrementa la sobrevida y la calidad de los pacientes con la citada enfermedad, permitiéndoles a éstos la reincorporación a la vida social en condiciones nada desdeñables.

Desarrollados en el Centro de Inmunología Molecular -CIM-, los estudios con esta vacuna –incluidos los ensayos preclínicos y de animales de laboratorios- comenzaron en 1992; realizándose el primer ensayo clínico tres años después.

Este ensayo fue llevado a cabo con más de 400 enfermos, quienes anteriormente ya habían recibido tratamiento convencional de quimioterapia o radioterapia, y, entre las ventajas experimentadas, cabe señalar la disminución o desaparición de la falta de aire, la recuperación de peso corporal, la mejora de apetito y la posibilidad real de ejercer un control sobre el dolor del paciente.

Gisela González, doctora en Ciencias Biológicas y gerente del proyecto, informó que se han efectuado cinco ensayos fase uno y dos ensayos fase dos ya concluidos –uno en Cuba y otro en Canadá e Inglaterra-. Así mismo, en estos momentos se realiza en once hospitales cubanos el tercer ensayo clínico a 574 pacientes, y se prevé que, el próximo mes de agosto, comiencen los estudios fase dos en Perú y posteriormente en China.

La vacuna provoca una respuesta inmune y no tiene efectos secundarios de importancia. Compuesta por dos proteínas –por el factor de crecimiento epidérmico y la P-64 K de la membrana-, ambas fueron obtenidas por vía recombinante en el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología -CIGB.

Otra buena noticia respecto a esta vacuna es que su aportación terapéutica aún no se ha agotado, ya que científicos del país investigan la CIMAVAX EGF para otros tumores de origen epidemoide –sólidos-, habiéndose demostrado su eficaz utilidad en neoplasias de pulmón, cabeza y cuello, cerebro, cáncer gástrico, de mama, recto, próstata, cuello de útero, vejiga, ovario y páncreas.

Creadas las primeras instituciones de investigación y producción biotecnológica a primeros de la década de los 80 -en Estados Unidos surgieron casi de manera simultanea, y en Europa su expansión llegó diez años después-, actualmente el Polo Científico del oeste de la ciudad de La Habana está compuesto por más de 40 instituciones, donde más de 11.000 trabajadores laboran en aras de la salud. Y existen también instituciones científico-productivas en otras provincias, como Sancti Spíritus, Villa Clara, Camagüey, Holguín y Santiago de Cuba.

La primera avanzada de investigadores cubanos inició, en 1981, la producción de interferón alfa leucocitario humano, utilizándose ese mismo año y con efectividad el interferón producido en el tratamiento de epidemias de dengue y conjuntivitis hemorrágica aguada. A partir de ese momento, las investigaciones en los campos de la biología molecular, la ingeniería genética y otras ramas colaterales siempre fueron en rápido aumento.

Dotado de la más moderna y eficiente tecnología para el desarrollo de las investigaciones biocientíficas, el CIGB fue inaugurado el 1 de julio de 1986, y cuenta con un área total de más de 60.000 m2, abarcando 43.000 de estos las edificaciones principales, donde están ubicados los laboratorios climatizados, las oficinas administrativas y las áreas de servicios generales y de labor investigativa.

Posee también un bioterio equipado para diferentes especies de animales, que incluye zonas de barreras y zonas protegidas o salas blancas, lo que permite realizar ensayos de potencia de vacunas recombinantes con garantías de obtener resultados confiables en las investigaciones. Y para las investigaciones relacionadas con las especies vegetales, al margen de los sofisticados laboratorios, se cuenta con 1.500 m2 de invernaderos y 2,5 hectáreas de terreno cultivable.

El CIGB, además, celebra eventos científicos nacionales e internacionales, como “Biotecnología Habana”; publica la revista “Biotecnología Aplicada” en dos idiomas; y presta especial atención a la formación de nuevos científicos, que va desde la educación de pregrado hasta estudios de postgrado, incluyendo maestrías en ciencias y doctorados.

Hoy en día, la Biotecnología cubana posee resultados de primer nivel mundial en la obtención de vacunas humanas y veterinarias, medios diagnósticos, anticuerpos monoclonales, fármacos, interferones y bioproductos.

Entre 1981 y 1990, años en que la creación de infraestructuras exigió grandes esfuerzos, los productos biotecnológicos disponibles sólo eran tres, 19 en 2000, para alcanzar la elevada cifra de 38 al cierre de 2007. Y, desde el punto de vista de la propiedad intelectual, se aportaron el registro de 180 patentes de invención cubana, así como más de 1.300 aplicaciones de patentes en diferentes naciones.

De más está decir que la aplicación cubana, sobre sus patentes, nada tiene que ver con la leonina aplicación ejercida con las suyas por otros países donde las multinacionales suplen al Estado. Cuba nunca ha descuidado los problemas de salud de los países más pobres porque, en virtud de sus principios solidarios, siempre los ha considerado suyos. Así, enfermedades que no existen en la Isla han sido investigadas en los centros cubanos, creándose, por ejemplo, un sistema de diagnóstico para la enfermedad de Chagas; o la vacuna contra el cólera, enfermedad igualmente inexistente en Cuba... Así mismo, cuando el pueblo uruguayo fue víctima de una grave epidemia de meningitis meningocócica, Cuba, el único país que disponía de la vacuna adecuada, envió millones de dosis para proteger la vida de los niños uruguayos, aun cuando el reaccionario gobierno de Jorge Batlle, conociendo la existencia de las mismas, no quiso adquirirlas porque eran cubanas.

Hace no tantos años, la Organización Mundial de la Salud –OMS- denunció lo que se vino a llamar “sesgo 10/90”, que significa que el 90% de los recursos mundiales aportados a la investigación médica se dedican a las enfermedades que causan el 10% de la mortalidad mundial –las enfermedades de los ricos-, y sólo el 10% de los recursos a las enfermedades que causan el 90% de la mortalidad.

Debido a su demostrada calidad y eficacia, los productos cubanos se utilizan en la atención médica en más de 40 países. Además se trabaja conjuntamente con varios países del Tercer Mundo, para ayudarlos a construir sus propias fábricas de vacunas.

Y es que, a diferencia de en los Estados Unidos y Europa, en Cuba las empresas Biotecnológicas surgieron para crear salud, no única y exclusivamente para hacer dinero, y menos a costa de los pobres.

Más de dos décadas después, el territorio de Estados Unidos alberga a más de 1.500 empresas biotecnológicas, pero, en 2003, más del 80% de esas empresas todavía no contaba con ningún producto en uso en los hospitales. Sencillamente porque todos sus esfuerzos fueron dedicados a levantar miles de millones de dólares en la economía de casino, vendiendo acciones en las bolsas de valores y acumulando miles de patentes con las que siempre procuró –y procura- bloquear el desarrollo de los demás.

Cuba nunca renunció al desarrollo, ni en los peores momentos del período especial, porque el desarrollo era y es parte de su resistencia frente al enemigo imperialista. "Resistir, vencer y desarrollarnos", esa fue la orientación de Fidel a principios de los complicados 90.

La calidad y el prestigio alcanzado por la Biotecnología cubana, no es fruto de la casualidad, sino del esfuerzo ingente de todo un pueblo.

Agustín Lage lo explicó muy bien con estas palabras: [...] "cuando el compañero Fidel comenzó a conducir en los años 80 el proceso inversionista que dio origen al Polo Científico, ya una parte de la inmensa obra de la Revolución en la formación de recursos humanos para la investigación científica había sido hecha y tenía resultados: miles de científicos en todas las ramas de la ciencia, formados en Cuba y entrenados en decenas de países.

Esto es posible por el socialismo y sólo por el socialismo.

Y lo que acabo de decir no es una consigna, es la seria conclusión de la evidencia de que el desarrollo educacional y científico y la salud, y mucho menos la justicia social, no se pueden dejar a merced de las leyes del mercado. El Mercado, sencilla y llanamente, no sirve para esto".

Veintisiete años después de la producción de interferón alfa leucocitario humano, los sueños enormes de una pequeña isla palpan la realidad. El reciente anuncio de la nueva vacuna creada por su Biotecnología no hace sino corroborar dicho criterio.

Cuba

La flor más hermosa

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/07/26

La política exterior de la Revolución cubana está impregnada del pensamiento internacionalista y solidario. “Patria es humanidad”, dijo José Martí, y la humanidad no sólo reside en Cuba, sino que habita regada por todo el mundo. Estoy absolutamente convencido de que cuando en 1955 Fidel dijo que “la patria no es la celda del esclavo, sino el solar del hombre libre”, estaba pensando en las mujeres y hombres de Cuba, pero también en las mujeres y hombres de América y del resto del mundo.

El internacionalismo tiene su lógica cabida en la Constitución cubana. El artículo 12 comienza diciendo: “La República hace suyos los principios antiimperialistas e internacionalistas”. Y en el párrafo ch) se establece que “propugna la unidad de la República de Cuba, de todos los países del Tercer Mundo, frente a la política imperialista y neocolonialista que persigue la limitación o subordinación de la soberanía de nuestros pueblos y agrava las condiciones económicas de explotación y opresión de las naciones subdesarrolladas”.

El artículo 12 y el párrafo ch) no es papel mojado dentro del texto constitucional revolucionario, sino parte teórica de una práctica consecuente. Fidel hace rato que definió a la práctica internacionalista y solidaria como “la flor más hermosa de la Revolución cubana”, y recordó que “ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad, porque [...] muy importante es nuestro pueblo [...]; pero más importante es aún el pueblo de 230 millones de nuestros hermanos latinoamericanos, importante es el porvenir de este continente y más importante aún es el mundo”.

Este es el concepto de patria que se tiene en Cuba, esta es la esencia del “Patria es humanidad” de José Martí.

Debido a serias limitaciones económicas, en la Isla todavía se padece de muchas carencias. Sin embargo, nunca suspendieron la ayuda internacionalista a la espera de cubrir primero sus necesidades para luego retomarla, ya que buena parte de sus recursos económicos y humanos los siguen compartiendo con la población más necesitada que habita sobre la faz de la Tierra.

El patriotismo cubano alcanza su expresión más universal, solidaria y humanista, y se esgrime como negación de la negación, como oposición al imperio y sus obedientes lacayos; no es chovinista y rancio como el de los países capitalistas. El cubano –lo han demostrado con creces- es altamente generoso con los más desfavorecidos del planeta; el de aquellos es netamente egoísta. Cuba se acerca al resto del mundo para ayudar desinteresadamente en todo lo que pueden; aquellos se acercan interesadamente para saquear todo lo que pueden... Cuba, en definitiva, practica el internacionalismo solidario; aquellos, sin duda, el más inhumano intervencionismo.

La experiencia cubana es el claro ejemplo de cómo con poco se puede hacer muchísimo. Su altruista comportamiento debería sonrojar a los gobernantes primermundistas, muchos de ellos continuadores de la política colonialista de sus predecesores, lo que les convierte también en altos responsables de la miseria que en el mundo hoy en día se padece. Pero ¿acaso saben ellos qué es la vergüenza? Es evidente que no. La patética e insultante imagen de “los G 8” plantando tres arbolitos durante la última Cumbre de Japón –julio de 2008-, no permite otra respuesta.

Los sostenedores del capitalismo en su fase superior no cesan de recurrir a la mentira, además de a la fuerza; y lo hacen con el perverso objetivo de aumentar sus enormes privilegios a costa de condenar a la más absoluta miseria a más del 80% de la población mundial.

Dicen, pero no hacen. Prometen, pero no cumplen. Cuba socialista, sin embargo, llevando a la práctica la máxima martiana de “hacer es la mejor manera de decir”, siempre se volcó en la ayuda a otros países hermanos con decenas de miles de trabajadores de la salud, de la enseñanza, de la construcción..., con técnicos de las más diversas ramas.

Millones de seres humanos de todo el mundo han sido beneficiados por el afecto cubano a lo largo de casi medio siglo. Y lo que añado a continuación no es más que una breve exposición de la ayuda prestada que lo certifica.

Sólo en África –ese castigado y explotado continente del que los gobernantes primermundistas únicamente se acuerdan para saquearlo-, más de 100.000 cubanos prestaron servicios civiles durante 45 años de Revolución. Mientras tanto, alrededor de 34.000 estudiantes africanos se graduaron en centros de enseñanza de la Isla.

En el aspecto estrictamente médico, en el corto período comprendido entre 1999 y 2007, mediante el Programa Integral de Salud, lograron salvar más de 857.000 vidas humanas, efectuaron una cifra superior a 36.290.000 consultas, más de 626.000 intervenciones quirúrgicas y asistieron a 549.826 partos. Eso en África, insisto, porque actualmente más de 37.000 trabajadores de la salud se hallan repartidos en 79 países del Tercer Mundo, habiéndose prestado ayuda, con más 130.000 efectivos, en 102.

Hace unos años, el 5 de julio de 2004, Fidel y Chávez acordaron el desarrollo de un programa de cooperación entre Cuba y Venezuela. Se trataba de asistir a pacientes con problemas oculares que, debido a la escasa existencia de servicios médicos y a los elevados costos quirúrgicos que prevalecen en los países en vías de desarrollo, estaban totalmente excluidos de tan importante derecho. Los resultados de la “Misión Milagro”, que bajo los principios de la ALBA así es como se llama, está obteniendo unos resultados ciertamente esperanzadores. Estas son algunas de las cifras que avalan dicho criterio:

Entre julio de 2004 y junio de 2008 han sido operados 1.225.339 pacientes pertenecientes a 33 países, incluyendo a Cuba -15 del Caribe, 16 de América Latina y 2 del continente africano: Mali y Angola-. Los extranjeros beneficiados ascienden a 1.032.094, de los cuales 262.539 fueron operados en hospitales cubanos y 769.555 en los 51 centros oftalmológicos que, con 87 puntos quirúrgicos dotados con la más alta tecnología, fueron donados por el gobierno de la Isla a 12 países -17 a Venezuela, 16 a Bolivia, 3 a Ecuador, 3 a Guatemala, 2 a Haití, 3 a Honduras, 1 a Panamá, 2 a Nicaragua, 1 a Paraguay, 1 a Mali y 1 a Angola.

Se espera que, desde la puesta en marcha de la misión y en el transcurso de diez años, los operados superen la nada desdeñable cifra de 6.000.000. Y además, en el mismo período de tiempo, se prevé formar a 200.000 profesionales de la salud.

También en el ámbito de la enseñanza Cuba es un referente en el mundo. Al triunfo de la Revolución, la media nacional de analfabetismo alcanzaba a más del 25% de la población –el 42% en las áreas rurales-, pero la impresionante campaña de alfabetización llevada a cabo en 1961 erradicó aquella lacra que hoy todavía afecta a más de 800 millones de personas en todo el planeta.

Fiel a su principio internacionalista, Cuba no se limitó a laborar en su territorio, sino que sembró de personal docente no pocos países hermanos. El Destacamento Internacionalista “Ernesto Che Guevara”, por ejemplo, laboró en Angola con más de 21.000 profesores, y en la “Cruzada por la Alfabetización” de Nicaragua los maestros movilizados fueron alrededor de 16.000.

Cuba creó el método de enseñanza “Yo, si puedo” que, producido en 14 versiones y con el empleo alternativo de la radio y la televisión, ha permitido llegar a un número muy elevado de la población analfabeta.

“No nos interesa la exclusividad de la patente –expresó Fidel no hace muchos años-. Estamos en disposición de ofrecerlo a todos los países del Tercer Mundo, donde se concentra el mayor número de analfabetos, sin cobrar un solo centavo”.

Con el citado método han sido alfabetizadas más de 3.635.000 personas pertenecientes a 23 países –Venezuela, Haití, Paraguay, Argentina, México, Ecuador, Bolivia, Brasil, Perú, Panamá, Guatemala, Uruguay, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Nueva Zelanda, Mozambique, Nigeria, El Salvador, Colombia, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial y Timor Leste.

En estos momentos, el plan de alfabetización cubano se aplica en 28 países -15 de América Latina, 5 del Caribe, 5 de África Subsahariana, 1 de Asia, 1 de América del Norte y 1 de África del Norte-, recayendo la responsabilidad del asesoramiento, que la aplicación del método requiere, en 839 cuadros y docentes del Ministerio de Educación de la Isla. Y, para que los egresados del “Yo, si puedo” tengan continuidad en sus conocimientos, se creó, con éxito también, el método “Yo, si puedo seguir”.

Otro ejemplo de desmedida solidaridad cubana hacia otros pueblos del mundo es que, en el pasado curso (2007-2008), la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas, el Instituto Superior Latinoamericano de Educación Física y Deportes y la Escuela Internacional de Cine y Televisión, entre otros muchos centros de enseñanza que existen en la Isla, albergaron a más de 30.000 personas que, pertenecientes a 120 países, estudiaron de manera totalmente gratuita -residencia, manutención y atención médica incluida.

Y cuando la ayuda de carácter militar fue necesaria, también el personal cubano ofreció sus servicios de manera altruista y voluntaria. Por la República Popular de Angola, en el transcurso de los casi dieciséis años que duró la “Operación Carlota”, llegaron a pasar 377.033 combatientes cubanos. Agostinho Neto solicitó la ayuda cubana para defender la soberanía de Angola frente a la agresión sudafricana, que estaba apoyada por la contrarrevolución interna y la siempre deshumanizada ayuda espiritual y material de los Estados Unidos.

Cuba contribuyó de manera decisiva a rechazar las embestidas bélicas del enemigo externo, a que la ONU aprobara –mediante la aplicación de la resolución 435- la independencia de Namibia –última colonia del África negra- por la que tanto luchó la Organización del Pueblo de África Sudoccidental –SWAPO-, a la liberación de Zimbabwe... y a que se derrumbase el Apartheid en Sudáfrica y se “rompieran” los cerrojos que mantuvieron encarcelados por más de medio siglo a Nelson Mandela y a otros compañeros del Congreso Nacional Africano –ANC.

El carácter desinteresado de la misión cubana lo demuestra con creces el que, cumplida ésta, lo único que se llevaron del África fueron los restos de los 2.077 compañeros caídos.

Anteriormente, el 24 de abril de 1965, el Che había llegado al Congo al frente de unos cuantos instructores cubanos. El objetivo que les llevó a tierras tan convulsas y lejanas no pudo ser cumplido, pero no resultó vano, ya que sirvió para que cientos de miles de cubanos lo imitaran y ayudaran a independizar a otros países del sufrido y explotado continente africano.

En 1966, instructores militares y médicos cubanos se unieron a los rebeldes del Partido para la Independencia de Guinea y Cabo Verde –PAIGC- que, liderados por Amílcar Cabral, combatían contra el colonialismo portugués; permaneciendo en Guinea-Bissau hasta el final de la guerra, en 1974.

Cuando en enero de 1978 los somalos atacaron la zona etíope de Harar, combatientes internacionalistas cubanos defendieron la zona, rechazando a la fuerza atacante en los accesos de la ciudad. El 11 de marzo tomaron Dagahabur, liberando las posiciones decisivas del territorio de Ogaden. Y un día después quedó liberado la totalidad del territorio etíope ocupado por Somalia.

Denominada "Operación Baraguá", en esta misión participaron 16.000 compañeros cubanos, y constituyó el mayor envío de tropas si exceptuamos a las que combatieron en Angola.

En Vietnam, unos pocos militares cubanos ayudaron en la formación de cuadros, y, con la participación directa de constructores y técnicos de la Isla, se transformó el legendario Camino Ho Chi Minh, formado por miles de trillos que atravesaban selvas de Vietnam, Laos y Cambodia, para transportar los tanques y cañones que se utilizaron en la ofensiva general que culminó en la liberación y la completa derrota de la agresión yanqui.

A la llamada de Siria acudieron casi 1.000 internacionalistas. Israel había agredido nuevamente a aquel país y, desde noviembre de 1973 hasta mayo de 1974, ambos países se enzarzaron en una guerra de desgaste en los Altos del Golán –montañas del suroeste de Siria- que, desde la Guerra de los Seis Días -1967- permanecen ocupados por Israel.

Los combatientes cubanos entablaron duelos de artillería contra los israelíes, hasta que el 31 de marzo de 1974, estos últimos y los sirios, convinieron dar por finalizadas las actividades bélicas; regresando los internacionalistas a la Isla en febrero de 1975.

Y mientras tanto, en la medida de lo posible, los focos guerrilleros de América Latina también contaron con la ayuda cubana.

Unas líneas más arriba dije que esto sólo iba a ser una breve exposición de la ayuda internacionalista ejercida por Cuba en el transcurso de casi 50 años de Revolución. Concluyo pues para no exceder la brevedad anunciada. Y lo hago, sobre todo, porque, si bien es cierto que "toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz", toda la experiencia cubana en cuestiones solidarias no cabe en unas pocas cuartillas.

La historia de Cuba está repleta de ejemplares "jardineros"; entre otros muchos, ahí están Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Carlos Manuel de Céspedes, José Martí, Julio Antonio Mella...

Pero las semillas sembradas por ellos nunca llegaron a germinar hasta el primero de enero de 1959. A partir de aquella histórica fecha, en Cuba por fin enraizaron y crecieron vigorosas la plena soberanía, la justicia..., la libertad. Y entre tan admirable vergel, erguido y orgulloso, el internacionalismo solidario: "La flor más hermosa de la Revolución cubana".

La crisis, Solbes y su intocable solvencia

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/08/05

Después de negar hasta la saciedad la existencia de crisis en la economía española, al dúo Solbes-Zapatero no le ha quedado otra alternativa que reconocer a la siempre incómoda "visitante". Y es que, con el desempleo alcanzando ya al 10,4% de la población activa -2.426.916 en julio- y un exiguo PIB del 0,1% en el segundo trimestre del año, ¿se puede seguir obviando su evidente presencia?

Henchido de soberbia y cinismo, el vicepresidente del Gobierno y ministro de Economía y Hacienda, Pedro Solbes, eludió su responsabilidad en la crisis, y anunció que habrá que "pagarla entre todos", cada uno "en la parte que le corresponde".

Han leído bien: "pagarla entre todos", dijo Solbes. Bonitas palabras, si no hubieran sido pronunciadas por un mentiroso. Pero que nadie se llame al engaño porque, en realidad, lo que el ministro está proponiendo –imponiendo más bien- no es "pagarla entre todos", sino "pagarla entre todos *los trabajadores*", que es lo que siempre sucede en estos casos.

Y mientras los obreros pagan la crisis, los que la provocan, protegidos por el gobierno neoliberal que les representa, seguirán ganando pingües cantidades de dinero con la ley del mínimo esfuerzo.

La receta que propone el FMI, el Banco Central Europeo, el Banco de España y el Gobierno español de moderar los salarios para evitar efectos inflacionistas "de segunda clase" no permite otras lecturas. Si suben los precios, los trabajadores deben abstenerse de pedir aumentos de sueldos; así de crudo y así de sencillo.

Solbes reclama moderación salarial, pero ¿tiene legitimidad para hacerlo?, ¿se aplicará a sí mismo su propia receta?, ¿estará dispuesto a renunciar a buena parte de sus injustos privilegios? Las respuestas no las incluyo por obvias: el descarado ministro nunca predicará con el ejemplo.

Solbes, que cobra una pensión como ex comisario europeo de casi 3.800 euros al mes, percibe una retribución mensual como ministro de Economía de 7.205 euros. Es decir, todos los meses caen en su repleto bolsillo más de 11.000 de la moneda europea.

Se debe saber también que, en concepto de indemnización por su cese en el cargo de comisario –no ingresó por ello en la cola del paro ni hubo de vivir debajo de un puente-, recibió durante tres años 9.500 euros mensuales. Y, al igual que todos los altos cargos del Estado español, cuando deje su actual puesto de ministro –para coger, sin duda, otro mejor- seguirá cobrando el 80% de su sueldo durante los dos siguientes años.

En cuanto a la pensión como ex funcionario que cobrará cuando se retire, ésta será de 2.725 euros.

Como se puede observar, Solbes cobrará dos pensiones –ya cobra una- que, sumadas, arrojan la cifra de 6.525 euros.

Estos sólo son algunos de los datos que se conocen. Y es probable que los desconocidos sean mucho más cuantiosos y jugosos todavía.

Solbes es solvente, sin duda. Puede pagar sin problemas "la parte que le corresponde", pero no lo hace ni lo hará; aunque, en medio de tan famélico momento económico, su intocable solvencia siga engordando de manera vertiginosa.

Durante bastantes años de la mal llamada Transición española, una de las reivindicaciones que más se coreaba en las manifestaciones era la de "la crisis la pague el

capitalista”. Nunca las crisis las pagaron los capitalistas y, tantos años después, duele comprobar que la vieja y coreada reivindicación aún tiene plena vigencia.

¡Cuánto hemos corrido en todos estos años, y qué poco hemos avanzado todavía!

Agresión fascista a médicos cubanos

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/08/18

La noticia

El pasado 10 de agosto, día del referendo revocatorio en Bolivia, unos 40 miembros de la Unión Juvenil Cruceñista y dirigentes cívicos –cínicos, podríamos decir-, agredieron física y verbalmente a un grupo de seis médicos cubanos en la localidad cruceña de San Ignacio de Velasco.

Afines a los agresores, pretendían encubrir la salvaje agresión argumentando que, siempre según ellos, los galenos cubanos intentaban ejercer el voto durante el referendo revocatorio.

Nunca el supuesto comportamiento de los médicos cubanos justificaría un acto tan miserable, pero es que, además, el "delito" que se les imputa es totalmente falso.

Los internacionalistas cubanos no fueron agredidos en un colegio electoral, como parece, sino en su propia residencia. "Luego de quitarles sus pertenencias, en ese lugar, los golpearon [uno de ellos fue contusionado seriamente en la cabeza y en la espalda], los amenazaron de muerte y les dijeron que no los mataban en ese momento porque era de día" –informó la Coordinadora de los Derechos Humanos de Santa Cruz, quien ya ha presentado una denuncia contra el Comité Cívico de San Ignacio y miembros de la Unión Juvenil Cruceñista, por violación de derechos humanos e intento de homicidio-. Después los obligaron a subir a una camioneta y los sacaron a una distancia de unos diez kilómetros fuera del pueblo, siendo insultados y amenazados de muerte durante todo el trayecto.

Cuba-Bolivia

Hace unas pocas semanas, el 27 de julio para ser más exacto, **ALAI** publicó en su web un texto de mi autoría que, titulado **La flor más hermosa,** hace referencia a la actividad internacionalista y solidaria de Cuba en muchísimos países del Tercer Mundo y dentro de la propia Isla.

En esta ocasión me centraré sólo en Bolivia y expondré algunos datos de la manera más breve que me sea posible.

Los antecedentes de la Brigada Médica Cubana se remontan a 1985, cuando Cuba donó tres salas de terapia intensiva para los hospitales de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz. Veinte años después, el material enviado fue un electro encefalógrafo y equipos de ventilación para el Hospital del niño en Santa Cruz y La Paz. También en 2005 se iniciaron las cirugías oftalmológicas, por parte de médicos cubanos, en el Instituto Nacional de Oftalmología –INO- de la Paz.

En diciembre del mismo año, recién ganadas las elecciones en Bolivia, Evo y Fidel suscribieron en La Habana un Acuerdo de Cooperación para comenzar a aplicarlo a partir del 22 de enero de 2006, luego de la toma de posesión del presidente electo, Evo Morales.

Cuba se comprometió a operar de la vista a no menos de 50.000 bolivianos cada año –antes del citado Acuerdo, en Cuba ya se habían operado a 1.639-, y ofreció 5.000 becas para la formación de médicos y especialistas en Medicina General Integral u otras áreas de las Ciencias Médicas en centros de enseñanza de la Isla. Y no se incluía en aquella cifra a los 497

jóvenes del país andino que ya estaban realizando sus estudios de medicina en Facultades de Ciencias Médicas cubanas.

Dos años y cinco meses después de la firma del Acuerdo, la actividad de la Brigada Médica Cubana en Bolivia arroja estos significativos resultados:

Los pacientes atendidos en consultas totalmente gratuitas alcanzaron la elevada cifra de 15.000.000; en el mismo período de tiempo, las vidas salvadas ascienden a 14.284; los partos realizados a 9.269; las operaciones quirúrgicas realizadas a 22.243; y las cirugías oftalmológicas a 266.888 pacientes -218.204 bolivianos y el resto peruanos, argentinos, paraguayos y brasileños que igualmente fueron atendidos en los 18 Centros Oftalmológicos donados por Cuba y establecidos en Bolivia. Se han efectuado también más 1.512.000 exámenes de laboratorio; unos 231.400 ultrasonidos; y más de 126.700 exámenes de rayos X.

La Brigada Médica Cubana en Bolivia está compuesta por 1.921 colaboradores, de los que 1.870 son cubanos y 51 provenientes de la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas –ELAM-. Estos laboran en los Centros Oftalmológicos, en los Hospitales Integrales Comunitarios y en Comunidad, los lugares de más complicado acceso.

Añadir, ya para cerrar el apartado de la ayuda cubana en materia de salud, que, hasta el momento, Cuba ha proporcionado el equipamiento para más de 40 hospitales integrales comunitarios que contribuyen a elevar la calidad de la atención médica en los nueve departamentos del país sudamericano.

Todos los gastos generados por la Brigada Médica Cubana en Bolivia, incluidos los medicamentos que se distribuyen entre los necesitados, son sufragados por el Gobierno cubano.

“La única recompensa a la que aspiran con la labor humanitaria e internacionalista –asegura la Embajada de Cuba en Bolivia- es el cariño y agradecimiento que los médicos cubanos reciben a diario por parte de la noble población boliviana”.

Otro de los puntos –el séptimo- del Acuerdo firmado por Evo y Fidel, en diciembre de 2005, fue el compromiso cubano de aportar a Bolivia la experiencia, el material didáctico y los medios técnicos necesarios para afrontar con éxito una campaña contra el analfabetismo que afectaba a 823.256 personas.

El Programa Nacional de Alfabetización –PNA-, que se lleva a cabo con el método “Yo, si puedo” y la asesoría cubana y venezolana, alcanzó el primero de agosto del presente año los 200 municipios –de 327- declarados libres de analfabetismo –unos 600.000 individuos, el 73% de la población iletrada-. Y se espera que para final de 2008 el otro 27% restante -223.256 personas- sean también alfabetizadas.

Bolivia será declarado, entonces, el tercer país latinoamericano libre de uno de los flagelos sociales que más se padece entre la población del Tercer Mundo, después de Cuba -1961- y Venezuela -2005.

Recordar que para llevar a cabo Programa tan importante, Cuba donó 30.000 televisores de 21 pulgadas y otras tantas videograbadoras con sus respectivas cintas del método cubano de alfabetización; así como más de 1.350.000 cartillas para alfabetizar en idioma español, aymará y quechua; libros de texto; 7.599 sistemas solares -junto a Venezuela- y 16.459 transformadores de corriente.

También los optometristas cubanos colaboraron con sus servicios, atendiendo a 251.825 participantes del PNA y entregando espejuelos a 212.078 de ellos.

Y cierro este apartado reconociendo la importante labor realizada por los 47.897 bolivianos y bolivianas en sus puestos de facilitadores y supervisores del Programa.

Análisis breve y final

Lo arriba expuesto es un resumen de la ayuda desinteresada que Cuba presta a Bolivia, y los seis médicos agredidos no hacían otra cosa que contribuir a materializarla con su noble trabajo. Ese y no otro es su “gravísimo delito”.

A pesar de lo mucho que todavía queda por mejorar –siempre habrá algo que mejorar- y del férreo bloqueo que padece desde hace cinco décadas, la Revolución cubana ha conseguido colocar a sus activos –a todos los habitantes de la Isla- en unas condiciones de calidad de vida por encima de la población del resto de los países latinoamericanos. Me estoy refiriendo, por supuesto, a toda la población de cada país en su conjunto, porque, obviamente, en Cuba no se mide, como en los países capitalistas, con el promedio ficticio de sumar el consumo alimentario y general de la oligarquía y el de los desposeídos.

Cuba hace rato que es referente indiscutible para los oprimidos de América Latina y del resto del mundo. Lo conseguido en medio de tan adversas condiciones no ha pasado desapercibido a la población del Tercer Mundo, especialmente a la latinoamericana.

Ya en 1963, Ernesto Che Guevara dijo que “a nosotros se nos ataca. Se nos ataca mucho por lo que somos. Pero se nos ataca muchísimo más porque mostramos a cada uno de los pueblos de América lo que se puede ser”.

Y, bastantes años después, Ricardo Alarcón de Quesada opinó estar “convencido que la intensidad y hasta la ferocidad del ataque al sistema nuestro guarda relación directa con los peligros que los sostenedores, los beneficiarios del capitalismo, ven en la existencia de un posible proyecto alternativo”.

Dentro de ese contexto es como se debe entender la salvaje agresión sufrida por los médicos cubanos en Bolivia. La actividad cubana siempre molestará a los oligarcas nacionales e internacionales; nunca a la mayoría de la población boliviana, que es la mayor beneficiaria del trabajo siempre altruista de los cubanos.

Fuerza no es sinónimo de inteligencia. La oligarquía boliviana es fuerte, pero dista mucho de ser inteligente.

Cegada por la codicia, se aboca inexorablemente a practicas tan peligrosas que ponen en serio riesgo el mantenimiento de sus propios e injustos privilegios. Todo maltrato tiene su límite. Existen maltratos soportables y maltratos insoportables. Si la población “maltratable” es maltratada con “moderación”, el maltratador habrá adquirido beneficios –económicos sobre todo- nada desdeñables, y al maltratado no se le habrá ocurrido rebelarse contra el maltratador de forma decidida y contundente. Es decir, seguirá permitiendo el maltrato a cambio de las migajas que le permitan creer que vive a un nivel de vida aceptable. E incluso, en algunos casos, tendrá palabras de agradecimiento para su maltratador porque, éste, “con su bondadoso y arriesgado esfuerzo me está dando de comer todos los días”.

En Bolivia, insisto, la oligarquía carece de inteligencia, y, por eso mismo, el grueso de la población boliviana ha sido históricamente maltratada hasta límites insospechados. El siguiente ejemplo no admite dobles lecturas: Bolivia es el segundo país más rico en recursos naturales de América Latina y el Caribe, y, sin embargo, hoy en día es, tras Haití, el segundo más pobre.

La oligarquía nacional y extranjera han apretado demasiado la soga en el cuello de los oprimidos, y estos, sencillamente, se han rebelado.

Así nacieron serios intentos de emancipación a lo largo de la Historia boliviana que, obviamente, fueron vencidos. Así nació hace dos años y siete meses la Revolución Cultural y Democrática impulsada por el MAS y liderada por Evo Morales. Una revolución que enfrenta y deberá enfrentar aún serias dificultades, pero que, definitivamente, ya no tiene vuelta atrás. La abrumadora victoria del pasado 10 de agosto en el referendo revocatorio invita a ser optimista en ese sentido.

Evo ganó las elecciones, en diciembre de 2005, con el 53,4% de los votos. Y en esta ocasión, a pesar de todo el bombardeo mediático en su contra, la población, lejos de revocar su mandato, lo ha ratificado en el cargo con el 67,41% de apoyo frente al 32,59% obtenido por la oposición.

Trece puntos porcentuales por encima de los conseguidos en las elecciones de 2005 no es ninguna bobería. Y casi 35 de ventaja sobre los rivales mucho menos todavía. ¿Que los prefectos de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija también han sido ratificados? Claro, eso se debe tener en cuenta, pero también en estos departamentos el MAS ha visto incrementado su apoyo popular con respecto a 2005. Y, además, el referendo revocatorio era a nivel nacional y no regional.

Sabemos que se avecinan momentos complicados. Sin ir más lejos, los sectores de la oposición agrupados en la autodenominada "Media Luna" acaban de anunciar que no reconocen el respaldo popular obtenido por el presidente, y han convocado a un "paro cívico" a partir del día 19 de agosto.

Rechazan la medidas redistributivas del Impuesto Directo a los Hidrocarburos –IDH- aplicadas por el gobierno, y la adecuación de autonomías departamentales al texto de nueva Constitución Política del Estado.

Los opositores protestan sin estar legitimados para hacerlo. En dos años de gobierno de Evo Morales, los departamentos opositores han recibido más financiación económica del gobierno que en los doce años anteriores -33.000.000 de bolivianos en dos años de gobierno del MAS frente a 30.000.000 de los gobiernos existentes entre 1994 y 2005-. Y en todos esos años nunca hemos visto a ningún oligarca convocando a la huelga.

Agotados todos sus argumentos –si es que alguna vez los tuvieron-, los opositores buscan ahora el enfrentamiento a base de burdas provocaciones. El gobierno revolucionario está llamado a tratar de evitarlas en la medida de lo posible, pero, con el simple propósito de no "hacer el juego a la oposición", tampoco puede utilizar como arma la mera contemplación; porque, en ese caso, estará vulnerando sus propias leyes favoreciendo a un sector minoritario de la sociedad que no se lo merece.

Con inteligencia y aplicando la ley, el sentir de la mayoría de los bolivianos expresado en las urnas debe ser respetado.

Bolivia no está sola. Cuenta con el apoyo incondicional de muchos pueblos hermanos. El cubano, como ya ha quedado dicho, es uno de ellos. A pesar de que también son víctimas directas de la violencia opositora, más de 2.000 internacionalistas revolucionarios siguen apoyando al pueblo boliviano en sectores tan importantes como la salud, la educación y el Programa de Ahorro Energético; siempre, por supuesto, sin interferir lo más mínimo en los asuntos internos de Bolivia. Y, según nota reciente de la Embajada de Cuba en La Paz, "continuarán cumpliendo con su noble e incondicional misión mientras el pueblo y el gobierno lo solicite".

En momentos tan complicados, colaboraciones como estas son sumamente importantes. Se debe procurar que el 67,41% que actualmente apoya el proceso de cambio nunca se sienta defraudado, porque, si este objetivo –tan sencillo como difícil- se cumple, se habrá seducido también a una parte nada desdeñable del otro 32,59% que ahora está justo enfrente.

Avanzando por ese camino podremos asistir al entierro del capitalismo en Bolivia. Y esa muerte nunca será motivo de tristeza, sino de alegría, pues del putrefacto cadáver habrá nacido una república nueva y socialista.

Bolivia

Un paso MAS

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/09/24

Hace unos días, el Congreso de Bolivia aprobó una ley que permite la disposición de un importante fondo económico destinado a reducir los problemas de las personas discapacitadas. Este hecho, sin añadiduras, ya sería digno de aplauso en un país que, hasta hace poco más de dos años y medio, éstos y otros muchos sectores de la sociedad estaban totalmente abandonados por la clase corrupta y dominante.

Pero voy a añadirle un ingrediente MAS a la buena noticia: para obtener el dinero que la ayuda anunciada requiere, la ley aprobada establece la derogación del artículo 53 de la Ley de Partidos Políticos, o lo que es lo mismo, los partidos dejarán de ser subvencionados por el Estado, ya sea en años electorales o no electorales.

Será el dinero que hasta ahora éstos recibían, pues, el nutriente del citado fondo económico que, inicialmente, alcanzará los 40.000.000 de bolivianos al año –algo más de 5.700.000 dólares.

Pero no todo fue tan sencillo como parece, ya que, previamente, los agentes opositores trataron de postergar la materialización del acuerdo –y por varios días lo consiguieron- en un intento de manipular a la opinión pública con el perverso propósito de desestabilizar, por enésima vez, al legítimo gobierno de Evo Morales.

Así pues, más de una semana antes de la aprobación de la ley, los senadores de la oposición se retiraron de la Cámara alta dejando el recinto sin quórum, lo que supuso un nuevo atraso.

Este hecho provocó el esperado comportamiento de los discapacitados –no tantos como pretendieron hacernos creer los medios locales y extranjeros al servicio de la reacción-, y, en la ciudad de Santa Cruz, por ejemplo, se sucedieron unos a otros los enfrentamientos entre los manipulados manifestantes y la policía.

Se debe evitar, en la medida de lo posible, la desinformación entre los desfavorecidos para que sepan quienes son los verdaderos causantes de sus males. Por pequeñas que sean, las tergiversaciones enemigas deben ser denunciadas, y las victorias parciales de los revolucionarios también difundidas.

El 20 de agosto se aprobó la citada ley. Diez días después, Evo fue ratificado en 95 de 112 provincias, y en los departamentos gobernados por la oposición derechista la distancia entre éstos y los revolucionarios se ha reducido de manera considerable.

De victorias pequeñas y no tan pequeñas se nutren las grandes. Paso a paso se avanza mucho más de lo que parece. Paso a paso, llegará el día en que se de un paso MAS y se habrá alcanzado la victoria grande, la definitiva.

Cuba

Anteproyecto de Ley a debate con los trabajadores

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/09/08

Con la Ley de Seguridad Social vigente, en Cuba las mujeres se jubilan a los 55 años y los hombres a los 60. Así ha sido durante muchos años, desde que el primero de mayo de 1963 entró en vigor el primer sistema de Seguridad Social en Cuba, incluyéndose nuevos beneficios cuando se promulgó la actual Ley 24, el primero de enero de 1980. Pero en los tiempos actuales, la Revolución enfrenta un serio y delicado problema que también afecta a prácticamente todos los países del mundo: el progresivo envejecimiento de su población y de la notable disminución de la natalidad y fecundidad, lo que dificulta enormemente las progresivas e importantes mejoras ya emprendidas por el Gobierno revolucionario en materia de la Seguridad y Asistencia Social.

Hoy el 16,6% de la población cubana tiene 60 o más años de edad y, de no adaptar la citada ley a la nueva realidad socioeconómica, en 2025 habrá unas 770.000 personas menos en edad laboral, de productores de bienes y servicios, en definitiva. De modo que, en un solo año, podrían jubilarse más personas de las que se incorporarían a la actividad laboral. El desequilibrio, pues, sería más que evidente, y la necesidad de evitar tan preocupante desfase es impostergable.

Entre 2004 y 2008, las pensiones mínimas de la Seguridad y la Asistencia Social aumentaron 3,6 y 2,4 veces, respectivamente. Fue grande el esfuerzo realizado para materializar los aumentos –sólo en 2007, originaron distribuciones equivalentes al 10,56% del PIB-, pero éstos se consideran insuficientes todavía.

Para asegurar y mejorar lo hasta ahora alcanzado se ha elaborado una nueva Ley de Seguridad Social, actualmente en fase de Anteproyecto ya aprobado el pasado mes de julio por la Asamblea Nacional del Poder Popular y de discusión o debate con los trabajadores.

Uno de los puntos claves del citado proyecto –y quizá también el más controvertido- es el del incremento de edad para obtener la jubilación y los años de servicios prestados para acceder a ella. Con la nueva ley, las mujeres se jubilarían a los 60 años y los hombres a los 65; habiendo pasado de un mínimo de 25 años de servicios prestados a 30.

Este incremento de la edad laboral se aplicaría de manera gradual durante los siete primeros años, luego de la entrada en vigor de la ley, para afectar lo menos posible a los trabajadores próximos a las edades actuales de jubilación; y permitiría contrarrestar a la ya mencionada merma de la fuerza de trabajo, aumentando las posibilidades de seguir mejorando los sueldos de los trabajadores y las pensiones de los jubilados.

Una vez más, Cuba socialista está impartiendo una lección de democracia participativa al mundo entero. Y es que, desde el primero de septiembre hasta el 31 de octubre, se viene realizando en todos los centros de trabajo del territorio nacional un proceso de consulta popular con los trabajadores sobre el Anteproyecto de Ley ya mencionado.

En el transcurso de esos dos meses se celebrarán más de 80.000 asambleas, en las que más de 3.400.000 obreros serán informados del contenido del texto legislativo y las razones por las que se trata de modificar el todavía vigente. Posteriormente se escucharán los planteamientos de los participantes en las asambleas, se aclararán las dudas que pudieran existir o surgir durante los análisis, y por supuesto que serán recogidas las sugerencias de modificaciones expresadas por los principales protagonistas de todo el proceso: los trabajadores.

Nada se ha dejado en manos del azar. Obedeciendo a la fase preparatoria del proceso que les ocupa, miles de dirigentes sindicales han estudiado con anterioridad el Anteproyecto y otros documentos mediante seminarios provinciales y municipales, en los que han participado también un numeroso grupo de cuadros, especialistas y técnicos del Instituto Nacional de Seguridad Social –INASS- y del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social –MTSS-, así como diputados, representantes del Partido y del Gobierno.

Finalmente, el texto definitivo será sometido a votación parlamentaria el próximo mes de diciembre, para que la nueva ley entre en vigor el primero de enero de 2009.

Y éste no es un caso aislado, sino uno más del buen quehacer democrático a que nos tiene acostumbrado la Revolución cubana. Un ejemplo muy claro es lo que se hizo con la Constitución de 1976, en cuyo proceso de elaboración pudo participar todo el pueblo, para ser aprobada después mediante referendo por el 97,7% de la población con derecho a voto. Los cambios realizados en diferentes momentos y por diversos motivos también contaron con la participación de la inmensa mayoría.

En los temas esenciales, la ciudadanía en general y los trabajadores en particular siempre han sido consultados por la Dirección del país, pudiendo expresar sus criterios que, por supuesto, son tenidos en cuenta a la hora de cerrar definitivamente textos y acuerdos.

Así de participativa es la democracia en Cuba. Este comportamiento no evitará, sin embargo –más bien todo lo contrario-, que los “demócratas occidentales” sigan demandando la “democratización” del sistema al Gobierno cubano.

¡Qué necios! Como si la población revolucionaria fuese boba y no supiera que tan hipócrita exigencia significa única y exclusivamente la entrega incondicional de todos sus recursos, incluidos los humanos, que son ingentes en Cuba.

Estado español

Ni Estado de Derecho ni democracia

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/09/24

La pasada semana se cometió un grave atropello contra la ¿democracia? En tan sólo un par de días, dos partidos políticos –ANV y EHAK- fueron ilegalizados por unanimidad de la sala 61 del Tribunal Supremo, que, sin necesidad de mucho debate, accedió a la petición de la Fiscalía del Estado y del Gobierno.

Al parecer, amparadas por una Ley de Partidos Políticos diseñada años atrás por los dos partidos que se alternan en el poder, las ilegalizaciones se llevaron a cabo para "impedir la participación de ETA en las instituciones"; eterno delito que a día de hoy todavía no ha sido probado.

En cualquier caso, una cosa está muy clara: tamaño atrevimiento conculca los derechos civiles y políticos de miles de personas, a la vez que incita a hacer unas cuantas preguntas: ¿Será el PP representante del sangriento franquismo en las instituciones del Estado y el PSOE del GAL? Jaime Mayor Oreja expresó, no hace mucho, algo así como que en tiempos de la dictadura franquista se vivía de manera placentera; y la imagen de Felipe González acompañando hasta la puerta de la cárcel de Guadalajara a dos condenados –Vera y Barrionuevo-, por su relación con el GAL, todavía la tenemos muy fresca en nuestras memorias. ¿Cometieron ambos delito de enaltecimiento del terrorismo? ¿Por qué estos dos individuos no han pisado nunca el interior de una cárcel? El PP jamás ha condenado al franquismo, y el PSOE tampoco al GAL ¿Por qué estos dos partidos no son sometidos a las exigencias de su propia ley? ¿A qué espera el Tribunal Supremo para ilegalizarlos? ¿O es que únicamente la Ley de Partidos se aprobó para eliminar de la escena política a una parte concreta de la sociedad?

Resulta curioso cómo todos los partidos políticos con representación en Euskal Herria –incluidos el PSOE y el PP- albergan en sus filas a ex militantes de ETA. De la mano del PP, ufano, va Jon Juaristi, y hace un par de elecciones municipales, en Donostia, Mikel Azurmendi engrosó la lista del mismo partido. ¡De ETA al PP! Son dos ejemplos de extrema reconversión ¿ideológica?

Del PSOE no hace falta decir nada porque, cuando absorbió a buena parte de Euskadiko Ezkerra, a su seno cayeron no pocos ex ¿terroristas? ¿Y acaso las listas de ambos partidos se han considerado alguna vez "contaminadas"? No hace falta ser un avispado observador para darse cuenta de que la justicia no es aplicada de idéntica manera a todos los ciudadanos del Estado. Pero, por si las pruebas aportadas no son aún suficientes, añado otra más: Hace tan sólo unos días fue renovado el Consejo General del Poder Judicial –CGPJ-, y, como resultado del pacto alcanzado el pasado mes de julio entre Zapatero y Rajoy, se hizo de esta significativa y vergonzosa manera: de los veinte miembros que lo componen, el PSOE eligió a ocho; el PP a otros ocho; y la elección de los otros dos correspondió al PNV y a CIU. El magistrado Carlos Divar será el presidente del CGPJ y del Tribunal Supremo, y el vocal Fernando de Rosa el vicepresidente. Este hecho evidencia que el órgano de gobierno de los jueces, encargado de organizar la administración de la justicia, mantiene estrecho vínculo con

el poder político –y económico, en definitiva-. ¿Debemos seguir "tragando", pues, que la "democracia española" se sustenta en un Estado de Derecho?

Nunca me he creído aquello de que llevamos treinta años disfrutando de democracia. Y es que soy de los que piensan que la sociedad capitalista jamás podrá ser democrática, porque, como dijo el compañero Fidel, "es la máxima expresión de la lucha feroz entre los hombres, la máxima expresión de la falta de igualdad y de fraternidad entre los hombres". ¿Se puede reconocer la existencia de democracia en un país cuyo sistema permite –y facilita- la existencia de una minoría con fortunas inmensas, mientras muchos de sus habitantes no tienen nada o casi nada? ¿Qué atisbo de igualdad y fraternidad puede haber entre el millonario y el pordiosero? Obviamente ninguno. Los dos partidos antes mencionados no son más que dos "empresas" dedicadas a facilitar el trabajo saqueador de los grandes capitalistas, clase a la que, en mayor o menor medida, sus máximos dirigentes también pertenecen.

La democracia sólo puede existir dentro del sistema socialista, fuera de él siempre será un maloliente cadáver con, según los casos, diferentes grados de permanente descomposición. "Cracia" quiere decir poder y "demos" pueblo. De modo que la democracia es el poder del pueblo, basado en el principio de la subordinación de la minoría a la mayoría, y no al revés. Algo muy diferente a lo que sucede en este engendro que llamamos España.

Ecuador

Importante victoria del pueblo

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/10/02

Hay días en que uno no puede sino alegrarse. Y es que la Revolución Ciudadana, en la que el pueblo ecuatoriano se halla inmerso, acaba de obtener una nueva y muy importante victoria. El pasado 28 de septiembre, mediante referendo, consiguió sacar adelante el proyecto de la Carta Magna redactada por la Asamblea Nacional Constituyente –recordemos que esta Asamblea contó, mediante consulta popular celebrada en abril de 2007, con el respaldo del 80% del electorado-. Y para que el poderoso enemigo no tenga dudas de si el proceso revolucionario va o no en serio, la victoria cosechada por el pueblo ha sido así de contundente: con el 96,26% de los votos escrutados, el **SI** a la Constitución obtiene el 64,04%, mientras que el **NO** alcanza únicamente el 28,01%, según el Tribunal Supremo Electoral.

De nada le sirvió al alcalde guayaquileño, el derechista Jaime Nebot, recurrir por enésima vez a la más miserable mentira. En su activa campaña por el **NO**, defendió que la Constitución recién aprobada "es contraria a la libertad, totalitaria, centralista y peligrosa en lo económico porque recoge modelos que causan desempleo y carestía de la vida".

Nebot debió pensar que los votantes ecuatorianos son idiotas, porque utilizar tan increíble argumento con ánimo de sacar rédito electoral, en un país donde la Constitución de 1998 impuso el modelo neoliberal que él representa y que sumió al Ecuador en una profunda crisis, no puede ser entendido de otra manera. Incurrió en el insulto, sin duda, y los votantes le respondieron con un **SI** rotundo a una herramienta elaborada por amplios sectores de la sociedad que deberá ser inteligentemente utilizada para, de una vez por todas, enterrar a tantos años de injusticias.

Está por ver cómo reaccionan ahora los derrotados. ¿Asumirán el resultado encajando de manera responsable su derrota? Es poco probable que se resignen a acatar la democrática decisión del pueblo expresada el pasado domingo en las urnas. Lamentablemente, otras experiencias relativamente cercanas en lo geográfico y en lo político –me estoy acordando ahora mismo de Bolivia- auguran tiempos complicados, ya que los oligarcas nunca han sido de los que entregan su herramienta usurpadora de manera voluntaria. Y eso que en la provincia del Guayas, la más poblada del país y feudo de la más reaccionaria oposición, también el **SI** ha ganado con un 50,88% de los votos. Incluso en Guayaquil, la capital de la citada provincia gobernada por el socialcristiano Nebot, el **NO** sólo ha sacado un exiguo punto porcentual al **SI** –el 46,95% y el 45,96% respectivamente-. ¿Recurrirán los opositores al discurso autonomista para tratar de desestabilizar al, por otra parte, imparable proceso de cambio?

Pase lo que pase, el pueblo ecuatoriano ya dijo ¡basta! a tanto atropello neoliberal, y apostó por un modelo social y solidario cuando en 2006 eligió a Rafael Correa, que derrotó de implacable manera al magnate bananero Á(l)varo Noboa. En el Ecuador, lo han expresado muy claro, ya no admiten ser (des)gobernados por más Febres Corderos, Rodrigos Borjas o Duranes Ballenes; tampoco por entreguistas y traidores como Lucio Gutiérrez.

En 45 días, a partir de la publicación de la Constitución en el registro oficial, se convocará elecciones generales, que se prevén en enero o febrero de 2009. No se puede desperdiciar ni un solo voto. Deberán ser preparados los comicios cuidadosamente por todas las fuerzas políticas y sociales que ya apostaron por la refundación del país, porque se puede mantener e incluso aumentar considerablemente el apoyo de la ciudadanía, y con ello asestar un duro golpe –quién sabe si definitivo- a quienes tanto se empeñan en seguir robando y maltratando al pueblo.

Internacional

12 de octubre de 1492, o el inicio de una conquista que todavía perdura

Baraguá Paco Azanza Teletxiki
2008/10/09

A Ernesto Che Guevara,
que hoy cumple 41 años de asesinado.

Dentro de unos pocos días se cumplirá un nuevo aniversario del arribo del Almirante Cristóbal Colón a tierras americanas. Lo hizo, como todo el mundo sabe, el 12 de octubre de 1492 por la pequeña isla de Guanahaní, Las Bahamas, arribando a Cuba cinco días después, el 27, por la holguinera bahía de Bariay.

Los aportes científicos de aquel viaje, nadie lo duda, fueron realmente importantes. Pero no todo resultó positivo, pues, tras aquella histórica navegación, con el llamado “descubrimiento” llegaron asociados la conquista, la colonización, el exterminio y la esclavitud de no pocas personas.

A partir del encuentro –encontronazo más bien- los europeos cayeron sobre todo el continente como aves de rapiña, con el único y perverso objetivo de apropiarse de todo lo que tuviese interés para sus ansias expansionistas. Y vaya que sí se expandieron.

Eso significa que hubo vencedores y vencidos; y hoy, tantísimos años después, todavía los sigue habiendo con mayor diferencia entre unos y otros, si cabe. Vencedores obviamente los europeos –no sólo los españoles, porque también otros países se beneficiaron del “descubrimiento”, incluido los Estados Unidos-, y vencidos los dueños naturales de aquellas tierras que fueron salvajemente diezmados y desposeídos de sus inmensas riquezas; aquellas que, como Carlos Marx hubo denunciado, contribuyeron de manera importante a la acumulación originaria del capital, ampliando la injusta y cruel división internacional del trabajo que caracterizó desde sus inicios al sistema capitalista en el mundo. “El capital viene al mundo chorreando sangre y lodo desde la cabeza hasta los pies, por todos los poros”. Y a día de hoy todavía sigue chorreando los mismos ríos de injusticias, de violencia y dolor, fundamentalmente en los países del Tercer Mundo.

Entre 70 y 80.000.000 de indígenas pertenecientes a las civilizaciones azteca, maya, inca, aymará, tupí-guaraní, araucana, chibcha, timote, aruak y karib fueron exterminados a causa de la conquista y colonización española, portuguesa, francesa, inglesa, holandesa, y danesa, y, fundamentalmente, de la “evangelización” de la Iglesia católica, apostólica y romana, cuya terrorífica herramienta era la Inquisición establecida por los Reyes Católicos en 1478.

Aniquilados fueron también 45.000.000 de africanos que, secuestrados previamente en sus lugares de origen, fueron utilizados como mano de obra esclava. A esta elevada cifra debemos sumarle los 140.000.000 de africanos que perecieron durante sus capturas, fueron asesinados o arrojados vivos a las aguas del Atlántico durante las travesías entre el África occidental y el continente conquistado.

Toda forma de resistencia ofrecida por los colonizados y sus intentos emancipadores arrojaron no pocas cifras necrológicas para la historia. Haití, por ejemplo, fue el primer país en conseguir su independencia; la logró en 1804, pero ser la primera república negra del mundo le costó encajar la muerte de más de 150.000 personas. El suplicio que vivió en las

cárceles francesas el líder independentista y antiesclavista haitiano, Toussaint Louverture (1743-1803), el asesinato de su sucesor en la lucha, Jean Jacques Dessalines (1578-1806), así como el cruento bloqueo económico, político y militar que fue impuesto contra toda la población, fueron intentos desesperados de los franceses –junto a la participación de Inglaterra y la connivencia de los Estados Unidos- de reconquistar –con éxito- y restablecer la esclavitud en el territorio haitiano. Hoy Haití, para vergüenza de la humanidad, es el país más pobre del continente americano, ya que se ahoga no sólo en las aguas que torrencialmente le envía bastante a menudo la climatología, sino también en las turbulentas aguas de la más absoluta y cruenta miseria.

Durante quince años -entre 1810 y 1825-, el alto precio que los independentistas debieron pagar, como consecuencia de sus luchas por la independencia de las colonias españolas en el continente, superan los 4.000.000 de muertos. También en aquellas luchas "asomó" la ayuda interesada de Inglaterra; los franceses adoptaron actitudes displicentes y los Estados Unidos una "neutralidad" harto hostil y sospechosa. Nada que sorprenda, sin embargo. En 1786, Thomas Jefferson ya había expresado que "era necesario posponer la independencia de los países hispanoamericanos hasta que la población estadounidense hubiera crecido lo suficiente para ir arrebatándoselos [a España] pedazo a pedazo". Y eso mismo es lo que hicieron los yanquis.

Cinco siglos de historia latinoamericana y caribeña dan para exponer muchísimos ejemplos más. Pero no me extenderé ahora con ninguno ellos, porque con lo expuesto ya es suficiente para ilustrar el ingente sufrimiento provocado por una única ley: la de la fuerza.

Salvando las distancias y los tiempos, el trato que la América Latina de hoy recibe por parte de los europeos no se difiere gran cosa al de antaño. Actualmente, las oligarquías del viejo continente siguen robando todo lo que pueden, y lo hacen apoyadas por sus respectivos Estados, que trabajan descaradamente para ellas. No hay más que ver la miserable actitud que estos últimos adoptan cuando la castigada población de algún país latinoamericano decide recuperar –ejercer más bien- su plena soberanía, o al menos intentarlo. Parece como si los "herederos" apelaran a unos "derechos adquiridos" que la verdad histórica se encarga de denunciar que no les corresponde.

Los actuales gobernantes europeos deberían ser menos soberbios, más humildes y comedidos; recordar de vez en cuando la sangrienta e imperialista historia de sus ancestros en lo que hoy es América Latina. También sus gobernados. No se vayan a creer que el nivel de vida que hoy en día poseen en sus respectivos "edenes" se debe a que son más inteligentes que los habitantes de los países subdesarrollados. A estas alturas no es conveniente ni saludable confundir la inteligencia con la rapiña.

Sería bueno recordar que, fundamentalmente, las balanzas se desequilibran porque de un lado se quita para ponerlo en el otro. Y para llevar a cabo tan despiadado y egoísta proceso, más que la inteligencia, lo que históricamente siempre se ha utilizado, insisto, ha sido la fuerza.

Lejos de resarcir, la opulenta Europa sigue "vomitando" nuevas formas de dominación e ilegítima "autodefensa". Quieren disfrutar la parte positiva de sus robos, pero no asumir las consecuencias negativas que estos generan. Este mismo año la Unión Europea ha aprobado la llamada Directiva del Retorno; aquel "vómito" insolidario que Evo Morales acertadamente llamó Directiva de la Vergüenza, y que reduce de manera humillante los hasta ahora escasos derechos de los inmigrantes –el presidente español, Rodríguez Zapatero, la defendió como progresista-. Paralelamente andan a vueltas con la creación de una Carta Azul, similar a la Carta Verde que Estados Unidos utiliza para apropiarse de la mano de obra cualificada procedente de terceros países. Como se puede observar, rechazan lo que les sobra y atraen lo que necesitan.

Con una resistencia cada vez más efectiva –ahí están los ejemplos de Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador…-, el próximo domingo se cumplirán 516 años del arribo de Cristóbal Colón a tierras americanas, el inicio, sin duda, de una conquista que hoy todavía perdura.

Cuba, EE.UU

Bush se va, la Revolución cubana continúa hacia adelante

Baraguá *Paco AzanzaTelletxiki*
2008/10/23

Bush sabía que no era posible cumplir su promesa de destruir a la Revolución cubana, luego mintió descaradamente cuando dijo que acabaría con ella. Pero qué iba a importarle una mentira más o menos a un individuo que no mucho después ordenaría el inicio de una matanza, (in)justificada nuevamente con miserables mentiras y que a día de hoy supera con creces el millón y medio de personas asesinadas.

En el transcurso de 2000, ávido por obtener los votos de la mafia cubano-americana en su competencia electoral contra Al Gore, George W. emBUSHtero llegó a anunciar públicamente que el problema de Cuba lo podía resolver él muy fácilmente. Y entre los métodos a utilizar para tratar de eliminar tan "ingente problema", no descartaba el asesinato contra los dirigentes revolucionarios. Esto último, por su puesto, lo susurró a los oídos de sus mafiosos amigos, que también son indiscretos, por lo que al final todo se sabe.

El prepotente fascista debe saber bastante de prácticas siniestras, algo perfectamente entendible conociendo sus antecedentes familiares. Y es que los Bush cuentan, entre otras muchas perlas, con estafas y desfalcos por cuatro millones y medio de dólares al Broward Federal Saving, en Sunrise, Florida, o la estafa a millones de ahorristas del Banco de Ahorros Silverado, en Denver, Colorado.

Que el psicópata estadounidense rebosa nazismo hasta por las orejas es algo más que evidente. De Samuel Bush, su bisabuelo, podemos decir que fue la mano derecha del magnate del acero Clarence Dillón y del banquero Fritz Thyssen, quien escribió "Yo financié a Hitler", afiliándose en 1931 al partido nazi. Acercándonos un poco más a nuestros tiempos, Prescott Bush, su abuelo, llegó a ser socio de Brown Brothers Harriman y uno de los propietarios de la Unión Banking Corporatión. Ambas empresas fueron de vital importancia en la financiación de Hitler en su ascenso hacia el poder alemán. Y su padre, todo el mundo lo sabe, llegó a ser director de la siniestra CIA, así como vicepresidente y presidente de los Estados Unidos con unos resultados no precisamente muy humanos y decorosos.

En Cuba no pasaron desapercibidas las amenazas del candidato republicano vertidas contra la Revolución. Pero su población ya estaba acostumbrada a escuchar bravuconadas semejantes por parte de los anteriores presidentes norteamericanos.

Fidel aprovechó su discurso por el 47 aniversario del asalto al cuartel Moncada, y, desde Pinar del Río, sede de aquel año, le recomendó: [...] "señor Bush, si llega a convertirse en jefe de lo que ya no es ni puede llamarse república sino imperio, con espíritu de sincero adversario le sugiero que recapacite, deje a un lado la euforia y las calenturas de su Convención [Filadelfia, 2000], y no corra el riesgo de convertirse en el décimo Presidente que pasa de largo contemplando con amargura estéril e innecesaria una Revolución en Cuba que no se doblega ni se rinde ni puede ser destruida".

Obviamente, Bush no le hizo caso y, llegado a la presidencia –de manera fraudulenta, por cierto-, comenzó con las hostilidades. El bloqueo ilegal fue endurecido –ejercicio harto difícil, pues la Helms-Burton de 1996 ya había colocado el listón muy elevado-, y la "oposición" mercenaria cobró nuevos bríos recibiendo el incremento de importantes sumas de dinero destinadas a la subversión contra el gobierno revolucionario.

De nada les sirvió –ni les sirve- tanto esfuerzo y tanto derroche monetario procedente del erario público. Han causado daño, es cierto, pero Cuba hace rato que aprendió a vivir sin

la "ayuda" y las "recomendaciones" del imperio norteamericano, que para nada ha conseguido su perverso y enfermizo objetivo de destruir a la Revolución.

El 11 de junio de 2002, más de 9.000.000 de cubanos se manifestaron por las calles de toda la Isla, tras la convocatoria realizada sólo veinticuatro horas antes por el Comandante en Jefe. E incluso la cifra se queda corta, porque como el mismo Fidel dijo al día siguiente: "Conste que hicimos un informe restrictivo sobre cuanta gente se movilizó, porque las cifras reales que tenemos superan los 10.000.000".

Por si fuera poco, desde el sábado día 15 a las 10 de la mañana hasta el mediodía del martes 18 del mismo mes, la propuesta conjunta de las organizaciones sociales y de masas, para que quienes estuvieran en edad de votar expresaran con sus firmas la voluntad de reformar la Constitución, a fin de que constara en ella tanto el carácter irrevocable del socialismo como que las relaciones de la República con cualquier otro Estado no podrán jamás ser negociadas bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera, fue refrendada por 8.188.198 ciudadanos cubanos y más de 10.000 que encontrándose en el exterior por diversos motivos enviaron su adhesión. Después, entre los días 24 y 26 de junio, durante la Sesión Extraordinaria realizada por la Asamblea Nacional del Poder Popular, se aprobó por unanimidad la Reforma Constitucional anteriormente citada.

Esta implacable lección la impartió el pueblo de Cuba en respuesta a los amenazadores e injerencistas discursos que el presidente Bush pronunció en Wáshington y en Miami –ante la gusanera en este último lugar- el día 20 de mayo y en la Academia Militar de West Point el primero de junio.

También respondiendo a nuevas agresiones imperialistas, el 14 de mayo de 2004 y con los dirigentes revolucionarios al frente, 1.200.000 personas participaron en la "Protesta contra la política fascista de Bush" a lo largo del Malecón habanero.

La "Proclama de un adversario al gobierno de Estados Unidos", leída por el compañero Fidel antes del inicio de la citada marcha, decía entre otras cosas lo siguiente: "Este pueblo puede ser exterminado –bien vale la pena que lo sepa-, barrido de la faz de la tierra, pero no sojuzgado ni sometido de nuevo a la condición humillante de neocolonia de Estados Unidos".

Mientras Cuba seguía luchando por la vida en el mundo, salvando cientos de miles de vidas de niños, madres, enfermos y ancianos con su admirable y generosa política internacionalista, Bush sembraba el terror matando a incontables personas con sus ataques indiscriminados, preventivos y sorpresivos.

Bush se va. Y no lo hace por la puerta grande, tampoco por la pequeña, sino reptando por la mugrienta rendija de un estrepitoso fracaso en todos los órdenes. Deja su cargo con dos guerras prendidas, cuyo fuego no domina y mucho menos consigue apagarlo. Deja la dirección del gobierno estadounidense con un planeta infinitamente más dañado, con muchos más hambrientos dentro y fuera de su "casa" y una convulsión a nivel internacional mucho más notable, si cabe. En cuanto a la economía de su país y la del resto del mundo, ya lo estamos viendo y viviendo todos estos días. Bush nacionaliza bancos. Recurre a métodos socialistas para rescatar al capitalismo de una crisis sin precedentes, ¡qué extraña paradoja! Eso sí, saneados los bancos con el dinero del contribuyente volverán a ser privatizados, serán comprados por las elites de siempre a precios de ganga.

Bush se va. Y lo hace observando con disimulada amargura cómo América Latina está mucho más unida que cuando llegó, más bolivariana y martiana que nunca. Una creciente ALBA nació ante sus propias narices enterrando al ALCA, que ya no respira; y el Tratado de Libre Comercio –TLC-, diseñado para expoliar a los países latinoamericanos, no acaba de coger impulso porque es rechazado por los pueblos.

Bush se va con más pena que gloria. Y es ya el décimo presidente de los Estados Unidos que tampoco pudo con la Revolución cubana, esa que ahorita, como quien dice, cumple medio siglo de esplendorosa e imprescindible existencia.

No rotundo al bloqueo estadounidense contra Cuba

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/10/30

Ayer miércoles, día 29 de octubre de 2008, y como sucede desde hace ya diecisiete años, la Asamblea General de la ONU sometió a votación el bloqueo económico, comercial y financiero que desde hace casi medio siglo Estados Unidos mantiene de manera ilegal contra el pueblo de Cuba. El resultado, por abrumadora mayoría, fue de rechazo a la práctica estadounidense de atentar contra los derechos humanos de todo un pueblo y obstaculizar su desarrollo económico.

De 192 países que conforman la ONU, 185 votaron a favor de poner fin al bloqueo "lo antes posible", 3 a favor de seguir manteniéndolo –Estados Unidos, Israel y Palau- y dos se abstuvieron –Micronesia e Islas Marshall-, registrándose la ausencia de los otros dos países.

AÑOS	CONTRA EL BLOQUEO	A FAVOR DEL BLOQUEO	AUSENCIAS	ABSTENCIÓN
1992	59	3	46	71
1993	88	4	35	57
1994	101	2	33	48
1995	117	3	27	38
1996	137	3	20	25
1997	143	3	22	17
1998	157	2	14	12
1999	155	2	23	8
2000	167	3	15	4
2001	167	3	16	3
2002	173	3	11	4
2003	179	3	7	2
2004	179	4	7	7
2005	182	4	4	1
2006	183	4	4	1
2007	184	4	3	1
2008	185	3	2	2

En cualquier caso, lo que año tras año también queda de manifiesto es que la ONU necesita urgentemente un cambio radical en todos los órdenes, si quiere recobrar su maltrecha credibilidad. No es aceptable que la tiranía, con la que se desenvuelve el citado organismo, condicione la vida de la inmensa mayoría de la población mundial. Es inadmisible que cinco países –entre ellos Estados Unidos- puedan ningunear las decisiones tomadas por los otros 187 con la fascista herramienta de recurrir al veto. ¿Por qué, en este caso concreto, 185 países tienen que someterse a la voluntad de tres?

Según los tratados de 1948 y 1949, suscritos también por Cuba y Estados Unidos, el bloqueo de alimentos y medicinas, aún en tiempos de guerra, es delito y debe ser sancionado. Pero, ¿cuándo Estados Unidos ha acatado las resoluciones que perjudican o no favorecen a sus imperiales intereses?, ¿cuándo el gobierno de ese país ha sido sancionado por incumplir

las leyes y los acuerdos que no le convienen?, ¿cuándo gobierno u organismo alguno ha tratado de que este país cumpla con sus obligaciones? ¡Nunca! La impunidad con que el consentido imperio siempre se desenvuelve hace muchos años que quedó manifiesta.

El bloqueo impuesto por Estados Unidos a Cuba fue puesto en marcha para causar hambre y desesperación a la población revolucionaria y, de esa cruel manera, enfrentarla a su dirección con el ánimo perverso de derrocarla. Documentos desclasificados en 1991 así lo certifican: "No existe una oposición política efectiva en Cuba; por tanto, el único medio previsible que tenemos hoy para enajenar el apoyo interno a la Revolución, es a través del desencanto y el desaliento, basados en la insatisfacción y las dificultades económicas. Debe utilizarse prontamente cualquier medio concebible para debilitar la vida económica de Cuba. Negarle dinero y suministro a Cuba para disminuir los salarios reales y monetarios, a fin de causar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno".

Estas palabras fueron expresadas el 6 de abril de 1960 por el entonces secretario de Estado Adjunto para los Asuntos Interamericanos, Lester Dewitt Mallory, durante una reunión dirigida por el presidente de Estados Unidos, Dwight Eisenhower. Este señor siguió al pie de la letra las citadas recomendaciones. El 6 de julio de 1960 redujo la cuota de importación de azúcar cubano. El 30 de octubre del mismo año prohibió todas las exportaciones a Cuba, excepto comestibles y medicinas. Y finalmente el 16 de diciembre, también de 1960, redujo a cero la importación de azúcar cubano. Mientras tanto y asesorado por la CIA, en su cabeza se desarrollaban los planes de la invasión mercenaria por Playa Larga y Playa Girón.

El presidente que le hubo reemplazado, John F. Kennedy, se encargó de continuar con los planes de su predecesor, materializando –aunque sin éxito- la citada invasión el 17 de abril de 1961, y ordenando el bloqueo económico total de la Isla el 3 de febrero de 1962.

A día de hoy, el bloqueo económico, comercial y financiero sigue vigente, tras haber sido endurecido hasta límites insospechados por las diferentes administraciones. En 1992, con un George H. Bush ya decadente, se aprobó la Ley Torricelly –oficialmente Ley para la Democracia Cubana-; y en pleno periodo especial –en 1996- William Clinton puso en marcha la Hemls-Burton –Ley para la Libertad y la Solidaridad Democrática Cubana-, con efectos extraterritoriales. El 30 de junio de 2004, George W. Bush aplicó nuevas medidas restrictivas para la Isla. A partir de aquella fecha, a los cubanos residentes en Estados Unidos sólo se les permite viajar a Cuba catorce días cada tres años, no pudiendo visitar ni a sus familiares más allegados durante ese período de tiempo –una vez consumidos los catorce días- aunque estos estén al borde de la muerte. Así mismo, se les redujo de 164 a 50 dólares el gasto diario durante la exigua estancia permitida, reduciéndose considerablemente también las cantidades de dinero que cada tres meses pueden enviar a sus familias; el envío de medicinas fue igualmente restringido. Otras reducciones importantes fueron las de los viajes con móviles educativos e intercambios culturales. Mientras tanto, 36 millones de dólares fueron desviados de las arcas públicas para apoyar a la oposición interna, 18 millones de dólares para mejorar las retransmisiones de Radio y Televisión Martí desde un avión C-130 de las fuerzas Aéreas de Estados Unidos que sobrevuela aguas internacionales, y 5 millones para que los diplomáticos norteamericanos organicen conferencias y actos contra la Revolución. Esos gastos se han ido incrementando con el paso de los años, sin la obtención de resultados satisfactorios.

A pesar de todo, todavía hay quien sostiene que el gobierno cubano se siente cómodo con la vigencia del bloqueo, "porque le sirve de excusa para no emprender reformas o para "encubrir su fracaso". Nada más lejos de la realidad. Una prueba evidente de que ciertamente está haciendo mucho daño es que, tras los recientes pasos por Cuba de los huracanes Gustav e Ike, el gobierno cubano pidió el levantamiento del bloqueo –aunque sólo fuera por seis meses- para poder comprar, en las mismas condiciones que cualquier otro país, materiales necesarios para la reconstrucción de la infraestructura dañada a lo largo de toda la Isla. Estados Unidos

no accedió a la petición. ¿El motivo de su negativa? La enfermiza necesidad de seguir provocando daño a un pueblo cuya “manzana” no acaba de caer en sus manos, a una Revolución que no se rinde ni se destruye, y, sobre todo, a la imperiosa necesidad de no permitir que el pueblo de Cuba demuestre al mundo entero que sin impedimentos fascistas habría llegado mucho, muchísimo más lejos.

Y es que si a las pérdidas económicas provocadas por el bloqueo impuesto, mantenido y endurecido por los diez últimos presidentes de los Estados Unidos –más de 93.000 millones de dólares, equivalentes a unos 224.000 millones de dólares al cambio actual- le añadimos las ocasionadas por la invasión mercenaria de Playa Larga y Playa Girón y todos los actos de terrorismo cometidos por sus mercenarios en territorio cubano –causantes de 3.478 muertos y 2.099 lisiados-, estaríamos refiriéndonos a más de 300.000 millones de dólares, eso sin tener en cuenta las demandas de indemnización por daño moral. Y cualquier mente no trastornada sabe que, para un pequeño país –para uno grande tampoco-, este esgrimido dato no es ninguna tontería.

A pesar de todo, la Revolución cubana resiste y avanza. Los últimos diez gobiernos de Estados Unidos han procurado y hasta anunciado su muerte por “enfermedad económica” en no pocas ocasiones. Confundían el deseo con la realidad, sin duda, o simplemente mentían para tratar de camuflar sus repetidos fracasos. Y es que sí en verdad así lo hubieran creído, ¿por qué ninguna de las administraciones imperialistas suprimió el bloqueo para que sin excepción alguna todo el mundo hubiera asistido a su entierro?

Obama y McCain, dos representantes del gran capital

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/10/31

El próximo 4 de noviembre se celebrarán elecciones "libres" en el país al que tanto le gusta impartir clases de democracia al mundo entero. Ese día, en los Estados Unidos habrá gente que vote dos veces; gente que, aunque quiera y por haber sido excluida del censo, no podrá votar ni la vez que realmente le corresponde –por supuesto que los excluidos no serán potenciales votantes del partido demócrata ni republicano, sino parte de la población negra, latinos, aborígenes, inmigrantes, pobres de la ciudad y del campo...-. Tampoco podrán votar muchísimos trabajadores, porque las elecciones en aquel país siempre se celebran en martes –día laboral-, y muchos patronos no conceden permiso a los obreros para salir de las empresas a ejercer su supuesto derecho. Habrá gente que, mediante el "voto ausente", votará estando encarcelado e incluso muerto. Y no sería la primera vez si se llegasen a comprar boletas de votación por unos pocos dólares o por un plato de comida, lo que demostraría, una vez más, que en el país de la "democracia" existe un por ciento muy elevado de inocultable miseria caminando por sus calles: un Tercer Mundo de muchísimos habitantes.

Pero parece que lo hasta ahora dicho no importa demasiado, el próximo 4 de noviembre insistirán en el carácter libre y democrático de las elecciones estadounidenses. ¿Obama o McCain? ¿Alguien sabe o ha oído hablar de más candidatos? Sé que los hay, pero, aun así, ¿podemos hablar de pluripartidismo en el país imperialista? Nada más lejos de la realidad ¿Bipartidismo? Tampoco, pues lo cierto es que con verdaderas posibilidades de éxito electoral sólo concurre un partido con dos facciones: la demócrata y la republicana, ambas grupos de inversionistas y representantes del gran capital, ninguno de la clase obrera o algo que minimamente se le parezca.

Por eso cuando leo o escucho ciertos comentarios de gente de izquierdas, esa que yo nunca entrecomillo cuando la escribo porque la considero tal, no hacen sino dejarme perplejo. Algunos llegan a decantarse por el demócrata para que no gane el republicano, "el del partido de Bush". Y con eso ya se quedan tan anchos. E incluso hay quien se arroga el derecho de pedir a "candidatos menores" que retiren sus candidaturas para no restar votos a Obama, como si apoyando a éste estuviesen realizando un acto de rebeldía.

En noviembre de 2000, Ralph Nader fue acusado de hacer perder las elecciones a Al Gore, cuando todo el mundo sabe que Bush las "ganó" de manera fraudulenta y que el candidato demócrata, casi de inmediato, reconoció el falso triunfo del republicano. Cuatro años después, Nader repitió como tercer candidato en discordia. Pero conocidas e influyentes personas pidieron educadamente –algunos con bastante menos educación- que retirara su candidatura para no restar votos a John Kerry, el candidato demócrata de entonces a la Casa Blanca. Se trataba, según ellos, de que George W. Bush no gobernara otros cuatro años. ¡Vaya una alternativa más "alentadora" la propuesta realizada por aquellos sesudos individuos! En vez de trabajar por crear unas sólidas bases para que algún día, aunque lejano, se pueda dar un vuelco a tan nefasto panorama actual, estos individuos, con su actitud, contribuyen seriamente a perpetuarlo. "El corrupto sistema político no ofrece otra opción", argumentan algunos, obviando que con esa actitud tan derrotista nunca se habría hecho ni una sola revolución en ninguna parte del mundo.

Cierto que invertir el orden establecido con enemigos tan poderosos es un objetivo muy difícil de alcanzar. Pero difícil no es sinónimo de imposible. Por contar con amplios

sectores de desfavorecidos, Estados Unidos posee un potencial revolucionario nada desdeñable y que, a día de hoy, está prácticamente abandonado. Se trata de trabajar con las masas, que son las llamadas a hacer las revoluciones. Otorgarles el papel que les corresponde, organizarlas, sumarlas e instruirlas –y no digo con esto que carecen de inteligencia- es la tarea que urge si se quiere acabar con la hegemonía de los dos grupos de inversionistas que representan única y exclusivamente al gran capital. Y para que esto suceda algún día, no se puede seguir jugando a apostar por los demócratas "para que gane el menos malo de los dos".

¿Apoyar a Barack Obama? ¿Por qué? ¿Porque promete cambio y es el primer negro de la historia con posibilidades de ser presidente? ¿Quién está financiando el elevadísimo y vergonzoso costo económico de su campaña electoral? El gran capital, sin duda, y a éste deberá devolver el favor con intereses bien altos si finalmente consigue instalarse en la Casa Blanca. Sabemos de sobra que los intereses de los grandes capitalistas chocan de frente con los de la clase obrera. ¿Qué les hace pensar, pues, a aquellos artistas e intelectuales –supuestamente de izquierdas- que Obama va a ser mejor gobernante para el conjunto de los estadounidenses y, por ende, para la población de todo el mundo?

Si hacemos un poco de memoria nos daremos perfecta cuenta de que, al igual que los republicanos, los presidentes demócratas tampoco han sido precisamente hermanitas de la caridad. Entonces, ¿por qué pensar que Obama va a ser diferente?

De los cuatro presidentes estadounidenses que quisieron comprar la isla de Cuba a los españoles, tres eran demócratas: en 1848 James Knox Polk (1845-1849); en 1853 Franklin Pierce (1853-1857); y en 1857 James Buchanan (1857-1861). El cuarto presidente que quiso comprarla, William McKinley (1897-1901), era republicano, e hizo la oferta de compra en 1898, pocos días antes de la injerencia militar estadounidense en la Guerra de Independencia de 1895-1898.

Bajo la administración de John F. Kennedy –demócrata-, el 17 de abril de 1961 Estados Unidos invadió Cuba por Playa Larga y Playa Girón. El 3 de febrero de 1962 ordenó el bloqueo económico total de la Isla. Y el 22 de octubre del mismo año, con la conocida "Crisis de Octubre" en marcha, se anunció públicamente el bloqueo naval contra la Isla. También puso en marcha la Operación Mangosta, un proyecto del imperialismo yanqui contra Cuba después de su derrota en la citada invasión. Este proyecto, que buscaba desestabilizar a la Revolución cubana y que costó la vida de no pocas personas y grandes pérdidas económicas, se inició en noviembre de 1961 y concluyó el 3 de enero de 1963, aunque extraoficialmente continuó por mucho más tiempo.

Al Che lo asesinaron el 9 de octubre de 1967 en La Higuera, Bolivia, luego de ser herido y apresado un día antes. Sabemos que Barrientos, el presidente del país andino por aquel entonces, mandó asesinar al Guerrillero Heroico por órdenes del gobierno de los Estados Unidos. El presidente imperialista en aquel momento era Lyndon Baines Johnson, el principal impulsor de la Guerra de Vietnam, y, qué casualidad, pertenecía al partido demócrata.

Si nos centramos en el hasta ahora último presidente demócrata, William Clinton, podremos observar que más y más de lo mismo. El 27 de junio de 1993, Clinton ordenó un ataque de proyectiles contra Bagdad. Se lanzaron veintitrés misiles Tomahawk, con el nefasto y buscado resultado de ocho civiles muertos –entre los que se encontraba la conocida artista en el mundo árabe, Layla al-Attar- y una docena de personas heridas. Al día siguiente, camino de la iglesia, el presidente demócrata expresó a la prensa: "Me siento bastante bien respecto a lo que sucedió y pienso que el pueblo estadounidense debe sentirse igualmente bien al respecto".

Su administración se involucró en los repetidos ataques aéreos a Iraq, donde las sanciones impuestas por la ONU, forzadas por Estados Unidos, se cobraron la muerte de cerca

de 2.000.000 de personas por enfermedad, desnutrición y otras causas, en su mayoría niñas y niños.

Curiosamente, el belicista Clinton eludió el Servicio militar obligatorio en plena Guerra de Vietnam –recordemos que buena parte de ella con el demócrata Johnson en el poder-, marchándose a estudiar a Europa. Tiempo después, cuando trató de llegar a la Casa Blanca, se defendió diciendo que lo hizo por motivos políticos y morales, ya que, según él, estaba en contra de aquella guerra y era "objetor de conciencia".

Clinton endureció el bloqueo norteamericano a Cuba con la ley Helms-Burton de 1996, que es una flagrante violación del Derecho Internacional. Y con el Plan Colombia llenó de armas e instructores militares el país sudamericano, facilitando la práctica sistemática del terrorismo de Estado.

En mayo de 1998, Fidel hizo llegar un mensaje a William Clinton a través de Gabriel García Márquez. Producto de aquel mensaje, los días 16 y 17 de junio del mismo año, una delegación de oficiales norteamericanos del FBI recibió, en La Habana, amplia información documental sobre las actividades de terroristas de Miami en territorio cubano. La única respuesta que Cuba recibió por parte del gobierno norteamericano, casi tres meses después, fue la detención de los informantes cubanos en Estados Unidos. Era el 12 de septiembre de 1998, y los Cinco antiterroristas cubanos fueron condenados a injustas y alucinantes penas, incluidas varias cadenas perpetuas. Hoy, diez años después, Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Fernando González, Antonio Guerrero y René González siguen presos en las cárceles del imperio.

Clinton combinó la penetración económica abierta y la captación de nuevos clientes políticos con la intervención militar y de inteligencia encubierta. Con él como presidente, el imperialismo yanqui se expandió bastante más que con ningún otro presidente desde Harry Truman –otro demócrata, que además ordenó el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki-, estableciendo numerosos estados–clientes que actualmente son miembros de la OTAN. A través de esta alianza, Clinton declaró dos veces la guerra a Yugoslavia –primero Bosnia y después Kosovo-, y los sangrientos resultados de sobra se conocen. Envió tropas a Somalia, que tuvo que retirarlas precipitadamente del país africano, para volver a enviarlas otra vez y bombardearlo despiadadamente. También Haití supo lo que es una invasión norteamericana, en el intento yanqui de incluir a la nación caribeña entre sus nuevos estados-clientes. Terrorífico historial el del demócrata presidente para ser un "objetor de conciencia". Son sólo algunos ejemplos, creo que no es necesario añadir nada más.

Este siniestro individuo, descartada su mujer como candidata a la presidencia de Estados Unidos por el partido demócrata, está ahora haciendo campaña y pidiendo el voto para Barack Obama, porque "representa el futuro de Estados Unidos".

Por otra parte, el candidato demócrata está recibiendo en los últimos días de la campaña electoral apoyos y adhesiones tan curiosas como sospechosas, como es el caso de Colin Powell –republicano-. Powell aseguró que su apoyo a Obama obedece a que su partido republicano "ha girado hacia el radicalismo ideológico".

Para percatarse de que Powell tiene el sentido de la vergüenza completamente perdido sólo hace falta hacer un breve repaso a su reciente trayectoria político y militar. Consejero de Seguridad con el "carnicero" Ronald Reagan, este nuevo fichaje fue general en el Ejército de los Estados Unidos y Presidente del Estado Mayor Conjunto -el cargo militar de más rango en las Fuerzas Armadas- entre el 1 de octubre de 1989 y el 30 de septiembre de 1993. De modo que, con Bush padre como presidente del gobierno, dirigió la "Operación Tormenta del Desierto" en la Guerra del Golfo Pérsico en 1991. En diciembre de 2000, el todavía presidente George W. Bush nombró a Powell Secretario de Estado, permaneciendo en el cargo durante toda la legislatura. Como jefe de la diplomacia norteamericana, mintió descaradamente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aportando pruebas falsas sobre un arsenal de armas

de destrucción masiva, supuesta y peligrosamente en manos del Ejército iraquí. Estas armas, por su inexistencia, nunca aparecieron, y fue la excusa utilizada para invadir Iraq en busca de su petróleo, con una guerra hoy todavía inacabada y que ya se ha cobrado la vida de casi 2.000.000 de personas.

Debido a que su mentira no fue respaldada por el Consejo de Seguridad de la ONU, el gobierno de Estados Unidos inició la guerra de manera ilegal, con el apoyo de la Inglaterra de Blair y la España de Aznar, aunque la población de ambos países rechazó la respuesta bélica de manera contundente. La imagen pública de Powell salió mal parada, tanto que Bush no contó con él para su segundo mandato que ahora concluye, sustituyéndolo por Condoleezza Rice.

Hace unos días, agradecido por el apoyo recibido, Barack Obama afirmó que de ganar las elecciones incluirá a Colin Powell en su administración nombrándole asesor, al parecer en materia de defensa.

Otro individuo que ha mostrado su apoyo público a Obama es el ex secretario de prensa de Bush, Scott McClellan, "porque tiene posibilidades de cambiar Washington", y también el presidente de Google, Eric Schmidt. Obama cuenta, igualmente, con el alineamiento –y lo que ello supone- de diarios como The Washington Post, Los Angeles Times, The Miami Herald, The Philadelfiphia Inquirer, The Boston Globe y The San Francisco Chronicle.

En plena crisis financiera, los dos candidatos han tentado al multimillonario inversor de 78 años, Warren Buffett, para ocupar el cargo de secretario del Tesoro.

John McCain aboga por mantener las tropas en Iraq hasta que Estados Unidos gane la guerra, y Barack Obama prefiere retirar sólo a una parte de las tropas yanquis en Iraq para enviarlas a Afganistán. Los dos candidatos coinciden en que mantendrán el ilegal y genocida bloqueo contra Cuba. En no pocas ocasiones, un mismo donante millonario "invierte" su dinero en financiar a ambos candidatos...

¿Hacen falta más pruebas para poder afirmar que en el fondo -y en la superficie- demócratas y republicanos son exactamente lo mismo? Personalmente no quiero que gane McCain, pero si gana Obama no sentiré ni un ápice de alegría. Al fin y al cabo, gane quien gane, será el gran capital quien gobierne en los Estados Unidos, y de alguna manera también en el resto del mundo.

Estado español

Franco reside en la “democracia española”

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/11/17

A mi hermano Alfredo, “Nabarro”,
que luchó de incansable manera por una sociedad más humana y justa
en el trocito de planeta que le tocó vivir.

Dentro de unos pocos días, el 20 de noviembre, los falangistas que aún abundan en todo el Estado español conmemorarán la muerte física de Franco, y dos días después, éstos y muchos (auto)denominados “demócratas de toda la vida”, celebrarán el 33 aniversario del juramento de Juan Carlos de Borbón ante las Cortes como rey de España.

Obviamente, el juramento del rey en 1975 tiene sus antecedentes. El 22 de julio de 1969, Franco se dirigió a las Cortes para designar a su sucesor con la clara intención de que, según sus propias palabras, todo quedara “atado y bien atado para el futuro” después de su muerte:

“Estimo llegado el momento de proponer como persona llamada en su día a sucederme, a título de Rey, al Príncipe don Juan Carlos de Borbón y Borbón, quien, tras haber recibido la adecuada formación para su alta misión y formar parte de los Ejércitos, ha dado pruebas fehacientes de su acendrado patriotismo y de su total identificación con los Principios del Movimiento Nacional y las Leyes Fundamentales del Reino”.

Para llegar a tal grado de sumisión, el rey fue educado desde niño bajo un solo principio: obediencia al superior militar -hoy él está en lo más alto- y al juramento de fidelidad a las Leyes Fundamentales del Reino. Para eso, Franco lo sometió a la tutela y vigilancia del almirante Luis Carrero Blanco desde la Presidencia del Gobierno.

Un día después, durante la aceptación oficial, Juan Carlos de Borbón fue proclamado Príncipe de España y, tras el debido juramento, expresó a las Cortes:

“Plenamente consciente de la responsabilidad que asumo, acabo de jurar, como sucesor a título de Rey, lealtad a su Excelencia el Jefe del Estado y fidelidad a los principios del Movimiento Nacional y Leyes Fundamentales del Reino. Quiero expresar, en primer lugar, que recibo de su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo Franco la legitimidad política surgida el 18 de julio de 1936, en medio de tantos sacrificios, de tantos sufrimientos, tristes pero necesarios para que nuestra Patria encauzase de nuevo su destino. El haber encontrado el camino auténtico y el marcar la clara dirección de nuestro porvenir son la obra del hombre excepcional que España ha tenido la inmensa fortuna de que haya sido y siga siendo por muchos años el rector de nuestra política […] Mi pulso no temblará para hacer cuanto fuera preciso en defensa de los principios y leyes que acabo de jurar”.

A Carrero Blanco ETA lo eliminó físicamente el 20 de diciembre de 1973, haciéndole volar en la madrileña calle de Claudio Coello.

Juan Carlos de Borbón hizo sus “primeros pinitos” como jefe de Estado en julio y agosto de 1974 -aunque la mayor parte de aquellos días los pasara de vacaciones-, como consecuencia de una tromboflebitis en la pierna derecha de Franco que le provocó su ingreso hospitalario. En el transcurso de las 43 jornadas en que el príncipe asumió la jefatura del Estado, el gobierno norteamericano -con Nixon sumido en el escándalo del Watergate a la cabeza- dio el visto bueno al heredero y se firmó el Tratado de Amistad y Cooperación entre España y los Estados Unidos.

Franco murió en la cama el 20 de noviembre de 1975, pero lo hizo matando. El 26 de septiembre del mismo año firmó cinco condenas a muerte y, al día siguiente, los militantes de ETA Ángel Otaegi y Juan Paredes Manot, "Txiki", así como los militantes del FRAP José Humberto Baena Alonso, Ramón García Sanz y José Luis Sánchez Bravo, que habían sido condenados por delitos nunca probados, fueron asesinados.

El 1 de octubre, cuatro días después de los citados fusilamientos, Franco hizo su última aparición pública. El actual jefe del Estado, representando el papel que le correspondía, estuvo justo al lado del sanguinario asesino.

El enaltecimiento franquista del rey durante su aceptación oficial, no fue consecuencia de una "borrachera ocasional", sino fruto de la personalidad fascista que hoy todavía posee. Por si había alguna duda, casi tres años después de la desaparición física del dictador, el 18 de julio de 1978, la Casa Real difundió esta esclarecedora nota:

"Hoy se conmemora el aniversario del Alzamiento Nacional, que dio a España la victoria para llevar la paz y el bienestar a todos los españoles. Surgió el Ejército, escuela de virtudes nacionales, y a su cabeza el Generalísimo Franco, forjador de la obra de regeneración".

No transcurrieron cinco meses desde la publicación de la nota cuando la actual Constitución, que el rey nunca juró, fue aprobada. Era el 6 de diciembre y, sin que el pueblo hubiese podido decidir sobre la cuestión, la Carta Magna interpuso la voluntad de Franco apuntalando a la monarquía en detrimento de una República Constitucional.

La Constitución de 1978

Todos los partidos políticos que han pasado por el gobierno español tras la muerte de Franco (UCD, PSOE, PP y PSOE otra vez) han acallado las voces discrepantes, utilizando como arma disuasoria -y represora- a la Constitución de 1978. Y lo han hecho esgrimiéndola como si de una obra maestra se tratara, de la que, por "perfecta", ni una sola coma se debe cambiar. Hasta el momento, que yo recuerde, sólo se ha contemplado la posibilidad de cambio para que, llegado el momento, la hija del príncipe Felipe pueda acceder al trono. Lo nauseabundo del caso es que Rodríguez Zapatero, quien cínicamente se autoproclama republicano y monárquico a la vez, defiende esa posibilidad, junto a su gobierno y partido, en aras de la "igualdad de sexo". Cuando la ley de igualdad que ellos aprobaron se incumple en infinidad de ocasiones, la única razón esgrimida para el posible cambio constitucional no deja de ser un sarcasmo.

La Constitución que tanto defienden los principales grupos políticos del Estado español es fruto de una "ruptura pactada" con el franquismo, y no de una "ruptura democrática" con éste, que es lo que se demandaba masivamente en la calle.

La población fue totalmente ninguneada, ya que la redacción del texto fue realizada a sus espaldas. Elaborado de forma casi clandestina, el primer conocimiento que tuvo la ciudadanía acerca del mismo fue a través de una filtración a la revista "Cuadernos para el diálogo", que publicó el borrador y montó una buena bulla.

La autoría de la Carta Magna se le atribuye a Gabriel Cisneros, José Pedro Pérez Llorca y Miguel Herrero por la UCD -franquista-; Gregorio Peces Barba por un PSOE de ideología decadente, que renunció al marxismo -el 8 de abril de 1978- y se dedicó -y se dedica- a ocupar la mejor "posición" posible a base de lo que haga falta para conseguirlo; Manuel Fraga Iribarne por AP -ministro de Información y Turismo con Franco entre 1962 y 1969, y ministro de la Gobernación en 1976; responsable de numerosos asesinatos durante la ostentación de este último cargo-; Miguel Roca por CIU -de derechas-; y Jordi Solé Tura por un PCE que para poder acceder a la legalidad -el 9 de abril de 1977- hubo de claudicar y pasar a enarbolar en sus mítines la bandera de Franco y de los Borbones, reconocer oficialmente la

unidad de España, firmar la Ley de la Reforma Política -18 de noviembre de 1976- y los Pactos de la Moncloa -25 de octubre de 1977-, que supuso un notable retroceso en las conquistas obreras conseguidas con mucho esfuerzo y dolor durante tantos años de lucha. Y todas esas inaceptables concesiones fueron realizadas, según Santiago Carrillo, "por el peligro que se cierne sobre la democracia". Casi treinta años ha necesitado el PCE para por fin desvincularse oficialmente de la Constitución de 1978, argumentando el incumplimiento de todos los títulos y artículos de derechos sociales, económicos, ambientales, y el recorte de las libertades políticas.

Estos siete "viriles" individuos fueron, pues, los que oficialmente frustraron la demandada ruptura democrática con el franquismo, y de aquella negación nació la Constitución que tan orgullosamente exhiben hoy los paladines de la "democracia española". Estos "siete magníficos" son los padres de la "criatura" que, en los veintinueve años que ahora tiene, nunca ha sido cambiada de "peinado" ni de "vestido" porque, según pretenden hacernos creer, ya es lo suficientemente atractiva; y lo dicen a pesar de que su llegada al mundo fue de manera provisional.

La Constitución no es ajena, tampoco, al parlamento surgido tras las elecciones nada democráticas del 15 de junio de 1977.

Por otra parte, conviene recordar que el gobierno no permitió hacer campaña a los partidarios del no y de la abstención. La participación en el referéndum fue sólo del 66,96%, eso a nivel de todo el Estado, donde la mayoría votó "sí". Pero la cifra arrojada por la suma del "no" y la abstención no creo que anduviese muy lejos -este dato lo desconozco, por tenerlo ahora mismo difuso en la memoria, y la información oficial que he consultado lo obvia por completo, ¿de interesada manera?-. En Euskal Herria sólo el 30% de los censados votó a favor, y el otro 70% se decantó por el no y la abstención, que superó el 55%.

Otro dato muy significativo es que, en 1978, la mayoría de edad estaba situada en los veintiún años, lo cual quiere decir que todos los que participaron en el referéndum ahora tienen más de 50 años; motivo más que suficiente para que el texto constitucional hubiese sido ya sometido a más de un posible cambio.

La "modélica" Transición

Como se puede observar, la "democracia española" está viciada en su origen y no puede ser denominada como tal.

La llamada Transición estuvo dirigida por la CIA y la socialdemocracia alemana, con el beneplácito de los franquistas. Se trataba de evitar una revolución tras la muerte de Franco, y para ello decidieron construir un partido de "izquierdas" que desbancara a un, por aquel entonces, creciente PCE. En realidad el partido de "izquierdas" no tuvo que ser creado, sino "moldeado", porque para esa tarea fueron tentados ciertos individuos del PSOE, que aceptaron el trabajo encomendado.

Entre los que permanecían en el estado y los que estaban en el exilio, en los sesenta el PSOE era poco más que un puñado de militantes. El 14 de octubre de 1974 se clausuró su XIII Congreso en la ciudad francesa de Suresnes, y de aquel congreso salió dirigiendo el partido Felipe González, "Isidoro", el hombre que se necesitaba para llevar a cabo el plan de resurgir al partido "izquierdista" que asfixiara al PCE; aunque, si bien es cierto y como ya he comentado unas líneas más arriba, la dirección de este último partido tampoco estuvo a la altura de las circunstancias, ya que llegó a aceptar condiciones y propuestas totalmente inaceptables.

El "socialista" Felipe González acudió a Suresnes con la paradójica ayuda del Servicio Central de Presidencia de Gobierno, que se encargó de facilitarle el pasaporte. A partir de aquel momento, todos los esfuerzos fueron encaminados a desgastar a la izquierda

revolucionaria para agrandar a la “izquierda” domesticada. Mientras a los “socialistas” la policía franquista no les detenía, los comunistas caían en masa. La dirección del PSOE, con González a la cabeza, siguió los dictados de la CIA al pie de la letra, hasta que por fin llegaron al poder en 1982. Posteriormente, el PSOE tampoco defraudó a sus impulsores.

Podría decir que la Transición no existió, y así ahorrarme la explicación sobre el carácter “modélico” que le atribuyen. Pero, aunque no me extenderé demasiado, no seré tan simplista y añadiré algunos datos.

Tantos años después de su supuesto inicio, la Transición sigue siendo una asignatura pendiente. Como ya he comentado unas líneas más arriba, Juan Carlos de Borbón, rey asignado por Franco para sucederle, aún ostenta la jefatura militar y del Estado sin que la población, a quien se dice representa, se haya podido pronunciar al respecto en todos estos años. Y el príncipe Felipe, con el único mérito de ser hijo del monarca, espera su turno para sucederle.

La democracia y la monarquía, por incompatibles, chocan frontalmente. De modo que la Transición de una dictadura hacia la democracia nunca podrá ser efectiva con un rey como jefe del Estado por medio, y menos todavía si este fue creado e impuesto a su medida y semejanza por el propio dictador a espaldas del pueblo. En todo caso, la denominación más correcta sería la de traspaso.

Lo sangrante del caso es que, quienes insisten en que la Transición sí se hubo dado, la presentan además como modélica ¡Qué cinismo! ¿Modélica? ¡Que no nos vengan con cuentos! Entre 1976 y 1980 la policía, la Guardia Civil y la extrema derecha asesinaron impunemente a más de cien personas, y miles de detenidos fueron salvajemente torturados.

Sin ir más lejos, mi hermano Alfredo, militante revolucionario hoy ya fallecido, fue uno de los muchos que sufrió en sus propias carnes la persecución, el secuestro, la detención y la tortura a manos de los aparatos del Estado.

En todo ese período, Adolfo Suárez fue el presidente del Gobierno. Falangista de camisa azul y mano en alto, Suárez recibió de Franco la Orden Imperial del Yugo y las Flechas, y, tiempo después, la Monarquía le hizo aristócrata asignándole el título de duque. También encontró acomodo como presidente de la Fundación de Victimas del Terrorismo; por supuesto que la enorme cantidad de victimas mortales provocadas por ellos bajo sus mandatos nunca tuvieron cabida en su entidad.

En cuanto a la jefatura del Ministerio del Interior se refiere -estrechamente relacionado con la brutal represión desatada durante aquellos años-, ésta fue repartida entre Manuel Fraga Iribarne -1976, ministro de la Gobernación por aquel entonces-, Rodolfo Martín Villa (1976-1979), Antonio Ibáñez Freire (1979-1980) y Juan José Rosón (1980-1982).

Fraga tiene en su haber a varios asesinados -los de la matanza de Vitoria, los de Montejurra...-. Sin embargo, estos y otros graves incidentes nunca le impidieron presentarse repetidas veces a las elecciones generales, por ejemplo, o presidir la Xunta de Galiza hasta esta última legislatura. Sobra decir, por tanto, que nunca respondió por su sangriento pasado.

De la boca de Rodolfo Martín Villa ha salido en repetidas ocasiones: “todo se lo debo a Franco”. Este detalle sería suficiente para descalificarlo, pero, aunque brevemente, añadiré algo más. Fue gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Barcelona cuando, en esta ciudad, Txiki fue detenido y fusilado -recordemos que condenado sin la aportación de ninguna prueba. Como dirigente del sindicato vertical -franquista-, uno de sus mayores esfuerzos los dedicó a desactivar al movimiento obrero, y, para llevar a cabo su trabajo, no dudó en utilizar la represión policial alternándola con las acciones de sus “incontrolados” matones. A este siniestro personaje el gobierno de Aznar le designó la presidencia de ENDESA, y él se encargó de privatizarla. Dirigiendo la compañía eléctrica consiguió que, en Chile, los indios mapuches fueran expulsados de sus tierras ancestrales para construir una presa. Ejerció, también, como Comisionado del Gobierno -del PP- en relación con la

catástrofe del Prestige. En la actualidad es presidente de Sogecable, sociedad ligada al Grupo Prisa. Lo curioso del caso es que en 1978, con Martín Villa como ministro del Interior, las dependencias madrileñas del periódico El País -editado por Prisa-, sufrieron un atentado. La explosión del paquete bomba, que fue reivindicada por un comando de la extrema derecha, mató al conserje Andrés Fraguas e hirió de gravedad a otros tres empleados. Rodolfo Martín Villa no movió ni un solo dedo para detener a los autores.

De Antonio Ibáñez Freire me limitaré a decir que era general del ejército. En cuanto a Rosón, otro falangista de camisa azul y mano en alto hoy ya fallecido, comentar que fue igual de siniestro que sus predecesores. Cuando hubo de dejar el cargo -el PSOE ganó sus primeras elecciones en 1982-, recomendó a Felipe González -con éxito- a un antiguo compañero de militancia franquista para ocupar el puesto que él abandonaba: José Barrionuevo, uno de los máximos responsables de la guerra sucia practicada durante años por el PSOE.

En definitiva que, gracias a la "democracia española", los responsables de crímenes de lesa humanidad cometidos durante la guerra civil, el franquismo con Franco y el franquismo sin éste -muy vivo aún en nuestros días- no es que no fueron juzgados, sino que muchos de ellos viven todavía con enormes privilegios. La Ley de Memoria Histórica -31 de octubre de 2007- no deja de ser un mal zurcido parche para salir del paso, puesto que tampoco resuelve ni resarce gran cosa.

Y estos son algunos de los "robustos" cimientos en que se apoya la citada "democracia". Así se entiende que desde 1977 a esta parte acumule 350 muertos, más de 30.000 detenidos, 5.000 prisioneros, 7.000 torturados y varios desaparecidos; que el Comité de Derechos Humanos de la ONU llame la atención al gobierno de Rodríguez Zapatero por las torturas practicadas en las dependencias policiales, e insta a que suprima la legislación que permite el régimen de incomunicación de los detenidos que facilita dichas torturas. Así se entiende que, por el mero hecho de guardar silencio, se ilegalicen partidos y se encarcele a sus dirigentes; que se secuestren revistas, se cierren periódicos y emisoras de radio. Así se entiende que, mientras ex presidentes y otros ex altos cargos cobran sueldos vitalicios, el desempleo en todo el Estado afecte a casi tres millones de personas. Así se entiende que un presidente de Gobierno -Aznar- se involucre en una guerra ilegal -Iraq- y no sea juzgado; sin olvidar que el jefe del Estado y máximo responsable militar del ibérico país difícilmente pudo estar al margen de la decisión invasora. Así se entiende que otro presidente de Gobierno -Rodríguez Zapatero- defendiese en la Cumbre Iberoamericana de Chile -2007- el modelo neoliberal que tanto sufrimiento está causando en toda América Latina, con el perverso propósito de favorecer a las empresas españolas -a la oligarquía que él representa-, y que exigiese respeto para un fascista y criminal -Aznar- que no respeta a nadie. Así se entiende que el único jefe de Estado de toda aquella Cumbre que nunca ha sido elegido por su pueblo –Juan Carlos de Borbón- mandara callar a quien sí lo ha sido y utiliza la verdad y la palabra para defender su legítima causa, la de los pobres...

Y paro. No porque no haya nada más que añadir, sino por lo interminable que puede resultar la presente "lista".

El próximo 6 de diciembre, los "demócratas españoles de toda la vida" volverán a estar de celebración. La herramienta disuasoria -y represora- habitualmente utilizada por una de "las dos Españas" contra la otra cumplirá treinta años.

Cuba, EE.UU

Por el cierre y la devolución de Guantánamo

Baraguá Paco Azanza Telletxiki
2008/12/11

Introducción

Finalmente Barack Obama ganó las elecciones en Estados Unidos, cumpliéndose de esta manera el deseo de, al parecer, millones de personas en el país imperialista y en prácticamente todo el mundo. No me incluyo entre los esperanzados con el próximo inquilino de la Casa Blanca. Ya expresé mi opinión acerca de tan difundido, carísimo y antidemocrático proceso –"Obama y McCain, dos representantes del gran capital" (Rebelión, 1-11-2008)-, y las nuevas incorporaciones a su equipo de gobierno –Robert Gates, por ejemplo, ex director de la CIA entre 1991 y 1993 y ministro de Defensa con Bush, que mantendrá esta misma cartera- no hacen sino acrecentar mi creencia de que con el nuevo presidente elegido todo seguirá igual o muy parecido.

Pero no es de esto de lo que quiero escribir exactamente. En la campaña electoral, Obama prometió cerrar el centro de tortura ubicado en la ilegal base naval norteamericana de Guantánamo, si es que ganaba las elecciones, y en los últimos días los medios de comunicación no han cesado de difundir la noticia de que está dispuesto a cumplir su promesa.

Lo ha anunciado, pero no lo ha hecho todavía. Cierto que aún no ha podido, pues hasta el día 20 de enero del próximo año no será investido oficialmente para comenzar a ejercer su mandato. En cualquier caso, lo que no he escuchado ni leído es que, aprovechando la coyuntura, también se va a esforzar en devolver el territorio guantanamero usurpado a Cuba hace ya 105 años. Y sobre esto es precisamente de lo que sí quiero escribir algunas líneas.

Un poco de historia para situarnos

No cabe duda de que la muerte en combate de José Martí –Dos Ríos, 19 de mayo de 1895- y de Antonio Maceo –Punta Brava, 7 de diciembre de 1896- influyó de negativa manera en las filas independentistas que lucharon contra el colonialismo español.

Gracias a ello, en parte, Tomás Estrada Palma se adueñó de la dirección política de la Guerra de Independencia –la supresión de la elección anual del cargo de Delegado propició que él mismo dirigiera el Partido desde 1895 hasta 1898 sin ser efectivamente electo- y el Partido Revolucionario Cubano abandonó la posición antiimperialista, introduciéndose notables modificaciones que lo alejaron sustancialmente de la idea martiana original [**1**]. También se perdió la democrática costumbre de rendir cuentas anuales de la gestión realizada, y se incrementó las relaciones con la burguesía productora de azúcar –en septiembre-octubre de 1896, con el consentimiento de la Delegación cubana de Nueva York y la de París, los azucareros cubanos en Francia llegaron a negociar, sin resultados concretos, la compra de la Isla a España.

En 1898, cuando los cubanos ya habían vencido prácticamente a los españoles, el gobierno yanqui decidió participar en la contienda. Y como en principio nadie le dio "vela en aquel entierro", se autohundió el Maine. Era el 15 de febrero cuando en la bahía de La Habana estalló el buque, ocasionando la muerte de 266 personas. Estados Unidos ya había dado con el pretexto que buscaba.

Finalmente los españoles fueron vencidos, el gobierno de William McKinley ya tenía a parte de su ejército en el interior de la Isla de Cuba y, aprovechando la coyuntura histórica, Estrada Palma disolvió el Partido. Los yanquis consideraron a los mambises "disidentes de la Corona" y al Ejército Libertador como un "ejército extranjero", lo que propició también la disolución del propio Ejército Libertador y de la Asamblea General de Representantes de la Revolución. El 12 de agosto de 1898 se firmó el armisticio entre la Metrópoli y el gobierno de los Estados Unidos –obsérvese cómo los cubanos fueron descaradamente ninguneados-; y el 10 de diciembre del mismo año, con el Tratado firmado en París por España y Estados Unidos sucedió exactamente lo mismo: el desprecio y absoluto soslayo a los mambises y al pueblo de Cuba. La firma de aquel Tratado supuso el traspaso de España a Estados Unidos, a partir del 1 de enero de 1899, de la Isla de Cuba, además de Puerto Rico y las 7.100 islas de Filipinas y de Guan.

Los soldados españoles tenían de plazo para abandonar Cuba ese mismo primero de enero, quedándose como "garantes" de la "independencia" de la Isla los marines estadounidenses. El 29 de diciembre de 1898, Máximo Gómez expresó que Cuba no era "ni libre ni independiente todavía", y casi un mes después, el 28 de enero de 1899, escribió: "Tristes se han ido los españoles y tristes hemos quedado nosotros, porque un poder extranjero los ha sustituido [...] los [norte]americanos han comenzado con su tutela impuesta por la fuerza".

Al mismo tiempo que los gobernadores militares yanquis dictaban órdenes en Cuba, en junio de 1900 se celebraron elecciones municipales, y en septiembre elecciones para delegados a la Convención Constituyente que se encargaría de redactar una Constitución; encargo materializado en febrero de 1901.

El 12 de junio se aprobó la Enmienda Platt. De treinta y un delegados cubanos, dieciséis votaron a favor de la Enmienda; once en contra; y cuatro estuvieron ausentes. Conviene recordar que cuatro de los que votaron a favor, lo hicieron al "sentirse forzados por las circunstancias y en contra de su voluntad". Una de las amenazas estadounidenses para imponer la Enmienda Platt fue la de no retirar las tropas de ocupación si aquella no era aprobada.

El gobernador militar yanqui en la Isla, Leonard Wood, quitándole importancia al asunto, expresó: "[La Enmienda Platt] no es sinónimo de entremetimiento o injerencia en los asuntos del Gobierno cubano, sino la formal acción de los Estados Unidos basada en justos y sustanciales fundamentos para la preservación de la independencia cubana". Pero tamaña mentira quedó al descubierto cuando el propio Wood escribió a Theodore Roosevelt, sustituto del presidente McKinley: "Por supuesto que a Cuba se le ha dejado poca o ninguna independencia con la Enmienda Platt".

Esta Enmienda fue un Apéndice a la Constitución de 1901, y, poco después, en 1903, al Tratado Permanente entre Cuba y Estados Unidos.

Al amparo de su artículo tercero, la Enmienda Platt permitía intervenir militarmente a Estados Unidos en Cuba siempre que el gobierno imperialista lo considerara necesario [**2**], y cedía parte del territorio nacional –el guantánamo que nos ocupa- para, según el artículo séptimo, "mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la misma, así como para su propia defensa".

Estrada Palma llegó a la presidencia de Cuba el 20 de mayo de 1902. Aunque nacido en Cuba, este individuo era ciudadano norteamericano, y, durante los últimos veinte años antes de ocupar su cargo, residió en los Estados Unidos. Acérrimo anexionista, ya en 1898 había expresado su deseo de que Cuba se ofreciera a la nación vecina como parte integrante de ella. Afín al dictado yanqui, bajo su mandato se firmó, pues, el Tratado Permanente y también el Tratado de Relaciones Comerciales que oficializaba la dependencia política y económica respectivamente.

Bastantes años después, en 1934, el Tratado de Relaciones abolió la Enmienda Platt en su conjunto, pero dejó en vigor el artículo séptimo de la misma referido a la base naval.

La base naval de Guantánamo, una ilegalidad permanente

Se mire por donde se mire, la base naval norteamericana de Guantánamo rebosa ilegalidad a raudales. Antes de nada, se debe recordar que los delegados cubanos que participaron en la ya mencionada Convención de 1901 estaban autorizados a redactar una Constitución, pero no, de ninguna manera, a conceder parte del territorio nacional a un país extranjero. Y es elemental en Derecho que un acuerdo nunca será válido si el que consiente se excede de los poderes que le fueron concedidos, como sucedió en este caso concreto al aceptar la Enmienda Platt y su séptimo artículo. De modo que, como se puede observar, la base naval de Guantánamo es ilegal desde su origen.

La instalación yanqui ocupa la mitad de la Bahía de Guantánamo, y abarca un área de 117,8 Km^2 -49,4 de tierra firme y el resto de agua y pantanos-, delimitando una línea de costa de 17,5 kilómetros.

Este territorio fue arrendado por el gobierno de los Estados Unidos para ser utilizado como carbonera o estación naval; recordemos que con el fin de "mantener la independencia de Cuba...". Pero 105 años se han encargado de demostrar que su utilización real siempre ha sido otra muy distinta; hasta el punto de que, como todo el mundo sabe, actualmente alberga a una monstruosa cárcel derivada en centro de tortura de no pocos prisioneros extranjeros.

Si se trata de "mantener la independencia de Cuba", ¿cómo conseguirlo utilizando una herramienta –la Enmienda Platt- que en general y por la concesión de la base en particular –artículo séptimo- viola la propia independencia que asegura proteger? Durante la Guerra de Liberación (1956-1958), el territorio del II Frente Oriental Frank País, comandado por el compañero Raúl, fue bombardeado a cada rato por la aviación enemiga, y, para ello, los aviones del ejército de Batista repostaban y se abastecían de bombas de fabricación estadounidense en la cercana base naval norteamericana de Guantánamo. ¿Acaso, con su apoyo logístico a la dictadura, los yanquis protegían la independencia de Cuba?

Todo arrendamiento implica un uso determinado, y es obvio que la base yanqui ha sido y es utilizada para actividades que no guardan ninguna relación con el uso pactado. Estamos, pues, ante otro ejemplo de ilegalidad respecto a la base.

Por otra parte, toda base militar es ilegal si se halla instalada y mantenida contra la voluntad del pueblo de la nación donde ésta esté ubicada. Y, de manera contundente, el pueblo de Cuba hace años que se pronunció a ese respecto. El artículo 11 de su Constitución [**3**] establece que "La República de Cuba repudia y considera ilegales y nulos los tratados, pactos o concesiones concertados en condiciones de desigualdad que desconocen o disminuyen su soberanía e integridad territorial".

A modo de conclusión

Las autoridades cubanas han anunciado en más de una ocasión que nunca aceptarán negociación alguna respecto al territorio ilegalmente ocupado, ya que consideran que las tropas allí acantonadas están contra la voluntad expresa del pueblo de Cuba. De todos modos, saben que, históricamente, el gobierno de Estados Unidos siempre ha buscado el más mínimo pretexto para intervenir en la Isla. Desde 1959, la base ha sido fuente de agresiones y provocaciones -un soldado cubano, por ejemplo, fue asesinado en 1964 y otro en 1966 por disparos realizados desde la instalación norteamericana-. Es por eso que el gobierno cubano descartó recuperar sus legítimos derechos mediante la fuerza, dejando que tarde o temprano la justicia se imponga.

Pero, visto lo visto, la justicia por sí sola no llega. No faltan muchos días para que Barack Obama asuma su cargo. ¿Cumplirá su promesa electoral o dejará que su oportunidad pase de largo? En cualquier caso, digamos sí al cierre del vergonzoso centro de tortura yanqui en Guantánamo, pero exijamos que en el mismo “paquete” vaya también la devolución del territorio guantanamero usurpado a sus dueños naturales hace ya 105 años.

Notas

1.- El Partido Revolucionario Cubano se fundó el 10 de abril de 1892, y, según el artículo primero de sus bases, se constituyó “para lograr con los esfuerzos unidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico”. La liberación antillana era para Martí inconcebible sin la liberación efectiva continental.

2.- Y por supuesto que intervinieron en varias ocasiones. La primera intervención, después de la retirada de tropas en 1902, fue entre 1906 y 1909 con Tomás Estrada Palma como presidente y con la “Guerrita de Agosto” como pretexto; la segunda “injerencia preventiva” data de 1912, con José Miguel Gómez al frente del país y el alzamiento del Partido de los Independientes de Color como excusa; y la tercera abarcó desde 1917 hasta 1922, en esta ocasión bajo los mandatos de dos presidentes: Mario García Menocal (1913-1921) y Alfredo Zayas Alfonso (1921-1925). En 1917 Menocal se reeligió de manera fraudulenta y los del Partido Liberal se alzaron en armas, motivo por el cual los estadounidenses –estos apoyaban a Menocal- intervinieron en la guerra popularmente conocida como “La Chambelona”. Fue Zayas, el “presidente puente” entre Menocal y Gerardo Machado (1925-1933), quien en 1922 pidió la retirada de las tropas norteamericanas.

3.- La Constitución socialista cubana está vigente desde el 24 de febrero de 1976. En su elaboración participaron millones de personas, a través de miles de asambleas de barrios y centros de trabajo, para finalmente ser aprobada en referéndum por el 97,7% de la población con derecho a voto. Los cambios realizados en diferentes momentos y por diferentes motivos también contaron con la participación de la inmensa mayoría.

Cuba

47 años sin analfabetismo en Cuba

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/12/21

El primero de enero de 1959, el Gobierno revolucionario heredó, por parte de la tiranía derrocada, una realidad poco halagüeña en cuanto a materia de educación se refiere: el analfabetismo afectaba a más del 25% de la población –el 42% en las áreas rurales- y el 55% de los niños y niñas no tenía una escuela primaria para asistir a ella. Por si esto fuera poco, el número de maestros disponibles en todo el país tampoco era muy elevado. Buena parte de ellos, además, por desempleados, estaban desvinculados de la profesión.

Urgía, pues, dar una respuesta contundente a tan grave problema. Así, el 26 de septiembre de 1960, durante su intervención ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, Fidel se comprometió a erradicar en el transcurso de 1961 el analfabetismo en Cuba; promesa que, como otras muchas realizadas por el Jefe de la Revolución, se cumplió de manera satisfactoria al ser proclamada Cuba, el 22 de diciembre de aquel año, Territorio Libre de Analfabetismo.

La victoria, en aquella batalla, fue posible gracias a la inteligente utilización de una herramienta imprescindible en casos semejantes: la movilización del pueblo. Efectivamente, la Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba fue una auténtica epopeya popular en la que participaron voluntariamente más de 300.000 personas, que contribuyeron con su ingente esfuerzo a que más de 700.000 cubanos y cubanas aprendieran a leer y escribir.

Bajo el lema martiano de “Si sabes enseña. Si no sabes aprende”, la fuerza alfabetizadora estuvo integrada por 121.000 alfabetizadores populares, 100.000 brigadistas “Conrado Benítez”, 15.000 brigadistas “Patria o Muerte” y 35.000 maestros, más los cuadros políticos y los trabajadores administrativos de la campaña.

Esta hermosa e impresionante campaña, sin embargo, no estuvo exenta de tremendas dificultades. El 26 de noviembre de 1961, Manuel Ascunce Domenech –joven habanero de dieciséis años que enseñaba a leer y escribir en las montañas del Escambray- fue torturado y ahorcado por bandas al servicio de la CIA que, orientadas por ésta, sembraron el terror con el perverso propósito de sabotear la campaña. Junto a su cadáver se halló el del campesino y miliciano Pedro Lantigua Ortega, su alumno. Y este no fue el único caso. Anteriormente, el 5 de enero de 1961, fueron asesinados el maestro voluntario Conrado Benítez García y el campesino Eliodoro Rodríguez Linares, en las Tinajitas, Trinidad, Sancti Spíritus. Otro maestro voluntario, Pedro Morejón, fue asesinado el 22 de febrero en Los Arabos, Matanzas; Modesto Serrano en San Cristóbal, Pinar del Río, el 11 de septiembre; y el 22 del mismo mes en El Jiquiabo, Santo Domingo, Villa Clara, el asesinado fue Tomás Hormiga, un recién alfabetizado que colaboraba estrechamente en la campaña. El 3 de octubre, también de aquel año, fue asesinado el maestro Delfín Sen Cedré, en la finca Novo, Quemado de Güines, Las Villas; cuatro días después, en la finca La Luisa, también en Quemado de Güines, los asesinos eligieron como víctima a José Galindo; y, luego de ser salvajemente torturado, Vicente Santana moría el 26 de octubre en Platanal, Pedro Betancourt, Matanzas.

La Campaña de Alfabetización se llevó a cabo en un período de tiempo especialmente complicado para Cuba revolucionaria, lo que engrandece aún más, si cabe, el éxito alcanzado. A primeros de año, pocas semanas antes de finalizar su mandato, el gobierno norteamericano de Eisenhower rompió relaciones diplomáticas con Cuba –Kennedy endureció aún más su

postura-, y no era difícil presenciar a entusiastas revolucionarios cavando trincheras o montando guardia en lugares estratégicos de toda la Isla. Pocas familias tenían a todos sus miembros en sus casas; y es que muchos de ellos se hallaban cumpliendo sus deberes de milicianos. La agresión imperialista se sentía inminente, y se vivía bajo condiciones de guerra no declarada. De hecho, en abril de aquel mismo año se produjo la invasión mercenaria por Playa Larga y Playa Girón, cuyo victorioso resultado de sobra se conoce. Pero ni las actividades terroristas promovidas por la CIA ni la citada invasión fueron motivo suficiente para interrumpir la Campaña de Alfabetización, que con tanto entusiasmo se llevaba a cabo en todo el territorio nacional. A este respecto y pocos días antes de producirse la agresión invasora, Fidel llegó a decir: “El mérito de nosotros no está ni estaría en rechazar cualquier ataque contrarrevolucionario sino en realizar al mismo tiempo la Campaña de Alfabetización. El hecho de derrotar a un enemigo que nos atacara no tendría mérito, o no sería enteramente tan satisfactorio, si ellos logran obstaculizar nuestra campaña”. Y, sin descuidar su defensa, el pueblo de Cuba no escatimó esfuerzos en la erradicación de una lacra que hoy todavía afecta a más de 800 millones de personas en todo el mundo.

La experiencia cubana no tiene precedentes en América Latina; sí continuidad por parte de dos naciones que luchan por su verdadera independencia y el socialismo: Venezuela en 2005 y Bolivia que, el pasado día 20 y tras 33 meses de intenso trabajo, fue proclamada por la UNESCO Territorio Libre de Analfabetismo.

Ambas naciones contaron con la ayuda de Cuba –en el caso de Bolivia también con la de Venezuela-, que, además de experiencia, aportó material, método de alfabetización y personal especializado.

Con el método cubano "Yo si puedo" ya se han alfabetizado cerca de 4.000.000 de personas, y, producido en catorce versiones, actualmente se utiliza en 28 países pertenecientes al continente americano, asiático y africano, con la debida asesoría del personal cubano que la aplicación del método requiere.

Cierto que entre la erradicación del analfabetismo en Cuba y la de Venezuela han pasado muchos años, pero, aunque el interés de los gobiernos es muy importante para la alfabetización de sus pueblos y algunos todavía no lo han mostrado, el actual panorama latinoamericano invita a pensar que a Cuba, Venezuela y Bolivia pronto se unirán otros países hermanos.

Cuba

65 años produciendo níquel

Baraguá *Paco Azanza Telletxiki*
2008/12/28

Cuba cerrará el 2008 con una producción de 70.400 toneladas de níquel, y, a pesar de la caída de los precios internacionales y los trastornos causados por los huracanes -sobre todo el Ike-, el citado mineral aportará a la economía nacional unos ingresos netos de 552 millones de dólares.

La producción del níquel cubano se concentra en las fábricas "René Ramos Latour" de Nicaro y "Pedro Soto Alba" y "Ernesto Che Guevara" de Moa, sitas las tres en la provincia de Holguín, en la parte oriental de la Isla. La "Soto Alba" es una sociedad mixta de Cuba y la firma canadiense Sherrit Internacional, y las otras dos pertenecen a la empresa estatal Cubaníquel. Como promedio anual la fábrica nicarense produce alrededor de 10.000 toneladas de níquel sin refinar más cobalto, mientras que la "Soto Alba" y "Che Guevara" superan ligeramente las 30.000 cada una.

Cuba es el quinto productor del mineral que nos ocupa, y, según el Instituto Cubano de Recursos Minerales, la provincia de Holguín concentra el 34% de las reservas mundiales de níquel que se conocen, con cerca de 800 millones de toneladas de níquel más cobalto. Se estima, además, que habría otros 2.200 millones de toneladas de reservas probables.

Antecedentes del níquel cubano

Pero, obviamente, el níquel en la Isla tiene sus antecedentes. Los conquistadores españoles buscaban oro en Cuba. Por eso, cuando las tres carabelas navegaban por la holguinera zona de Moa –así lo registró en su diario Cristóbal Colón el 25 de noviembre de 1492- y avistaron piedras de "color de hierro", al descubrimiento ferroso apenas le dieron importancia.

Tuvieron que pasar más de cuatro siglos para que el otro "conquistador" –Estados Unidos- comenzara a explotar cuanto recurso poseyera la Isla. Empezaron, lógicamente, con lo que más a mano tenían. Años después, conocido el invento del profesor holandés Hendrikus Caron, cuyo método de lixiviación carbonato amoniacal de los minerales lateríticos previamente reducidos permitía procesar el mineral, los estadounidenses se volcaron en la creación y desarrollo de la industria niquelera.

Iniciada su construcción en marzo de 1942 y ubicada en una península alargada, a la cual llamaban Lengua de Pájaro –hoy Nicaro-, la primera producción de la fábrica de níquel se logró el 29 de diciembre de 1943. Esta fábrica, que contó con la inversión yanqui de 40 millones de dólares, tuvo gran importancia para la industria bélica desarrollada por éstos durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Cubiertas sus urgentes necesidades, el 31 de marzo de 1947 se cerró la planta, cesando sus operaciones y despidiendo a los casi 2.000 trabajadores que en ella laboraban; dejando tan sólo, como encargados del mantenimiento, a 95 de ellos.

Fue la intervención norteamericana en la guerra de Corea, tras su estallido el 15 de junio de 1950, la que propició su reapertura. Para rehabilitar y ampliar las instalaciones de la industria niquelera, en esta ocasión los estadounidenses concedieron 36 millones de dólares. De modo que, como se puede observar, la fábrica nicarense de níquel surgió en estas dos

primeras etapas como respuesta a las necesidades de diferentes proyectos de guerra norteamericanos.

La fecha oficial del reinicio de las operaciones industriales fue la del primero de febrero de 1952. Y si en la primera etapa –tres años y tres meses de funcionamiento- se produjeron veintiocho toneladas de óxido de níquel más cobalto, en la segunda –entre 1951 y 1956- se alcanzó algo más del doble.

Para extraer y procesar el mineral de las Minas de Ocujal –agotadas éstas y las de Martí, en la actualidad se extrae de Pinares de Mayarí-, en esta segunda etapa, Estados Unidos contó con la anuencia del entreguista gobierno de Fulgencio Batista, quien ya había gobernado entre 1940 y 1944 y cuya segunda llegada al poder se produjo el 10 de marzo de 1952, mediante un golpe de Estado preparado y apoyado por la CIA.

El presidente derrocado fue el corrupto, reaccionario y fiel servidor de los intereses norteamericanos Carlos Prío Socarrás y, probablemente, un exceso de avara ambición escenificada en la fábrica de Nicaro tuvo mucho que ver con su derrocamiento.

Cuando el gobierno yanqui hubo decidido la reapertura de la fábrica, se convocó a subasta pública atrayendo el interés de numerosos consorcios minero-metalúrgicos nacionales y extranjeros.

Entre las empresas interesadas en el negocio –la cursiva es de Oscar Pino Santos-[**1**] *se hallaban la American Smelting & Refining Co., en sociedad con la Freeport Sulphur Co. Tenían el respaldo de los más poderosos grupos financieros de Wall Street (Rockefeller, Morgan, National City Bank, familia Guggenheim, y otros), de manera que todo el mundo esperaba que ganaran la subasta. Pero se produjo una general sorpresa: fue la modesta, poco conocida y foránea compañía holandesa Billiton a la que se le concedió el contrato. ¿Qué había ocurrido?*

El gobierno de Carlos Prío le había hecho saber al norteamericano que la empresa a la que se otorgara la concesión de la Nicaro debía aceptar como condición "sine qua non" la participación de un 20 por ciento de capital cubano -entiéndase: no del Estado y por tanto la nación, sino de Carlos Prío y Cía.

La American Smelting & Refining Co. rechazó el chantaje argumentando que el negocio lo tenía previsto en condiciones fifty-fifty con la Freepot, que ninguna "participación cubana" había entrado en sus cálculos y que el aceptar esta además sentaba un inadmisible precedente para las inversiones estadounidenses en Cuba.

Poco después, el director de la General Service Administration –quien decidió el caso a nombre del gobierno de los Estados Unidos- explicó por qué la empresa holandesa se llevó el gato al agua.

"Mr. Larson dio una razón más, aparte de las otras cinco que había expuesto a los perdedores del contrato: la Billiton estaba dispuesta a aceptar en la empresa capital cubano y esta pareció ser una razón sustancial... El presidente Prío le había hecho saber al presidente Truman que quería una participación cubana en cualquier negociación que se hiciese con la Nicaro Nickel Co".

Pero la historia no termina ahí. Unos meses más tarde, en un "segundo round" como se dijo entonces, la Billiton abandonó súbitamente el proyecto que, desde luego, pasó a manos de los Rockefeller y sus otros grupos financieros aliados. Pero ahora la explotación empresarial del niquel cubano adquirió una estructura complicada, en la cual, según versiones, Prío y su gente [no el Estado cubano] lograron obtener no ya el 20 sino el 40 por ciento de participación en parte del negocio. Este último un tema que sólo investigaciones posteriores podrán determinar. En lo que sí no cabe dudas es que las relaciones entre Prío y el todopoderoso clan financiero de los Rockefeller debieron ponerse muy tensas durante estos incidentes. Tanto, quizá, como para haberles hecho pensar a estos últimos en la necesidad de eliminar a Prío del escenario político cubano. Y no ya sólo por motivos de rencor -

confabulación priista con la Billiton contra la American Smelting & Refining Co. y la Freeport-, sino, sobre todo, como medida preventiva; pues si Prío y sus cómplices habían sido capaces de exigir con éxito una participación en el negocio niquelero, ¿quién podía asegurar que no intentaría repetir la experiencia con los demás negocios yanquis establecidos o por establecer en la Isla?

Años después, tras el triunfo revolucionario de 1959 y ya sin la participación yanqui, la fábrica de Nicaro se debatió en la solución de muy complejos problemas, fundamentalmente de repuestos y aseguramiento de materiales diversos muy importantes para seguir adelante con su funcionamiento.

Así mismo, la fábrica de níquel de Moa, construida con la más alta tecnología por los estadounidenses y que apenas había comenzado su andadura, fue cerrada por ellos mismos convencidos de que los cubanos nunca conseguirían ponerla en marcha.

Para tratar de lograr su miserable propósito, sacaron del país prácticamente toda la documentación tecnológica existente y, a base de pagar grandes cantidades de dinero, reclutaron a la casi totalidad de los técnicos cubanos que allí laboraban. Uno de los pocos técnicos superiores de esta rama económica que quedaron en el Este de Holguín y, en realidad, en todo el país fue el ingeniero graduado de químico Demetrio Presilla López. Natural de Mayarí –Presilla murió en Nicaro el 3 de marzo de 2006-, expresó estar capacitado para poner en funcionamiento la fábrica recién construida en Moa.

Conocida la existencia del talentoso ingeniero por parte del comandante Ernesto Che Guevara, animador del renacer revolucionario de esta industria y quien visitó en varias ocasiones las citadas fábricas, así como las minas de donde el mineral era extraído, le encomendó personalmente a Presilla –dada su importancia para la economía del país- la tarea de intentar sacar adelante ambas empresas; complicada misión que, no sin esfuerzo y grandes dificultades, llevó a cabo con éxito apoyado por sus entusiastas compañeros.

Hoy, superados aquellos complicados años, así como las principales adversidades con que el período especial les hubo castigado, la producción niquelera, con sus lógicos altibajos, resulta bastante satisfactoria.

En mayor o menor medida, a Ernesto Che Guevara le conoce todo el mundo. Quienes en Nicaro tuvieron el placer de conocerle personalmente, dicen que, cuando visitaba esta población, en vez de acudir a la Casa de Visitas, siempre almorzaba en el comedor obrero con los trabajadores de la fábrica, guardando la cola con su bandeja como cualquiera de ellos. El 20 de enero de 1961, el Che llegó a decir: "Lamento no haber conocido antes esta valeroso pueblo de Nicaro".

Del comandante René Ramos Latour –su nombre clandestino era Daniel-, decirle a los lectores no cubanos que trabajó en las minas, y, junto a Rafael Orejón Forment, fue fundador del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en Nicaro y Mayarí; dirigiendo esa región con influencia directa en Banes, Sagua de Tánamo y Cayo Mambí, abarcando también Cueto y Antilla.

Al producirse el vil asesinato de su compañero Rafael Orejón –el 23 de diciembre de 1956-, logró huir de la persecución de los cuerpos represivos y, dirigiéndose a Santiago de Cuba, continuó trabajando incansablemente junto a Frank País. Caído este último, "Daniel" fue Jefe Nacional de Acción del M-26-7 y, más tarde, fundador y jefe de la Columna 9 "José Tey".

Cayó en el combate de El Jobal, Sierra Maestra, el 30 de Julio de 1958, y, desde el 25 de octubre de 1960 –fecha en que el Gobierno Revolucionario nacionalizó la industria de Nicaro-, la fábrica lleva su nombre.

En cuanto a la persona que da nombre a la otra fábrica de níquel, Pedro Soto Alba, comentar que fue expedicionario del Granma, y, siendo primer teniente del Ejército Rebelde –

de la Columna 9 “José Tey”-, murió combatiendo en el ataque al cuartel de la playa de Moa, en junio de 1958.

El 29 de diciembre de 2003 se celebró en Nicaro el 60 aniversario de la fábrica de esta localidad, pionera del níquel cubano, donde, con la presencia de destacados dirigentes revolucionarios y ante el numerosísimo público que asistió al acto, fue leída una calurosa felicitación enviada por el compañero Raúl Castro a los trabajadores de dicha empresa. Esta actividad, que también contó con la presencia de Presilla y 41 fundadores de la industria nicarense, fue precedida por otras festivas, en las cuales pudo participar todo el pueblo.

[**1**] Oscar Pino Santos. “De la Isla estratégica al protectorado y la neocolonia” (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004)

Cuba

50 años de Revolución, ¡y no paramos!

Baraguá — *Paco Azanza Telletxiki*
2008/12/30

Hace unos cuantos años, en octubre de 1994 para ser más exacto, mientras caminaba por las calles de Santiago de Cuba avisté sobre la pared de un edificio la siguiente inscripción: 36, ¡y no paramos! La ejecución de la pintada se había realizado con trazo preciso y elegante; se refería al 36 aniversario que la Revolución había cumplido el primer día de aquel año en curso así como a la absoluta convención de que está cumpliría muchos más.

Dado el momento histórico que se vivía en la Isla, me sorprendió, primero, el tono “desafiante” de aquella frase, y, casi de inmediato, me alegró sobremanera que, en tiempos tan complicados para Cuba, un notable optimismo fuera además la esencia del mensaje.

Recordemos que la URSS y todo el llamado Campo Socialista del Este ya habían desaparecido, y que el período especial golpeaba a la población con toda su crudeza. Más del 85% del intercambio comercial Cuba lo tenía con los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica –CAME-, y, por lo tanto, casi de la noche a la mañana los cubanos se quedaron sin mercados y sin fuentes donde adquirir suministros. Entre 1991 y 1993 la economía cayó a más del 35%. Con sólo un tercio disponible del petróleo requerido para funcionar, la industria se resintió quedando más del 60% paralizada, reduciéndose el funcionamiento del transporte en un 75%; tanto afectó al suministro eléctrico que más que apagones –hoy ya desaparecidos- se puede decir que hubo alumbrones; debido a la eliminación o el incumplimiento brusco de los convenios se perdió la adquisición de no pocos alimentos –las importaciones decrecieron de 8.500 millones de dólares anuales a 1.500, provocando que la ingesta calórica de la población, hoy ya recuperada, cayera de 3.000 a menos de 2.000-. Desaparecido el Campo Socialista, Cuba tuvo que guapear con un mercado tan hostil y “desconocido” como el capitalista, teniendo que buscar las materias primas y los medios en ese mismo mercado. Y en esas condiciones tan delicadas fue cuando el imperio norteamericano apretó deliberadamente, endureciendo el bloqueo con la ley Torricelli de 1992 –más tarde, en 1996, con la Helms-Burton-, seriamente convencido de que Cuba ya no resistiría durante mucho tiempo.

Pero existen infinidad de ejemplos en la historia de Cuba que invitan a ser optimistas, incluso en situaciones tan adversas como las vividas en prácticamente toda la década de los noventa. Es muy probable que, además, el autor de la pintada que nos ocupa escuchara las palabras pronunciadas por Fidel a ese respecto. Desaparecida la URSS, el Comandante expresó que si eran capaces de resistir durante los cinco primeros años, entonces la continuidad de la Revolución estaba asegurada.

Decir eso a primeros de los noventa fue mucho decir. Obedeciendo más al deseo que a la realidad, los “demócratas occidentales” se regocijaron anunciando el fin de la Revolución cubana, e incluso algunos “amigos” cambiaron su discurso respecto a ella. Pero Fidel sabía que contaba con todo un pueblo -¡y qué pueblo!-, y el pueblo sabía que contaba con todo un líder en el que poder confiar. Fidel nunca perdió credibilidad ante su gente. La relación entre la Dirección y las masas siguió siendo excelente; y eso en Cuba revolucionaria siempre ha dado muy buenos resultados. Fidel tenía autoridad moral para llamar a la resistencia a sus gobernados, y, contra todo pronóstico enemigo, el pueblo no sólo resistió sino que avanzó creciendo despacio, aunque sin pausas, durante todo ese tiempo.

No era la primera vez que Fidel pronosticaba algo que rozaba lo "absurdo" y luego se cumplían sus previsiones. También en esto existen muchos ejemplos, y este sólo es uno de ellos: Cuando el 2 de diciembre de 1956 el Granma desembarcó por playa Las Coloradas, la aviación enemiga recibió con fuego a los 82 expedicionarios que zarparon en Tuxpan, matando y apresando a no pocos de ellos y dispersando al resto del débil pero ya naciente Ejército Rebelde. En esas condiciones tan complicadas, mientras la prensa de buena parte del mundo daba por muerto a Fidel y al intento emancipador que él lideraba, los rebeldes que no habían sido asesinados o apresados, fueron reagrupándose poco a poco. Así, el martes 18 de diciembre, el grupo de Fidel hizo contacto con el de Raúl. Cuando esto hubo sucedido, luego de estrecharse en un emotivo abrazo, los dos hermanos protagonizaron un diálogo histórico:

-¿Cuántos fusiles traes? –preguntó Fidel a Raúl.

-Cinco.

¡Y dos que tengo yo, siete! ¡Ahora sí ganamos la guerra!

Estás palabras bien podían haber sido dictadas por el cerebro de un loco, pero lo cierto es que, poco más de veinticuatro meses después, la guerra fue ganada por los Barbudos. Habían pasado cinco años, cinco meses y cinco días desde el asalto al cuartel Moncada y Carlos Manuel de Céspedes cuando, asomados al balcón del ayuntamiento de Santiago de Cuba, los Rebeldes anunciaron el triunfo revolucionario.

Era el primero de enero de 1959. La Revolución cumple ahora, pues, cincuenta esplendorosos años. No se equivocó el autor del rótulo callejero que tanto me llamó la atención en pleno período especial, hace ya más de catorce años. Tampoco se equivocó Fidel al pedir cinco años de estoica resistencia; bien que valió la pena. Durante todo ese tiempo Cuba se recuperó y creció caminando en solitario manteniendo viva la llama del socialismo, sin la ayuda de nadie. Una buena lección, sin duda, un buen ejemplo para los movimientos revolucionarios de todo el mundo, especialmente de América Latina, que salieron fortalecidos comprobando que el mundo nuevo que ellos anhelan y persiguen, además de urgentemente necesario, es muy posible.

Sin la experiencia y resistencia cubana, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua… hoy no serían lo mismo –y quede claro que no les estoy restando mérito a lo mucho que están haciendo-. Además del efecto que supone tener una referencia cercana -en lo geográfico y en lo ideológico-, la ayuda que Cuba presta a todos esos procesos emancipadores –en materia de educación, sanidad…- es sumamente importante; sobre todo en sus complicados inicios, que, en mayor o menor medida, es la fase en la que estas revoluciones se mueven todavía.

Son muchos los beneficios repartidos por el afecto cubano. Somos muchos los que hoy nos alegramos por su existencia y estamos de celebración. Bajo el colmillo siempre presto de la fiera, la Revolución Socialista Cubana cumple años. 50, sí, ¡y no paramos!